

O PELOURINHO

Boletín de Relaciones Transfronterizas

Núm. 25 (2ª época). Año 2021

f III Jornada de FORTIFICAÇÕES ABALUARTADAS

De la *Guerra da Restauração*
a las invasiones francesas.
Patrimonio heredado.

Da *Guerra da Restauração*
às invasões francesas.
Património herdado.

Margarida Valla, Universidade de Lisboa.

Os quartéis e a sua evolução tipológica nas Praças-Fortes do Alentejo.

Ramón García Gómez, Universidad de Salamanca.

“Et super ipsum pontem bellum”.

Geoestrategia y frontera en torno al Puente de Alcántara.

Luis Moreira, Universidade do Minho.

Fortificações abaluartadas da fronteira luso-extremenha
na cartografia de Nicolas de Fer (1702-1714).

Francisco Bilou,

Técnico Superior do Museu Nacional Frei Manuel do Cenáculo, Évora.

Entre Mourão e Olivença: o Guadiana em 1656, por Nicolau de Langres.

António Martins Quaresma, Doutor em História.

João Carlos García, Universidade de Porto.

A fronteira de Serpa (rio Chança) no século XVIII: fortificações e organização do espaço.

Fabián Lavado, Bibliotecario del Consorcio Monumental de Mérida.

La plaza de Olivenza en 1801/1802: descripción, estado de la fortificación y de sus edificios militares, obras necesarias y pertrechos.

Moisés Cayetano Rosado, Doctor en Geografía e Historia.

Contribución de Olivenza al Patrimonio de la Humanidad en el subsistema del suroeste ibérico.



Año 2021 – Núm. 25 (2ª época)

O PELOURINHO

Boletín de Relaciones Transfronterizas

Diputación de Badajoz

O PELOURINHO

Boletín de Relaciones Transfronterizas

Núm. 25 (2ª época). Año 2021

DIPUTACIÓN DE BADAJOZ

Dirección:

Moisés Cayetano Rosado

Coordinación y Edición:


Faustino Hermoso Ruiz


Depósito Legal: BA 103/94

ISSN: 1136-1670


Imprime: Imprenta Provincial de la Diputación de Badajoz

Sumario

- 5 **PRESENTACIÓN**
- 7 **JORNADAS DE VALORIZACIÓN DE LAS FORTIFICACIONES
ABALUARTADAS DE LA RAYA Y JORNADAS DE OLIVENZA**
Moisés Cayetano Rosado.
- 49 **OS QUARTÉIS E A SUA EVOLUÇÃO TIPOLÓGICA NAS
PRAÇAS-FORTES DO ALENTEJO**
Margarida Valla.
- 87 **“ET SUPER IPSUM PONTEM BELLUM”. GEOESTRATEGIA
Y FRONTERA EN TORNO AL PUENTE DE ALCÁNTARA**
Ramón García Gómez.
- 89 **FORTIFICAÇÕES ABALUARTADAS DA FRONTEIRA LUSO-EXTREMENHA
NA CARTOGRAFIA DE NICOLAS DE FER (1702-1714).**
Luís Miguel Moreira.
- 113  **ENTRE MOURÃO E OLIVENÇA: O GUADIANA EM 1656 POR NICOLAU
DE LANGRES.**
Francisco Bilou.

123  A FRONTEIRA DE SERPA NO SÉCULO XVIII: FORTIFICAÇÕES E ORGANIZAÇÃO DO ESPAÇO.

António Martins Quaresma e João Carlos Garcia.

1  LA PLAZA DE OLIVENZA EN 1801/02: DESCRIPCIÓN, ESTADO DE LA FORTIFICACIÓN Y DE SUS EDIFICIOS MILITARES, OBRAS NECESARIAS Y PERTRECHOS.

Fabián Lavado Rodríguez.

180  CONTRIBUCIÓN DE OLIVENZA AL PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD EN EL SUBSISTEMA DEL SUROESTE IBÉRICO

Moisés Cayetano Rosado.

PRESENTACIÓN



La pandemia del coronavirus, declarada a principios de 2020, impidió que celebráramos la “III Jornada de Fortificaciones Abaluartadas de Olivenza”, prevista para el sábado 28 de marzo. Pero eso no obstaculizó que siguiéramos adelante con el objetivo de completar lo que habíamos iniciado en 2018: dotarnos de unos estudios sobre las fortificaciones en general y sobre las oliventinas en particular, en el apasionante camino de optar a formar parte del conjunto rayano “Patrimonio de la Humanidad”, en que estamos empeñados.

Olivenza ha conseguido situar sus fortificaciones en primera línea de la valorización de este patrimonio monumental, estando presente en el foro más importante de estudio y divulgación del mismo: los “Seminarios Internacionales del Centro de Estudos de Arquitectura Militar de Almeida (CEAMA)”, siendo de destacar nuestra intervención en el 11º Seminário, en 2017, en que contamos con la asistencia e intervención del Presidente de la República de Portugal,

Marcelo Rebelo de Sousa. Volvimos a concurrir en el 12^º *Seminário*, de 2018 y en el 13^º *Seminário*, de 2019. También estaba proyectado estar presente en el 14^º *Seminário*, de 2020, que hubo de suspenderse por la misma razón que nuestra *III Jornada*.

En todos estos *Seminários Internacionais* -y también en buena parte de los anteriores-, las fortificaciones de Olivenza fueron objeto de estudio, atención y consideración relevantes, siendo publicado extensamente en su *Revista del CEAMA*. Y también lo han sido en las seis "*Jornadas de Fortificaciones Abaluartadas de la Raya/Raia luso-española*", celebradas sucesivamente en Badajoz, Castelo de Vide, Castro Marim, Chaves, Vila Viçosa y Almeida, entre 2012 y 20017, impulsadas y publicadas por la Revista "*O Pelourinho*", que edita la Diputación de Badajoz, donde igualmente hemos ocupado lugar destacado.

En nuestra propia "*I Jornada de Fortificaciones Abaluartadas*", celebradas en marzo de 2018, se estudió principalmente "*el papel de Olivenza en el sistema luso-español*"; en nuestra "*II Jornada*", celebradas en marzo de 2019, se profundizó especialmente en "*La fortificación portuguesa. De Don Dinis a la Guerra de Restauração y sus incidencias en la plaza fuerte de Olivenza*". Para esta "*III Jornada*", el tema central era "*De la Guerra de Restauração a las invasiones francesas. Patrimonio heredado*".

Ahora, siguiendo la norma de las anteriores, presentamos las ponencias de dicha Jornada en esta publicación, con lo que "suplimos" la carencia del acto presencial previsto para marzo de 2020. Igualmente, se grabará una comparecencia de cada uno de los ponentes para confeccionar con sus intervenciones un vídeo que difundiremos por nuestros propios medios y por distintas redes sociales, de forma que "virtualmente" daremos por celebrada la "*III Jornada*".

Aquí, ponemos a disposición de todos, con esta publicación, unos estudios relevantes para la comprensión de nuestro papel histórico y el patrimonio monumental militar heredado, de crucial importancia por sí mismo y en el conjunto rayano para llegar -esperemos que sin mucha tardanza- a la consideración de Patrimonio Mundial por la UNESCO.

Comisión Organizadora

**III Jornada de Fortificaciones Abaluartadas
Olivenza**

JORNADAS DE VALORIZACIÓN DE LAS FORTIFICACIONES ABALUARTADAS DE LA RAYA Y JORNADAS DE OLIVENZA

Moisés Cayetano Rosado

Desde 2012 a 2017, inspirados en los *Seminários Internacionais de Arquitectura Militar de Almeida*, hemos celebrado seis *Jornadas de Valorização das Fortificações Abaluartadas da Raia/Jornadas de Valorización de las Fortificaciones Abaluartadas de la Raya*, de forma itinerante. Sucesivamente, los lugares de celebración de las mismas han sido: Badajoz, Castelo de Vide, Castro Marim, Chaves, Vila Viçosa y Almeida.

Todas las ponencias presentadas en las Jornadas han sido publicadas íntegramente en la Revista O PELOURINHO, editada por la Diputación Provincial de Badajoz, estando disponibles en forma impresa tipo “libro” y en diversos buscadores de internet, lo que hace su consulta abierta y universal.

En el año 2018 tuvo cierta continuidad el modelo de Jornada -bajo el mismo objetivo que las anteriores de resaltar los valores patrimoniales, históricos, artísticos, individuales y en serie de nuestro patrimonio abaluartado rayano, de cara a contribuir a su candidatura como Patrimonio de la Humanidad- en una *Jornada de Fortificaciones Abaluartadas celebrada en Olivenza*, que tuvo su continuidad en una *II Jornada* desarrollada en la misma localidad en 2019. Para la primavera de 2020 estaba programada la *III Jornada*, que por razones sanitarias, a causa de la pandemia de coronavirus, se aplaza hasta el otoño de este mismo año. Igualmente, las ponencias presentadas han sido publicadas de forma impresa y electrónica, corriendo a cuenta del Ayuntamiento de Olivenza y la Diputación de Badajoz.

Todo el conjunto, constituye un “cuerpo de investigación y divulgación”, avalado por varias decenas de estudiosos, que apuestan por el valor excepcional, armónico, universal, de la Raya Abaluartada, digna de ser Patrimonio de la Humanidad.

I JORNADAS SOBRE VALORACIÓN DEL PATRIMONIO ABALUARTADO DE LA RAYA LUSO-ESPAÑOLA

Jornadas sobre
**VALORACIÓN DE NUESTRO PATRIMONIO
ABALUARTADO DE LA RAYA**



Organizan:
Grupo Facebook "Fortificaciones abaluartadas de la Raya a Patrimonio Mundial"
y el Boletín de Relaciones Transfronterizas "O Pelourinho" de la Diputación de Badajoz

Colaboran:
Excma. Diputación Provincial de Badajoz.
Asociación de Amigos de Badajoz
Asociación Cívica Ciudad de Badajoz

Viernes 19 de octubre a las 20:00 h. y sábado 20 de octubre de 2012 a las 10:00 h.
Patio de columnas de la Diputación Provincial - C/ Obispo San Juan de Ribera, nº 6 - Badajoz



Durante la tarde del viernes, 19 de octubre, y la mañana del sábado, día 20 de 2012, se celebraron las *I Jornadas sobre valoración de nuestro patrimonio abaluartado de la Raya*, en el Salón Noble de la Diputación Provincial de Badajoz, seguidas de una visita al Fuerte de San Cristóbal, que guió el historiador Julián García Blanco. Organizadas por el Grupo de Facebook “Fortificaciones abaluartadas de la Raya a Patrimonio Mundial” y el Boletín de Relaciones Transfronterizas “O Pelourinho”, contaron con la colaboración de la Diputación de Badajoz y las Asociaciones de Amigos de Badajoz y la Cívica Ciudad de Badajoz.

Moisés Cayetano Rosado hace un repaso del patrimonio fortificado abaluartado de la Raya y su significado histórico-artístico, las construcciones de la Edad Moderna surgidas desde Galicia en España y la región de Minho en Portugal, hasta el Algarve y Andalucía, pasando por Castilla-León, Extremadura, las Beiras y Alentejo, precisando la importancia de la correspondencia a un lado y otro de la raya en cuanto a defensas y contradefensas.

El teniente coronel José Ribeiro, subdirector del Museu Militar de Elvas, habló de los edificios notables dentro de la fortificación abaluartada de esta ciudad, ya desde junio de 2011 Patrimonio de la Humanidad por su guarnición fronteriza y fortificaciones. Expuso sus etapas constructivas, estado de conservación y utilización actual, precisando la importancia del notable legado de edificios militares, especialmente los cuarteles, polvorines, edificios de mando, hospitales, etc., sin olvidar las cisternas, elementos estratégicos en la resistencia a los asedios.

El arquitecto Javier Carpio Villa detalló la rehabilitación que ha dirigido del Revellín de San Roque en Badajoz, estado en que se encontraba y actuaciones acometidas, subrayando que el uso que se había hecho había llevado a un vaciado del interior, ocupándose con edificaciones impropias a lo largo de los últimos decenios (Parque de Bomberos, Servicio de Limpieza Municipal...). Recuperados paseos de ronda y adarves, así como fosos y accesos, quedó dispuesto para utilizarse como Albergue municipal e instalaciones de servicios para la barriada.



Intervención del historiador Francisco Galego
con la asistencia del teniente coronel José Ribeiro

En la sesión de la mañana del sábado, abrió el turno el arqueólogo José Antonio Espada Belmonte, como responsable en su área de la rehabilitación del Hornabeque del Puente Viejo de la ciudad, mostrando documentalmente su construcción a mediados del siglo XVII y evolución a lo largo de los siglos hasta la actualidad, con un proceso de degradación y mal uso que lo había llevado a una decadencia alarmante. Con una labor minuciosa, de respeto a los trazados, materiales y técnicas de sus tiempos de actividad, la restauración constituye una de las actuaciones más acertadas llevadas a cabo en la ciudad y ejemplares para toda la Raya.

Julián García Blanco intervino a continuación, exponiendo con detalle el proceso de construcción del Fuerte de San Cristóbal, sus ampliaciones, terraplenados, elevaciones de glacis, baluartes y cortinas a medida que los avances de la artillería sitiadora en las distintas guerras de la Edad Moderna lo iban haciendo necesario para su defensa. Documentó cada uno de los edificios inte-

riores, fundamentalmente de los siglos XIX y XX. Abogó por su consolidación para no romper la “lectura histórica”.

Por último, el historiador de Campo Maior, Francisco Galego, disertó sobre la Historia y evolución de esta Plaza, resaltando sus hitos fundamentales, en especial su papel durante la Guerra de Restauração de la corona portuguesa (1640-68), la Guerra de Sucesión española (1701-1714) y los conflictos e invasiones españolas-francesas (1801-1814), con lo que supuso de construcciones abaluartadas (de las que una parte importante han sido arrasadas), asedios y sufrimiento para la población.



Visita al Forte de San Cristóbal, de Badajoz, con la explicación de Julián García Blanco

La visita al Forte de San Cristóbal sirvió para ver su importancia, y que hoy constituye un patrimonio artístico de gran belleza en sí y por el entorno que domina, con magníficas vistas a Elvas y a los campos donde se desarrollaron batallas tan cruciales como las de la Gudiña en 1709 y las de Gévora en 1705 y 1811. Forte que al perder su sentido defensivo pasaría a ser prisión militar, luego abandonado y después en proceso de reutilización para usos hoteleros y subsidiariamente museísticos, aunque su destino exclusivo a Museo de Historia de la Frontera sería ideal para un testigo de la misma desde su construcción en 1642 hasta la actualidad.

O PELOURINHO

Boletín de Relaciones Transfronterizas

Número 16 (2.^a época) · Año 2012

**LA RED ABALUARTADA LUSO-ESPAÑOLA.
VALORACIÓN CONJUNTA Y ACTUACIONES DE FUTURO.**

Moisés Cayetano Rosado

EDIFÍCIOS MILITARES NOTÁVEIS DENTRO DA FORTIFICAÇÃO DE ELVAS.

José Albino Galheta Ribeiro

INTERVENCIONES EN EL REVELLÍN DE SAN ROQUE. BADAJOZ.

Javier Carpio Villa

**INTERVENCIÓN EN EL HORNABEQUE DE LA CABEZA
DEL PUENTE DE PALMAS DE BADAJOZ.**

José Antonio Espada Belmonte

**EL FUERTE DE SAN CRISTÓBAL Y SUS INSTALACIONES INTERIORES.
ACTUACIONES DE REHABILITACIÓN.**

Julián García Blanco

**NOTAS DE LEITURA CRONOLOGICAMENTE ORGANIZADAS
SOBRE CAMPO MAIOR COMO PRAÇA DE GUERRA.**

Francisco Galego



Con las ponencias de las I Jornadas

II JORNADAS SOBRE VALORACIÓN DEL PATRIMONIO ABALUARTADO DE LA RAYA LUSO-ESPAÑOLA



Se celebraron en Castelo de Vide las *II Jornadas sobre Valorização do Património Abaluartado da Raia* en la tarde del 17 de mayo y la mañana del 18 de 2013, a lo que siguió una visita al patrimonio fortificado de Castelo de Vide y Marvão.

Tuvieron lugar en el Salón de Actos de la Fundação Nossa Senhora da Esperança, que junto a la Associação de Amigos de Castelo de Vide y del Grupo de facebook Fortificações Abaluartadas de la Raya a Património Mundial, fueron las organizadoras, con el apoyo de las Asociaciones de Amigos de Badajoz y Cívica Ciudad de Badajoz, los municipios de Castelo de Vide y Marvão y el Hotel Sol e Serra. Todo ello bajo la dirección del director de la Fundação, Alexandre Cordeiro.



Salón de celebración de las Jornadas

Tras la sesión de apertura, que contó con la presencia de autoridades de Marvão y Valencia de Alcántara, intervino en primer lugar Isidro García Barriga, licenciado en Geografía y guía oficial en Brozas, que habló de las “Fortificaciones defensivas en la frontera extremeña del Tajo Internacional”, especialmente de las de Brozas, Valencia de Alcántara y Alcántara, resaltando las potencialidades culturales y turísticas de la misma.

El ingeniero militar, coronel Francisco Sousa Lobo, Presidente de la Associação Portuguesa dos Amigos dos Castelos, desarrolló la ponencia “A Praça Forte de Castelo de Vide, forças e fraquezas da estrutura defensiva”, indicando las actuaciones y necesidades de intervención: el amurallamiento medieval y el abaluartado se conservan en casi todo su amplio recorrido, y en condiciones de puesta en valor.



Presentación de las Jornadas por su director, Moisés Cayetano, y el director de la Fundación Nossa Senhora da Esperança, Alexandre Cordeiro

En la mañanas del día 18 intervino en primer lugar el profesor de la Universidad de Évora, Jorge Oliveira, que disertó sobre “A origem da fortificação” de Marvão”, remontándose a los restos arqueológicos prehistóricos del municipio, para ir avanzando en la civilización romana, proceso de asentamiento musulmán, reconquista cristiana, conflictos peninsulares..., exponiendo el legado monumental, urbano, vital.

Moisés Cayetano Rosado muestra los “Maltratos en el Patrimonio Monumental de la Raya en los siglos XIX y XX”, clasificándolos por el modelo de “atropello” cometido en los monumentos o en su entorno, unas veces amparados por una legislación vigente sin visión de futuro y otras incluso vulnerándola, presentando casos que ocurren incomprensiblemente incluso en la actualidad.

Cerró la exposición de ponencias Juan Manuel Vázquez Ferrera, Técnico Superior en Desarrollo y Aplicación de proyectos de Construcción, con su investigación “Convento, Baluarte y Hospital de San Juan de Dios en Olivenza”, denunciando el “vaciado” del baluarte de San Juan de Dios. Todo ello para ganarle terreno a una futura Hospedería de la Junta de Extremadura -que ya no se llegará a construir-, lo que llevó al desmoronamiento de parte del “caballero” interior y agrietamiento de la iglesia del convento, además de peligro de

derrumbe del mismo baluarte, ante lo que ahora se ha procedido... ¡a volver a rellenar lo excavado... con la tierra de los restos de un revellín!

En el coloquio final se aprobó una resolución de queja ante esta actuación en el baluarte oliventino, dirigida a su Ayuntamiento y a la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, como responsables de esta actuación contraria a la ley, que adultera el sentido del monumento, poniendo por añadidura en peligro la existencia del conjunto de las edificaciones históricas del baluarte.

Posteriormente se desarrollaron las visitas programadas en ambas poblaciones, que en sí son todo un espectáculo de riqueza patrimonial, de conseguidas actuaciones -especialmente primorosas en el caso de Marvão-.

En O PELOURINHO se publicaron las intervenciones expuestas, excepto la de Isidro García Barriga correspondiente fundamentalmente a Alcántara, Valencia de Alcántara y Brozas (al no ser enviada), suplida por un trabajo sobre estas poblaciones fortificadas del Cronista Oficial de Brozas, Francisco Rivero.



Fortificaciones de Castelo de Vide

Resolución de queja sobre el “vaciado” del baluarte de San Juan de Dios en las “II Jornadas sobre Valorização do Património Abaluartado da Raia”.

Durante la tarde del viernes, 17 de mayo y la mañana del sábado, 18, tuvieron lugar en las instalaciones de la Fundação Nossa Senhora da Esperança de Castelo de Vide (Portugal) las “II Jornadas sobre Valorização do Património Abaluartado da Raia”, organizadas por la Associação de Amigos de Castelo de Vide y el Grupo de Facebook Fortificaciones Abaluartadas de la Raya a Patrimonio de la Humanidad, en colaboración con las Asociaciones de Amigos de Badajoz y Cívica Ciudad de Badajoz, el Ayuntamiento de Valencia de Alcántara y las Câmaras Municipales de Castelo de Vide y Marvão, así como el Hotel “Sol e Serra”.

En la exposición de la ponencia de Juan Manuel Vázquez Ferrera - sin duda el mejor conocedor de las murallas de Olivenza- sobre “Convento, Baluarte y Hospital de San Juan de Dios en Olivenza”, se explicaba el “vaciado” del baluarte de San Juan de Dios, dejado en el revestimiento pétreo exterior. Todo ello para ganar terreno para una futura Hospedería de la Junta de Extremadura - que ya no se llegará a construir -, lo que ha llevado al desmoronamiento de parte del “caballero” interior y agrietamiento de la iglesia del convento, además de peligro de derrumbe total del mismo baluarte, ante lo que ahora se ha procedido ya volver a rellenar lo excavado!

En el coloquio final se aprobó una resolución de queja ante esta actuación en el baluarte oliventino, dirigida a su Ayuntamiento y a la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, como responsables de esta actuación contraria a la ley, que adultera el sentido del monumento, poniendo por añadidura en peligro la existencia del conjunto de las edificaciones históricas del baluarte de San Juan de Dios.

En nombre de los participantes y organizadores de las jornadas, de ello le doy traslado, como así se acordó en las Jornadas, para su conocimiento y efecto.

Castelo de Vide, 18 de mayo de 2013.

*Fdo: Maria do Carmo Alexandre
Presidente del Grupo de Amigos de Castelo de Vide*

Enviado a:

ILMO. SR. ALCALDE-PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE OLIVENZA. Plaza de la Constitución, s/n. 06100. OLIVENZA. ESPAÑA.

EXCMA. SRA. CONSEJERA DE EDUCACIÓN Y CULTURA DEL GOBIERNO DE EXTREMADURA. Calle Santa Julia, 5. 06800 MÉRIDA. ESPAÑA.

O PELOURINHO

Boletín de Relaciones Transfronterizas

Número 17 (2.^a época) · Año 2013

- **A PRAÇA-FORTE DE CASTELO DE VIDE. FORÇAS E FRAQUEZAS DA ESTRUCTURA DEFENSIVA.**
Francisco de Sousa Lobo
- **MALTRATOS Y DESTRUCCIONES EN EL PATRIMONIO MONUMENTAL DE NUESTRO ENTORNO.**
Moisés Cayetano Rosado
- **A FORTIFICAÇÃO DE MARVÃO, ORIGENS E CONTEXTO.**
Jorge de Oliveira
- **ATENTADO CONTRA EL PATRIMONIO DE LA RAYA IBÉRICA. VACIADO DEL BALUARTE DE SAN JUAN DE DIOS EN OLIVENZA.**
Juan Manuel Vázquez Ferrera
Luis Alfonso Limpo Píriz
- **LOS CASTILLOS DEL PARQUE TAJO INTERNACIONAL**
Francisco Rivero



Con las ponencias de las II Jornadas

III JORNADAS SOBRE VALORACIÓN DEL PATRIMONIO ABALUARTADO DE LA RAYA LUSO-ESPAÑOLA



Los días 26 y 27 de septiembre de 2014 se celebraron en Castro Marim las *III Jornadas*. Sus pretensiones reafirmarían a las anteriores: Resaltar el valor de nuestro Patrimonio Abaluartado de la Raya Luso-Española y sus posibilidades de alcanzar la clasificación de “Patrimonio de la Humanidad” en serie. Presentar los méritos artísticos e históricos de diferentes fortificaciones. Profundizar en lo que debe ser una rehabilitación responsable y consecuente de nuestro patrimonio abaluartado.

Las entidades convocantes fueron: Revista O PELOURINHO (Boletín de Relaciones Transfronterizas) de la Diputación de Badajoz, Grupo de Facebook “Fortificaciones Abaluartadas de la Raya a Patrimonio Mundial” y la Eurociudad del Guadiana, con sus municipios, Castro Marim, Vila Real de Santo António y Ayamonte.

Estas III Jornadas transcurrieron en el Salón de Actos de la Biblioteca de Castro Marim, siguiendo este orden, tras la inauguración:

Mañana del día 26: “Descripción y características de la Raya en su conjunto: proceso de formación, diferentes regiones de frontera; modelos de transición y nuevas estructuras; manifestaciones y desenvolvimiento”, a cargo de Moisés Cayetano Rosado, repasando el proceso general de conformación de las fortificaciones rayanas.

Tarde del día 26: “Fortificaciones de la frontera de Alentejo Sur y de la Baja Extremadura”. A cargo, respectivamente, de los historiadores Fernando Branco Correia y Julián García Blanco, con un detallado estudio evolutivo de las fortificaciones sureñas de ambas sub-regiones.

“Las fortificaciones del Algarve y de Extremadura del tramo bajo del río Guadiana”. Tratadas respectivamente por el coronel António José Pereira da Costa y el doctor arquitecto Guillermo Duclós, que además ha sido el coordinador de estas Jornadas, trataron minuciosamente del patrimonio fortificado del suroeste peninsular.

Mañana del día 27: “Metodología de intervención en la consolidación del Forte de São Sebastião de Castro Marim”, por el ingeniero Carlos Mesquita, que detalló el proceso de rehabilitación de este monumento esencial de la fortificación abaluartada.

“Restauración del castillo de San Marcos de San Lúcar de Guadiana”, por el doctor arquitecto Guillermo Duclós, director de la restauración, que ha puesto en valor este castillo que domina las orillas del Guadiana, frente a la población portuguesa de Alcoutim.

“Restauración de la Torre de Isla Canela y Bonete Artillero”, por la arquitecta Ana María Mateos, dando ejemplo de actuación respetuosa con la autenticidad de un monumento señero en la defensa de la costa onubense.

“Arquitectura Militar en el Algarve: un Patrimonio en busca de Valorización”, por la Doctora Natércia Magalhães, de la Direcção Regional da Cultura do Algarve. Ponencia que resaltaría el valor de las fortificaciones de todo el Algarve.

“Plan de Arquitectura Defensiva de Andalucía (PADA) en el ámbito de la Raya”, por el arquitecto Juan José Fondevilla, de la Dirección Territorial de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte en Huelva, exponiendo la política

del gobierno andaluz respecto a la puesta en valor del patrimonio militar de la región.

De esta forma, quedaba cubierto un marco teórico y otro práctico con respecto al tratamiento de las fortificaciones abaluartadas, teniendo especial incidencia en el entorno comprendido por el Bajo Alentejo, Baja Extremadura, Andalucía y Algarve, dentro todo ello del espacio transfronterizo.

Si bien la primera ponencia trató de encuadrar el proceso de formación de las fortificaciones de toda la Raya/Raia desde los primeros conflictos de la *Guerra de Restauração* hasta el final de las *Guerras Napoleónicas*, el resto de las intervenciones descendían a lo concreto, exponiendo el marco de fortificaciones de manera detallada desde el sur de Badajoz y el distrito de Beja hasta las principales localizaciones de Huelva y el Algarve fluvial (con extensión al resto costero).

A estos planteamientos teóricos se le añadió el práctico de actuaciones sobre fortificaciones, mostrando los significativos ejemplos de Castro Marim (Forte de S. Sebastião), Sanlúcar de Guadiana (Castillo de San Marcos) y Ayamonte (Torre de Isla Canela, bonete artillero y lienzos recuperados de muralla).

Se completaron las Jornadas con visitas guiadas en las tardes de ambos días, recorriéndose en la primera todo el conjunto amurallado de Castro Marim: tanto el castillo medieval -posteriormente artillado- como los lienzos fortificados “a la moderna” y el Forte de São Sebastião.



Visitando las fortificaciones de Castro Marim

En la tarde del día 27 se visitó Cacela Velha (del municipio de Vila Real de Santo António), que posee un interesante Fuerte atenazado hacia el mar, actualmente en uso por la Guardia Nacional Republicana, para labores de vigilancia costera.



Visita al Forte de Cacela Velha

A continuación, se tuvo la oportunidad de recorrer la “ciudad pombalina” de Vila Real de Santo António, y admirar las fachadas de su paseo fluvial, armónico conjunto, como su propia plaza principal.



Recorrido por la zona pombalina de Vila Real de Santo António

Finalmente, pudimos subir a la Torre de Vigilancia de Isla Canela, desde donde la vista de las marismas y de las poblaciones de los alrededores supone hoy un espectáculo sobrecogedor, tan lleno de sosiego como en su día lo sería de zozobra por los enfrentamientos que ambos países (España y Portugal).



En la torre Vigía de Isla Canela (Ayamonte)

O PELOURINHO
Boletín de Relaciones Transfronterizas
 Número 18 (2.ª época) - Año 2014

- FORTIFICACIONES ABANDONADAS EN LA RAYA. CONFORMACIÓN, EVOLUCIÓN Y VALORACIÓN ACTUAL. *Marcos Cayetano Rapado*
- FORTIFICAÇÕES MODERNAS DI ALIENTO MARAHO ENTRE MOURAÇAZ E MÉRTOLA. *Felisa de Branca Correia*
- FORTIFICACIÓN Y GUERRA EN EL SURESTE DE BADAJOZ DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII. *Audrey García Blanco*
- O SUL DO SIBL. Algumas Considerações sobre o Património Abandado na Fronteira do SE Algarvio. *António José Pereira do Couto*
- LA FORTIFICACIÓN DE LA RAYA SUR PENINSULAR. Su caracterización en los siglos XVII y XVIII. *Dolores Doña Bañistero*
- RECUPERAÇÃO, CONSERVAÇÃO DAS MURALHAS E BALUARTE DO FORTÉ DE S. SEBASTIÃO. *Carlos Miralago*
- OBRAS DE CONSERVACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL CASTILLO DE SAN MARCOS, SAN PEDRO DE GUADARRAMA (BUENOS AIRES). *Guillermo Osorio Baubista*
- INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO DEFENSIVO DE AYAMONTE. *Ara María Mateos Gómez*
- A ARQUITECTURA MURAL DO ALGARVE. UM PATRIMÓNIO EM BUSCA DE VALORIZAÇÃO. *Nathalia Alagôndes*
- VERTEBRACIÓN DEL PLAN DE ARQUITECTURA DEFENSIVA EN EL ÁMBITO DE LA RAYA. *José José Fernández Aguiar*

Con las ponencias de las III Jornadas

IV JORNADAS SOBRE VALORACIÓN DEL PATRIMONIO ABALUARTADO DE LA RAYA LUSO-ESPAÑOLA



Los días 25 y 26 de abril de 2015 tuvieron lugar las *IV Jornadas* en el Salón de Actos del Forte de São Francisco, de Chaves. Las entidades convocantes fueron: Revista O PELOURINHO (Boletín de Relaciones Transfronterizas) de la Diputación de Badajoz. Grupo de Facebook “Fortificaciones Abaluartadas de la Raya a Patrimonio Mundial”. Câmara Municipal de Chaves. O Novo Norte. Quadro de Referência Estratégico Nacional. Y Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

El marco de las ponencias presentadas y los responsables de las mismas, por orden de intervención a lo largo del día 25 de abril fueron:

“Patrimonio abaluartado en el corredor Madrid-Lisboa. Importancia y herencia patrimonial”, por Moisés Cayetano Rosado, resaltando la importancia de la línea de invasión central Madrid-Lisboa, que explica su nutrido y bien fortalecido legado patrimonial.

“Al servicio de Cosme de Medici. Las plazas portuguesas en el Atlas de Lorenzo Possi (1687)”, de Rocío Sánchez Rubio, Universidad de Extremadura, que presentó la edición del valioso Atlas que se encuentra en el Museo Galileo de Historia de la Ciencia en Florencia.

“Ingenieros militares en la Raya, en la década de 1660. Métodos de trabajo”. Carlos Sánchez Rubio, Documentalista, Gerente de “4 Gatos”, especialista en cartografía militar, ilustró con ello sobre la labor de los ingenieros militares en la Raya luso-española, en los años cenetales del siglo XVII.

“As Fortificações Modernas de Vila Nova de Cerveira e a sua importância Patrimonial”, de Paula Ramalho, representando al Município Vila Nova de Cerveira, que se encargó de resaltar el valor de las fortificaciones de esta población en el conjunto rayano.

“Praça Forte de Valença: origens e evolução da fortificação abaluartada”. Belisa Pereira e Luís Fontes, del Município de Valença/Unidade de Arqueologia da Universidade do Minho, abundando en los valores patrimoniales de esta plaza fuerte esencial en el conjunto luso-español.

“Preservação e valorização da Fortaleza de Monção”, por Odete Barra, del Município de Monção, que completó el estudio de fortificaciones del norte miñoto.

“As Fortificações do Cerco do Porto 1832-1833” de Sérgio Veludo Coelho ESE, Instituto Politécnico do Porto. Importante investigación de esta otra zona tan esencial en la defensa, marítima, de Portugal.

“A Praça Forte de Chaves, Estrutura e Vestígios Arqueológicos”, de Rui Lopes e Sérgio Carneiro, del Município de Chaves, esencial aportación sobre esta población del norte portugués, pieza clave de la defensa lusa norteña.

“Fortificaciones Abaluartadas en la Raya Salmantina: el Real Fuerte de la Concepción, Ciudad Rodrigo y San Felices de los Gallegos”, de Ramón García Gómez, de la Universidad de Salamanca, que aportó abundante documentación sobre este espacio salmantino, escudo clave frente a la plaza fuerte de Almeida.

“O Sítio Arqueológico do Castelo de D. Dinis. Sua evolução e significado dentro da Praça Abaluartada de Almeida”, de João Campos, doctor arquitecto y Consultor de Almeida, cuya ponencia incidió profundamente en la importancia del desaparecido Castelo de D. Dinis, del que presentó una importante propuesta de rehabilitación.

En la sesión de cierre, y antes del discurso de clausura del Presidente de la Câmara Municipal de Chaves, Aruitecto António Cabeleira, se efectuó la presentación del libro “ Chaves e as Suas Fortificações – Estudo histórico, arqueológico e evolução urbana e arquitetónica”, de Paulo Dordio, Universidade do Porto, CITCEM.



Ponentes de las jornadas de la Capilla del Forte de S. Francisco, Chaves

La mañana del día 26 estuvo dedicada a recorrer el casco histórico de Chaves, estudiando su patrimonio artístico monumental, desde la arqueología romana (termas y puente) hasta los fuertes de São Francisco y São Neutel, pasando por los distintos testimonios del patrimonio medieval y abaluartado de la población, así como también su patrimonio urbano, monumentos institucionales, religiosos y civiles.



Castillo y fortificación de Chaves

De esta forma, quedaba cubierto un marco teórico y otro práctico con respecto al tratamiento de las fortificaciones, especialmente en el entorno comprendido por la zona del río Miño, Tras-os-Montes, Beira fronteriza y Raya salmantina.

O PELOURINHO
 Boletín de Relaciones Transfronterizas
 Número 19 (2.ª época) - Año 2015

- PATRIMONIO ABALUARTADO EN EL CORREDOR MADRID-LISBOA. IMPORTANCIA Y HERENCIA PATRIMONIAL. Miguel Coyne Pizarro.
- PLAZAS E INGENIEROS MILITARES. LA FRONTERA ESPAÑO-PORTUGUESA EN LA OBRA CARTOGRAFICA DE LORENZO POSSO (1665-1668). Carlos Sánchez Rubio, Rocío Sánchez Rubio e Isabel Traster Müller.
- AS FORTIFICAÇÕES MODERNAS DE VILA NOVA DE CERVEIRA E A SUA IMPORTANCIA PATRIMONIAL. Paulo Ramalho.
- PRAÇA FORTE DE VALENÇA: ORIGENS E EVOLUÇÃO DA FORTIFICAÇÃO ABALUARTADA. Sílvia Pereira e Luís Fortes.
- PRESERVAÇÃO E VALORIZAÇÃO DA FORTALEZA DE MONÇÃO. Odete Barros.
- AS FORTIFICAÇÕES DO CERCO DO PORTO 1832-1833. Sérgio Wilson Coelho.
- A PRAÇA FORTE DE CHAVES, ESTRUTURA E VESTÍGIOS ARQUEOLÓGICOS. Rui Lopes e Sérgio Carneiro.
- FORTIFICAÇÕES ABALUARTADAS EN LA RAYA SALMANTINA: EL REAL FUERTE DE LA CONCEPCIÓN, CASTRO RODRIGO Y SAN FELICES DE LOS GALLEGOS. Ramón García Gómez.
- O SÍTIO ARQUEOLÓGICO DO CASTELO DE D. DINIS. SUA EVOLUÇÃO E SIGNIFICADO DENTRO DA PRAÇA ABALUARTADA DE ALMEDA. João Campos.



Con las ponencias de las IV Jornadas

V JORNADAS SOBRE VALORACIÓN DEL PATRIMONIO ABALUARTADO DE LA RAYA LUSO-ESPAÑOLA



Se celebraron las *V Jornadas* en Vila Viçosa el sábado, 21 de mayo de 2016, con visita a sus fortificaciones el domingo 22, siguiendo el modelo habitual de las Jornadas precedentes el primer día ha sido intensivo de ponencias y el segundo dedicado esencialmente a visitas del patrimonio monumental.

Ese espacio decisivo de las plazas fortificadas en la línea Madrid-Lisboa, los cuarteles de retaguardia, las tropas y mandos implicados en las distintas contiendas, las contiendas en sí, además del sistema general pre-Vauban y la sistematización de su disfrute actual, fueron objeto de consideración profunda, esta vez en el Salón de Plenos de la Câmara Municipal de Vila Viçosa, responsable de la organización.



Inauguración de las Jornadas en el Salón de Plenos de la Cámara Municipal

El programa de las Jornadas comenzó por la Sesión de Abertura, a cargo de Manuel João Fontainhas Condenado. Presidente da Câmara Municipal de Vila Viçosa; Sandra São Pedro, de la Dirección Regional de Cultura do Alentejo y Moisés Cayetano Rosado, director de las Jornadas. A continuación, las ponencias:

“Esquilmando a la población civil: Militares y Guerra en la Frontera extremeño-alentejana”, por Fernando Cortés Cortés. Doctor em História. Director de la Revista de Estudios Extremeños, un detallado estudio de los padecimientos de la población civil afectada por los conflictos rayanos.

“A estratégia de defesa da raia alentejana e a capitulação de Olivença em 1657: o caso Stéphane Auguste de Castille”, por Jorge Penim de Freitas. Historiador muy reputado en los estudios de la Guerra de Restauração, de la que trató, centrándose en el caso de las capitulaciones oliventinas de 1657.

“El modelo de Mérida como ejemplo de reutilización del patrimonio arquitectónico con fines militares y los cuarteles de la retaguardia extremeña”, por Fabián Lavado. Historiador. Bibliotecario del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. Él mismo había sugerido la necesidad de tratar la temática de cuarteles militares y retaguardia, que detalló sobre Mérida, retaguardia extremeña de primer orden.

“As dinâmicas dos territórios no contexto da Pré e Proto-História do Alentejo (Portugal)”, por Leonor Rocha. Professora da Universidade de Évora, precedentes remotos de nuestros diversos sistemas fortificados.

“Fortificación y guerra en una villa rayana: Ouguela durante la Guerra de la Restauración (1640-1668)”, por Julián García Blanco, que ilustró sobre esta fortificación de la freguesía campomaiorense de Ouguela.

“A Importância da Resistência de Vila Viçosa nos 350 Anos da Batalha de Montes Claros”, por Nuno Lemos Pires. Comandante do Corpo de Alunos da Academia Militar, el cual hizo una encendida aportación sobre el papel de Vila Viçosa en la decisiva Batalha de Montes Claros.

“Las fortificaciones de la frontera del corredor Madrid-Lisboa en los dibujos de Pier Maria Baldi”, por Moisés Cayetano Rosado. Una reflexión sobre la importancia del corredor de invasión Madrid-Lisboa, refleja en los dibujos de Baldi, de 1668 y 1669, realizados para Cosme de Médicis.

“A fronteira pré-Vauban de Portugal. Ensaio da nova estratégia e da arquitectura militar moderna da Europa”, por João Campos, Perito do Comité das Fortificações (ICOFORT-ICOMOS). De nuevo una aportación decisiva del Dr. Campos para comprender los métodos defensivos de la Edad Moderna.

“Por ser persona experimentada en la materia de fortificaciones’. La obra de Lorenzo Possi y su relación con Vila Viçosa”, por Rocío Sánchez Rubio e Isabel Testón Núñez. Profesoras de la Universidad de Extremadura, que volvieron a incidir en lo ya iniciado en las Jornadas de Chaves, centrado ahora en el caso de Vila Viçosa, sobre este extraordinario Atlas de 1687.

“Potenciación turística de las ciudades abaluartadas de la Raya”, por Juan Francisco Rivero Domínguez, periodista, doctor en Turismo, que resaltó el potencial del patrimonio rayano abaluartado como atractivo turístico-cultural.

Finalizadas las Jornadas, la Câmara Municipal de Vila Viçosa ofreció la extraordinaria actuación del “Dúo Invictus”.

La Câmara Municipal de Almeida se comprometió a acoger las VI Jornadas en la primavera de 2017, con lo que se “cerraría el ciclo”, haciendo un llamamiento a su clasificación como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Algo que ya tiene un decisivo paso, pues como se informó públicamente en la clausura *“A candidatura das Fortalezas Abaluartadas da Raia Luso-Espanhola, promovida por Almeida, Elvas, Marvão e Valença, já está inscrita na Lista Indicativa de Portugal, da UNESCO, rumo à classificação como Património Mundial”*.

O PELOURINHO

Boletín de Relaciones Transfronterizas

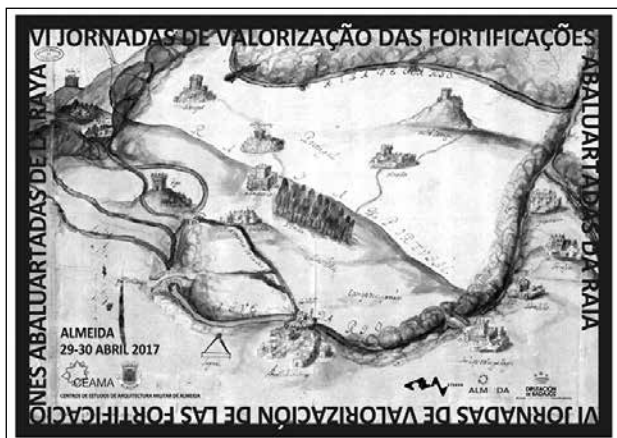
Número 20 (2.ª época) · Año 2016

- **ESQUILMANDO A LA POBLACIÓN CIVIL: MILITARES Y GUERRA EN LA FRONTERA EXTREMEÑO-ALENTEJANA.** *Fernando Cortés Cortés. Doctor em História. Director de la Revista de Estudos Extremeños.*
- **A ESTRATÉGIA DE DEFESA DA RAIA ALENTEJANA E A CAPITULAÇÃO DE OLIVENÇA EM 1657: O CASO STÉPHANE AUGUSTE DE CASTILLE.** *Jorge Penim de Freitas. Historiador.*
- **EL MODELO DE MÉRIDA COMO EJEMPLO DE REUTILIZACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO CON FINES MILITARES Y LOS CUARTELES DE LA RETAGUARDIA EXTREMEÑA.** *Fabián Lavado. Historiador. Bibliotecario del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.*
- **AS DINÁMICAS DOS TERRITÓRIOS NO CONTEXTO DA PRÉ E PROTO-HISTÓRIA DO ALENTEJO (PORTUGAL).** *Leonor Rocha. Professora da Universidade de Évora*
- **FORTIFICACIÓN Y GUERRA EN UNA VILLA RAYANA: OUGUELA DURANTE LA GUERRA DE LA RESTAURACIÓN (1640-1668).** *Julián García Blanco. Professor e Historiador.*
- **A IMPORTÂNCIA DA RESISTÊNCIA DE VILA VIÇOSA NOS 350 ANOS DA BATALHA DE MONTES CLAROS.** *Nuno Lemos Pires. Comandante do Corpo de Alunos da Academia Militar.*
- **LAS FORTIFICACIONES DE LA FRONTERA DEL CORREDOR MADRID-LISBOA EN LOS DIBUJOS DE PIER MARIA BALDI.** *Mosés Cayetano Rosado. Doctor em Geografia e História. Director de O Pelourinho.*
- **A FRONTEIRA PRÉ-VAUBAN DE PORTUGAL. ENSAIO DA NOVA ESTRATÉGIA E DA ARQUITECTURA MILITAR MODERNA DA EUROPA.** *João Campos. Arquitecto, Consultor da Praça-Forte de Almeida, Perito do Comité das Fortificações (ICOFORT-ICOMOS).*
- **EL ATLAS MEDICI DE LORENZO POSSI Y SU RELACIÓN CON VILA VIÇOSA.** *Carlos Sánchez Rubio Editorial 4 Gatos, Rocío Sánchez Rubio e Isabel Testón Núñez. Profesoras de la Universidad de Extremadura.*
- **EL TURISMO EN LA REGIÓN IBÉRICA DE LAS CIUDADES ABALUARTADAS DE LA RAYA.** *Juan Francisco Rivero Domínguez. Perito de la. Doctor en Turismo.*



Con las ponencias de las V Jornadas

VI JORNADAS SOBRE VALORACIÓN DEL PATRIMONIO ABALUARTADO DE LA RAYA LUSO-ESPAÑOLA



El 29 de abril de 2017 cerramos en Almeida el ciclo de “Jornadas de Valorización de Fortificaciones de la Raia/Raya luso-española”, iniciado en Badajoz en 2012 y continuadas anualmente en Castelo de Vide, Castro Marim, Chaves y Vila Viçosa.



Tazas conmemorativas de las Jornadas.
Estupendo detalle de la Câmara Municipal de Almeida,
su Presidente António Baptista Ribeiro y su Consultor João Campos.

Este cierre de lujo fue posible por el impulso de la Câmara Municipal de Almeida, con su Presidente da Câmara (António Baptista Ribeiro) y el Consultor (Dr. Arquitecto João Campos) a la cabeza. Siguieron a continuación las intervenciones de los ponentes:



Mesa inaugural de las Jornadas.

Moisés Cayetano Rosado, abre las sesiones haciendo un recorrido por el contenido de las distintas “Jornadas de Valorizaçõ das Fortificações Transfronteiriças”, su desarrollo y participantes técnicos.



A continuación, João Campos se extiende sobre “O alcance da candidatura das ‘Fortalezas Abaluartadas da Raia’”. dentro de la Serie ya incluida en la Lista Indicativa de Portugal, desde mayo de 2016, junto a Valença do Minho, Marvão y Elvas, al tiempo que detalla los valores de la fortificación de Almeida.

El arquitecto Fernando Cobos, de dilatado currículum como investigador, divulgador y arquitecto director de proyectos de rehabilitación de fortificaciones, desarrolla la ponencia sobre “Estratigrafía Territorial de los Sistemas Defensivos en la Raya Central”, explicando la “línea histórica de continuidad” entre los mismos.

Margarida Alçada, experta en Patrimonio y Turismo, desde la coordinación de la candidatura de las fortificaciones de la Raia, trató “De dossier a processo: a candidatura das Fortificações Abaluartadas da Raia à Lista do Património Mundial”, en el que está trabajando.

Un “Panel de la Escuela de Arquitectura de Valladolid”, coordinado por los profesores arquitectos Valeriano Murillo y Javier Blanco, inaugura una Exposición Académica con trabajos sobre Almeida. E igualmente, desde el Departamento de Engenharia Civil da Universidade do Minho, presentan un “Protocolo de colaboração e Teses de Mestrado concluídas”, igualmente sobre la fortaleza de Almeida, con explicaciones del profesor ingeniero Luís F. Ramos.



Intervención de los representantes de la Escuela de Arquitectura de Valladolid y de la Universidade do Minho.

El profesor y consultor de diversas cámara municipales de la zona del Minho, Custódio Oliveira, fue el encargado de explicar “A Comunicação como Pilar Estratégico do Património Mundial da UNESCO”, como factor necesario para su conocimiento y valorización.

El profesor de la Universidad de Salamanca, Ramón García Gómez, abordaría una de las zonas que menos ha sido considerada en estos encuentros y cuya inclusión es de importante valor: “De La Tierra Contra El Mar. Las Fortificaciones Litorales de la Raya Atlántica del Alto Minho”.

Por su parte, el técnico superior da Câmara Municipal de Évora nas áreas da Cultura e Património, Francisco Bilou, desentrañó “As fortificações de Évora: imagem, valor e recurso”, como el técnico superior de la Câmara Municipal de Elvas, Rui Jesuíno lo hizo de la otra ciudad rayana que también es Patrimonio de la Humanidad, Elvas, de la que establecería una semblanza de “A formação da cidade-quartel e de sua monumentalidade única”. Dos magníficas “joyas” que aporta Alentejo a la valorización de las ciudades fortificadas de la Raia/Raya.

El siguiente interviniente, el profesor de la Universidad de Extremadura y documentalista Faustino Hermoso, presentaría una propuesta para las “Fortificaciones de la Raya/Raia y las redes de información europeas”, con el fin de su divulgación y conocimiento a todos los niveles y acceso por la red electrónica al mundo entero.

Después, la Técnica Superior del Municipio de Almeida, Paula Sousa defendió la aportación “Os serviços educativos em pro do património e sua salvaguarda”, en lo que tiene dilatada experiencia.

Rui Carita, de la Universidad de Madeira intervino con “As fronteiras do Império Ultramarino Português com a Aclamação de D. João IV”, “universalizando” el valor del patrimonio fortificado, que extiende sus “redes lusitanas” de forma universal.



Acto de clausura. Intervención del Presidente de Câmara Municipal de Almeida.

Clausuró estas VI Jornadas el Presidente de la Câmara Municipal de Almeida, Dr. António Baptista Ribeiro, cuya apuesta por el Patrimonio fortificado de la población y de todo el Patrimonio Cultural del concelho es ejemplar y sostenido en el tiempo, ejemplo digno de seguir por todos los responsables políticos de la Raia/Raya.

Acabó la maratoniada sesión con un brillante concierto barroco en el tránsito de las Puertas Exteriores de Santo António, al lado de donde se celebraron las sesiones académicas, el Centro de Estudos de Arquitectura Militar (CEAMA).

Posteriormente, durante el día 30 de abril, se realizó una visita a diversos lugares de la fortaleza de Almeida, especialmente a su Museu Histórico-Militar, así como a otros lugares patrimoniales de los alrededores, entre los que debemos destacar la freguesía de Malhada Sorda (donde se inauguró una “esnoga” -sinagoga de culto “discreto” de los judíos expulsados de España por los Reyes Católicos y acogidos en la zona-, habilitada ahora como local cultural), en que actuó su Banda Filarmónica, y se recorrió la ciudad medieval fortificada de Castelo Mendo.



Entrada a Castelo Mendo

Terminaron definitivamente las actividades con un acto musical en el Auditorio Municipal en que intervinieron el Coro Etnográfico de Almeida y la Academia de Música de Coimbra.

O PELOURINHO

Boletín de Relaciones Transfronterizas

Núm. 21 (2ª época). Año 2017.

- MOISÉS CAYETANO - *Percurso das Jornadas de Valorização das Fortificações Transfronteiriças.*
- JOÃO CAMPOS - *O alcance da Candidatura das "Fortalezas Abaluartadas da Raia".*
- FERNANDO COBOS - *Estratigrafia Territorial de los Sistemas Defensivos en la Raya Central.*
- MARGARIDA ALCADA - *Processo das Fortalezas Abaluartadas da Raia a Património Mundial.*
- Painel da Escola de Arquitectura de Valladolid. Profesor Coordinador VALERIANO SIERRA. *"Arquitectura y límite. Projectos para Almeida".*
- Departamento de Engenharia Civil da Universidade do Minho. Protocolo de colaboração e Teses de Mestrado concluídas. Prof. LUIS F. RAMOS&PAULO B. LOURENÇO.
- CUSTÓDIO OLIVEIRA - *A Comunicação como Pilar Estratégico do Património Mundial da UNESCO.*
- RAMÓN GARCÍA GÓMEZ - *Las fortificaciones litorales de la Raya Atlántica del Alto Minho.*
- FRANCISCO BILOU - *As fortificações de Évora: imagem, valor e recurso.*
- RUI JESUINO - *Elvas: a formação da cidade-quartel e de uma monumentalidade única.*
- FAUSTINO HERMOSO - *Fortificações da Raia e redes de Informação europeias.*
- PAULA SOUSA - *Os serviços educativos em prol do património e sua salvaguardia.*
- RUI CARITA - *As fronteiras do Império Ultramarino Português com a Aclamação de D. João IV.*

Con las ponencias de las VI Jornadas

I JORNADA DE OLIVENZA: “FORTIFICACIONES ABALUARTADAS. EL PAPEL DE OLIVENZA EN EL SISTEMA LUSO-ESPAÑOL

OLIVENZA
Capilla del Convento San Juan de Dios

Sábado
17 de marzo
de 2018

I Jornada sobre Fortificaciones Abaluartadas y el papel de Olivenza en el sistema luso-español

PROGRAMA
Sábado, 17 de marzo de 2018 - Capilla del Convento San Juan de Dios - OLIVENZA

9:30-10:00 INAUGURACIÓN
D. Manuel Capelano Rosado. Director de la Jornada.
D. Emilio Viqueiro Guerrero. Presidente de la Fundación Caja Badajoz.
V.E. D. Manuel José González Andrade. Alcalde de Olivenza.
V.E. D^a. Cristina Nalda Fernández. Diputada Delegada del Área de Cultura, Juventud y Bienestar Social.

10:00-10:30
"La fortificación abaluartada. Aprenderlo a leer sus piedras."
D. Fernando Parero Collado.
Comandante de Infantería. Representante del Instituto de Historia y Cultura Militar.

10:30-11:00
"La fortificación abaluartada de Olivenza en el siglo XVII. Origen y desarrollo."
D. Julián García Blanco. Profesor de Historia.

11:00-11:30
"El papel de Alcántara en la candidatura a Patrimonio Mundial de la Raza/Raya abaluartada"
D. Ramón García Gómez. Profesor de la Universidad de Salamanca.

11:30-12:00 DESCANSO

12:00-12:30
"Fortificaciones de Raza. Patrimonio Mundial."
D. João Campos. Doctor Arquitecto. Consultor de Praça Forte de Almeida.

12:30-13:00
"Pasado y Presente de la fortificación abaluartada de Olivenza. 1640-2018."
D. Juan Manuel Viqueiro Ferrera. Sociopaisajista olivenza.

13:00-13:30
"El papel de Olivenza en la candidatura a Patrimonio Mundial de la Raza/Raya abaluartada"
D. Manuel Capelano Rosado. Doctor en Geografía e Historia. Director de la Revista Transfronteriza "O Pórtugalo".

13:30-14:00 DEBATE PÚBLICO

14:00 CLAUSURA
V.E. D^a Leire Iglesias Santiago.
Consejera de Cultura e Igualdad de la Junta de Extremadura

limbo | FUNDACIÓN CB | DIPUTACIÓN DE BADAJOZ | limbo

El 17 de marzo de 2018 se celebraría en Olivenza la *I Jornada sobre Fortificaciones Abaluartadas y el papel de Olivenza en el sistema luso-español*, en la Capilla del Convento San Juan de Dios, organizada por Asociación Limbo Cultura, con colaboración de la Asociación para la Defensa del Patrimonio de Olivenza y patrocinio de la Fundación Caja Badajoz, Ayuntamiento de Olivenza y Diputación Provincial.

Los municipios de Olivenza y Almeida estuvieron representados respectivamente por su alcalde (y varios concejales) y su Presidente da Câmara Municipal respectivamente; también asistió el primer teniente de alcalde de Valencia de Alcántara y representantes de Alcántara, la diputada delegada de Cultura de la Diputación de Badajoz y la Secretaria General de Cultura de la Junta de Extremadura.



Asistentes al inicio de la jornada.

Se contó con estudiosos comprometidos desde hace ya mucho tiempo en ese proyecto: Fernando Parcerro, militar que coordinó hace dos años el “I Curso de Fortificación y Poliorcética”, organizado por el Aula Militar de Cultura Palacio de Capitanía de Badajoz, presentó la ponencia *Las fortificaciones de Olivenza. Aprendiendo a leer sus piedras*. Julián García Blanco, uno de los mayores especialistas en fortificaciones de la Raya, disertó sobre *La fortificación abaluartada de Olivenza, origen y desarrollo*. A Ramón García Gómez, asiduo en los Seminarios Internacionales de Almeida y las Jornadas de “O Pelourinho”, otro especialista de primera línea en la Raya, correspondió introducirnos en *El papel de Alcántara en la candidatura a Patrimonio Mundial de la Raya Abaluartada*.



Ponentes de la jornada.

Tras una “pausa para el café”, João Campos, consultor de Almeida, coordinador de los Seminários de esa población, uno de los mayores expertos en fortificaciones, nos ilustró sobre *Fortificações da Raia. Património Mundial (com adenda acerca de uma carta pouco estudada sobre a Raia Central e a Guerra da Sucessão)*. Juan Manuel Vázquez Ferrera, investigador oliventino, excelente experto en las fortificaciones de Olivenza, habló de *Pasado y presente de la fortificación abaluartada de Olivenza*. Y Moisés Cayetano Rosado trató en su ponencia de *El papel de Olivenza en la candidatura a Patrimonio Mundial de la Raia/Raya abaluartada*.

La Jornada fue inaugurada por Luis Ignacio González Franco (Presidente de la Asociación Limbo Cultura), Cristina Núñez Fernández (diputada provincial del Área de Cultura, Juventud y Bienestar Social), Manuel J. González Andrade (alcalde de Olivenza) y Moisés Cayetano Rosado (director de la Jornada). Sería clausurada por los ya presentes en la inauguración Presidente de Limbo Cultura, alcalde de Olivenza y director de la Jornada, y la Secretaria General de Cultura de la Junta de Extremadura, Miriam García Cabezas.

Exposiciones complementarias

Como complemento a esta sesión que ocupó toda la mañana los asistentes pudieron disfrutar de dos magníficas exposiciones:



Muestra cartográfica con 18 planos que recogen la evolución de la fortificación de Olivenza desde sus inicios a nuestros días.

Una muestra cartográfica recogiendo 18 planos que muestran la evolución de Olivenza desde sus inicios a nuestros días, en un lateral del claustro del Convento. Valiosísima colección que no solamente nos sitúan en la evolución de Olivenza sino en el “sistema evolutivo” de las fortificaciones en general y de las raianas/rayanas en particular, desde los modelos neorobalísticos a los pirobalísticos.

Y un espacio expositivo con paneles, armamentos y objetos complementarios, contando la historia del emblemático edificio ubicado en el baluarte de San Juan de Dios, del que declaraba Gemma Álvarez Benítez (de la Asociación para la Defensa del Patrimonio de Olivenza): “Sólo espero que cumpla su misión: informar sobre la historia que encierra un edificio que fue precursado por una mujer, Leonor Velha, hace 462 años”.

Todo ello supondría un renovado impulso a la candidatura a Patrimonio Mundial “de este otro lado de la Raia/Raya”, de España, una vez que Portugal está totalmente volcado en ese objetivo.

II JORNADA DE OLIVENZA: “LA FORTIFICACIÓN PORTUGUESA. DE D. DINIS A LA GUERRA DE RESTAURAÇÃO Y SUS INCIDENCIAS EN LA PLAZA FUERTE DE OLIVENZA”.



A un año de celebrar la *I Jornada*, se volvió a programar una actividad que continúa el estudio e investigación de nuestro patrimonio fortificado. Y si en su “I Jornada” lo hizo con planteamiento general de la importancia de nuestro patrimonio fortificado, con incidencia especial en Olivenza, ahora se trata de profundizar en la importancia de las fortificaciones de esta Plaza desde su primer amurallamiento en tiempos del rey D. Dinis hasta los levantamientos abaluartados de la Guerra de Restauração (1640-1668), sin perder la perspectiva general y ese objetivo primordial del logro de Patrimonio de la Humanidad para todo el conjunto.



El programa de esta II JORNADA anunciaba las aportaciones de siete investigadores de primera línea. Los portugueses João Campos, Rui Loza y Margarita Alcáida; los españoles Julián García Blanco, María José Rodríguez Trejo y José Antonio Carnerero, y el holandés Edwin Paar. Todos de amplia trayectoria en la investigación y preocupación por este legado patrimonial, procedentes de los campos prácticos de la arquitectura, de la dinamización cultural y turística, de las disciplinas históricas y/o historia del arte. Organizó el evento la Asociación oliventina LIMBO CULTURA, con el patrocinio del Ayuntamiento de Olivenza y la Diputación de Badajoz.



Inauguración de la II Jornada de Fortificaciones de Olivenza. De izquierda a derecha: Moisés Cayetano Rosado (director de la jornada), Manuel J. González Andrade (alcalde de Olivenza), Francisco Pérez Urban (director general de bibliotecas, museos y patrimonio cultural de la Junta de Extremadura) y Margarida Alçada (coordinadora de la candidatura de la Raia/Raya Abaluartada a Patrimonio Mundial).

La inauguración de la Jornada corrió a cargo del Alcalde de Olivenza, Manuel J. González Andrade, del Director General de Bibliotecas, Museos y Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura, Francisco Pérez Urban, y de la Coordinadora de la Candidatura de la Raia/Raya Abaluartada a Patrimonio Mundial, Margarida Alçada.

El director de la Jornada, Moisés Cayetano Rosado, presentó los objetivos de la misma: reforzar los trabajos científicos y técnicos de la candidatura, y resaltar sus valores en general así como de Olivenza en particular, plaza fuerte de significación muy especial en la Raia/Raya, por su conformación como enclave portugués desde el Tratado de Alcañices en 1297 hasta la conquista por Godoy en 1801.

Intervino a continuación el primer ponente, João Campos. “Sobre Olivença – de Dinis de Portugal a Filipe V de Bourbon. Interrogações a propósito da construção da Torre de Menagem e do abandono da Ponte de Nossa Senhora de Ajuda” llevaría por título su disertación, que abarca un periodo de especial trascendencia para la Plaza. Ésta tiene en la Torre del Homenaje de su recinto medieval un elemento histórico y monumental de extraordinaria significación;

el abandono del Ponte de Ajuda a comienzos del siglo XVII adquiriría una relevancia crucial por la vulnerabilidad en que quedaba Olivenza, en la orilla izquierda del Guadiana.

A continuación, José Antonio Carnerero de la Paz, miembro del Grupo Extremeño de Mineralogía y de la Asociación para la Defensa del Patrimonio de Olivenza, para presentar su ponencia “El grafito medieval en la Torre del homenaje, análisis e interpretación”, muy pormenorizada, de los grafitos medievales que destaca por su buen estado de conservación y por su valor iconográfico.

El tercer ponente, arquitecto Rui Loza, se extendió sobre “O papel de Olivença na candidatura das Fortalezas Abaluartadas da Raia a Património Mundial”, dejándonos un testimonio de alto valor: “ Enquanto sítio multicultural, transnacional, Olivença é indispensável ao sucesso da candidatura como Raia de Paz entre portugueses e espanhóis. Olivença pode aspirar a ser a “capital” da candidatura”, subrayó.

En la última intervención antes del descanso el investigador Julián García Blanco presentó bajo el título de “Nación y fidelidad en la raya. El caso de João Dias de Matos” a uno de los personajes militares más interesantes ligados a Olivenza y al “trasiego” que buen número de militares e ingenieros tuvieron en la época: cambio de bando en la contienda.



Los cuatro primeros ponentes: João Campos, José Antonio Carnerero, Ruiz Loza y Julián García Blanco.

Tras un breve intervalo, interviene en primer lugar, María José Rodríguez Trejo, joven historiadora que diserta sobre “El abaluartamiento de la frontera castellano-portuguesa durante la Guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)”, haciendo un amplio repaso de dicho abaluartamiento por toda la zona rayana luso-española.

El historiador del arte holandés Edwin Paar, que ya en 1997 participó en el primer equipo para preparar la candidatura de Elvas a Patrimonio de la Humanidad, sería el penúltimo en intervenir, con su ponencia “As fortificações seiscentistas no Alentejo: o presente e o futuro”, presentando el ejemplo de gestión seguido en Holanda para con elementos patrimoniales, sugiriendo la necesidad de seguir su ejemplo.

Margarida Alçada, coordinadora de la Candidatura de la Raia/Raya Abaluartada a Patrimonio Mundial, cerró las intervenciones con su ponencia “O processo de Candidatura das Fortalezas Abaluartadas da Raia – um catalisador para o desenvolvimento sustentável do território”. Glosó la importancia de la red abaluartada luso-española, justificando la clasificación que se solicitará a la UNESCO.



Tres últimos ponentes: María José Rodríguez Trejo, Edwin Paar y Margarida Alçada.

Un breve coloquio puso fin a la Jornada, en que se mostró la inquietud porque los municipios que aspiran a integrar la Lista Patrimonial Universal tengan a punto sus Planes Directores y el acondicionamiento de su patrimonio fortificado para ser dignos de esa clasificación. También se alertó sobre la obsesión que a veces se tiene en ver al Patrimonio Monumental como una fuente de ingresos económicos, por la vía de la afluencia turística, sin crear para ello suficiente infraestructura de acogimiento, y en otras ocasiones sin respetar las exigencias de autenticidad e integridad.



Foto: Limbo Cultura

De izquierda a derecha: María José Rodríguez Trejo, Rui Loza, Edwin Paar, Julián García Blanco, Margarida Alçada, João Campos, Moisés Cayetano Rosado y José Antonio Carerero.



**III JORNADA DE OLIVENZA. Prevista para 28 de marzo de 2020
(aplazada por la pandemia de Coronavirus):
“DE LA GUERRA DE RESTAURACIÓN A LAS INVASIONES FRANCESAS.
PATRIMONIO HEREDADO”.**

**III Jornada de
FORTIFICACIONES
ABALUARTADAS**

De la Guerra da Restauração
a las invasiones francesas.
Patrimonio heredado.
Da Guerra da Restauração
às invasões francesas.
Património herdado.

**INVITACIÓN
CONVITE**

OLIVENZAOLIVENÇA
Capela/Capela
del Conventodo Convento
San Juan/São João
de Diosde Deus
Paseo de Fizarro, 24
Sábado 28
marzomarcho de 2020

www.abaluartada.es • www.abaluartada.pt

**III Jornada de
FORTIFICACIONES
ABALUARTADAS**

De la Guerra da Restauração
a las invasiones francesas.
Patrimonio heredado.
Da Guerra da Restauração
às invasões francesas.
Património herdado.

PROGRAMA

09:00-09:30 RECEPÇÃO RECEPÇÃO de participantes e inscritos

09:30-10:00 INAUGURACIÓN INAUGURAÇÃO
- Representantes institucionales/Representantes institucionais
- Representante de Limbo Cultural
- Director de la Jornada/Director da Jornada

10:00-10:30 Margarida Valla, Universidade de Lisboa
Os Quartéis e a sua evolução tipológica nas Praças-Fortes do Alentejo.

10:30-11:00 Ramón García Gómez, Universidad de Salamanca
"Et super ipsum pontem bellum". Geostrategia y frontera en torno al Puente de Alcántara.

11:00-11:30 Luis Moreira, Universidade do Minho
Fortificações abaluartadas da fronteira luso-extremenha na cartografia de Nicolau de Fer (1702-1714).

11:30-12:00 Francisco Bilou, Técnico Superior do Museu Nacional Frei Manuel do Cenáculo, Évora
Entre Mourão e Olivença: o Guadiana em 1656, por Nicolau de Langres.

12:00-12:30 PAUSA

12:30-13:00 João Carlos Garcia, Universidade de Porto, y António Martins Quaresma, Doutor em História
A fronteira do Chancel no século XVIII: fortificações e organização do espaço.

13:00-13:30 Fabián Lavado, Bibliotecario del Consorcio Monumental de Mérida
La plaza de Olivenza en 1801/1802: descripción, estado de la fortificación y de sus edificios militares, obras necesarias y pertrechos.

13:30-14:00 Moisés Cayetano Rosado, Doctor en Geografía e Historia
Contribución de Olivenza al Patrimonio de la Humanidad en el subsistema del suroeste ibérico.

14:00-14:30 DEBATE

14:30 CLAUSURA ENCERRAMENTO

www.abaluartada.es • www.abaluartada.pt

Aplazada su celebración, a causa de la pandemia de coronavirus, que impidió su desarrollo en marzo de 2020, todo estaba preparado a principios del mismo mes. Los ponentes había enviado sus resúmenes y comprometido a tener dispuestas las ponencias escritas para el mismo día de las intervenciones, con el fin de pasar inmediatamente a imprenta. Pero todo quedó en suspenso a causa de la pandemia de coronavirus. Ahora se ofrecen aquí los trabajos

completos de los ponentes, sin perjuicio de que al menos con intervenciones cortas puedan ser dados a conocer audiovisualmente, con las tecnologías disponibles, cumpliendo así al menos mínimamente la gestión completa de estas III Jornadas.

Quede constancia, finalmente lo ya indicado al comienzo: los Seminários Internacionais de Arquitectura Militar de Almeida han sido el aliciente imprescindible para la programación de estas actividades, que pretenden poner en valor nuestro importante patrimonio de fortificaciones abaluartadas, de excepcionalidad universal; con su extraordinaria densidad, suficiente estado de conservación general, autenticidad y en buena parte integridad, siendo un “ejemplo eminente de conjunto arquitectónico que ilustra una etapa significativa (Edad Moderna y s. XIX) de la historia humana” (Criterio IV para ser Patrimonio de la Humanidad).

MOISÉS CAYETANO ROSADO

- Doctor en Geografía e Historia.

- Director de las Jornadas de Valorización de Fortificaciones Abaluartadas de la Raya.

- Director de las Jornadas de Fortificaciones Abaluartadas, de Olivenza.

(*)Este trabajo estaba preparado para su presentación en el XIV Seminário Internacional del Centro de Estudos de Arquitectura Militar de Almeida, de agosto de 2020, que no pudo celebrarse a causa de la pandemia de coronavirus. Su publicación original corresponde a la Revista del CEAMA, nº 23, 2021. Págs. 24-47.

OS QUARTÉIS E A SUA EVOLUÇÃO TIPOLÓGICA NAS PRAÇAS-FORTES DO ALENTEJO

Margarida Valla

Licenciada em Arquitectura,
doutorada em História de Arte na FLUL



Licenciada em Arquitectura, doutorada em História de Arte na FLUL (2008). Foi Professora na Faculdade de Arquitectura da Universidade Lusíada e. Coordenadora de História e Teoria de Arquitectura na Universidade Lusófona em Lisboa.

Desenvolveu projectos de investigação sobre as características morfológicas das cidades em Portugal e outros territórios Além-Mar, de que resultaram várias publicações. No âmbito do Doutoramento sobre a Fortificação Moderna e o papel dos engenheiros militares em Portugal tem vindo a publicar textos e participado em seminários. Como membro do Artis/IHA/FLUL realizou um POS-DOC sobre as “Praças-Fortes do Alentejo: Arquitectura e Urbanismo Militar” na perspectiva de valorização do Património Militar.

RESUMO

O património legado pelo sistema abaluartado corresponde ao valor científico que a arquitectura militar adquiriu na Idade Moderna, desenvolvendo em paralelo tipologias de edificios militares que passaram a constituir um património arquitectónico caracterizado pela sua racionalidade e diversidade enquadrado no tecido urbano.

Em Portugal, a partir da Restauração em 1640, o alojamento da guarnição permanente nas designadas Praças-Fortes foi uma prioridade na política militar. No Alentejo, província onde houve um grande investimento nesse período, os primeiros ensaios correspondem a tipologias de arquitectura vernacular, mas com a consolidação do exército, os quartéis vão afirmar uma arquitectura erudita aplicada também em outras estruturas militares, perfazendo uma especialidade no percurso dos engenheiros militares bem expressa nas principais praças fortificadas nesta região.

1 – O SISTEMA DEFENSIVO DO ALENTEJO

Os conflitos na Europa que desencadearam a Guerra dos Trinta Anos (1618-48) exigiram a formação de um exército adequado à progressão da ciência da balística, e que constituíssem guarnições permanentes nas cidades que tinham um papel fundamental na defesa territorial de cada nação. Essas estruturas consistiam na primeira defesa nas designadas Praças-Fortes, que funcionavam como um sistema e subsistemas, por isso garantiam o auxílio a outras cidades se fosse necessário em caso de ataque.

A cidade de Palmanova, na fronteira da região de Veneza, edificada em 1593 e atribuída a Scamozzi, apresentava uma estrutura ideal, baseada em seis ruas principais, que partindo da praça central se dirigiam para os baluartes, exercendo desta forma um controlo da periferia militar para o centro onde se localizava uma torre de vigia. Esta periferia junto á Estradas de Armas cidade era composta por armazéns e quartéis que eram demonstrativos da permanência duma guarnição militar que ficará sempre associada à construção da Praça-forte seiscentista. A cidade de Palmanova serviria de exemplo para a tratadística de fortificação do século XVII, sendo descrita pelo engenheiro-mór do reino, Luís Serrão Pimentel, como a cidade ideal fortificada (Pimental, 1993, Proémio).

Na Europa, a evolução do Estado Moderno nos séculos XVII e XVIII privilegiava os exércitos, de que foi exemplo a Neuf-Brisach (1698), desenhada pelo General Vauban, apresentando um traçado ortogonal, e com uma componente militar acentuada. A cidade foi projectada para 6.000 a 17.000 militares e 10.000 a 15.000 habitantes, cujo cálculo era baseado no equilíbrio entre a população civil e militar, de forma que os habitantes não exercessem demasiada pressão sobre o governador na capitulação da Praça. Esta dimensão da guarnição permanente obrigou à edificação de inúmeros equipamentos militares, que para além de se instalarem junto à Estrada de Armas, como os armazéns e quartéis, também marcaram presença na praça central, através da Casa do Governador, e todos os órgãos militares de comando, assim como o Arsenal. Os edifícios militares projectados pelo General Vauban, traduzem uma arquitectura erudita e racionalizada, que retoma alguns elementos da arquitectura clássica como os pórticos, e traduz uma uniformização nas fachadas que identifica o Iluminismo oitocentista.

No período da Guerra da Restauração em Portugal foi necessário a reformulação de todo o sistema defensivo da fronteira, como a escolha prioritária da defesa do Alentejo, que levou a conflitos constantes com a Estremadura espanhola entre 1640-1668. Em 1644, o Conde de Alegrete, Governador das Armas do Alentejo, afirma que para além de Elvas, como a Praça principal era necessário fortificar Campo Maior, Olivença, Castelo de Vide, Moura, Vila Viçosa, Estremoz para assegurar a defesa daquela região¹ (fig. 1).

As primeiras obras, como o levantamento de trincheiras, obrigavam ao recrutamento das populações e de impostos para financiar essas despesas com pessoal e materiais, que tiveram início desde a proclamação da soberania da Casa de Bragança. Também foram decretadas leis para recrutamento de soldados para as guarnições nas vilas, e formação do exército, como uma forma de demonstração que o Reino estava preparado para defender todo o território, sobretudo acentuava-se a defesa da raia para segurança das populações dessa região. Numa segunda fase a manutenção duma guarnição, assim como a sua formação requereu uma estrutura militar que foi crescendo, exigindo equipamentos e um maior número de militares. Em paralelo, a evolução da Fortificação Moderna exigia uma reformulação constante do sistema de defesa através da edificação de obras exteriores de forma que a Praça-Forte fosse inexpugnável.

Depois da Batalha das Linhas de Elvas (1659), que foi uma demonstração que o exército português, comandado pelo Conde de Cantanhede, D. António de Meneses, estava preparado para enfrentar as tropas castelhanas dirigidas por D. Luís de Haro, houve uma política mais incisiva para fortificar todas as praças junto à raia, abrangendo Ouguela, Marvão, no Alto Alentejo, e Monsaraz, Mourão, Juromenha no Baixo Alentejo, e decidiu-se investir na fortificação de Estremoz, como Praça de retaguarda onde se alojava o exército, funcionando como Quartel-General do Alentejo.

Várias questões foram levantadas neste período de guerras, como a aprovação das obras pelo Conselho da Guerra que poderia implicar a destruição de bairros e expropriações de terrenos, assim como o financiamento das obras dependia de inúmeros impostos como o “*Real de Água*”, e que levaram a dis-

(1) *Cartas dos Governadores da Província do Alentejo a El-Rei D. João IV e D. Afonso VI*, Vol.I, 1940. Lisboa: Academia Portuguesa da História, p. 5

cussões constantes entre os órgãos centrais, os Governadores das Praças e a própria população.

Em paralelo com as obras de fortificação, os ataques sucessivos pela coroa espanhola, após de ter assinado a paz com a França no Tratado Pirenéus (1659), vai obrigar a uma reorganização do exército português. O Conde de Shomberg, alemão, é contratado para essa tarefa em 1660, e nomeado Mestre de Campo General da província do Alentejo, substituindo o Conde Cantanhede, e chamava a atenção para a necessidade de preparar e mobilizar os terços auxiliares para responder aos ataques inimigos, mas a Corte ou o Conselho da Guerra só actuava quando era necessário responder no terreno por motivos financeiros (Costa, 2001, p. 109). Após a vitória na Batalha do Ameixial (1663), e na Batalha de Montes Claros (1665), que levou ao recuo das tropas castelhanas de regresso a Badajoz, o tratado de paz com Castela foi assinado em 1668.

Depois da Guerra da Sucessão de Espanha (1704-1712), com a invasão no Alto Alentejo pela tropas espanholas de Filipe V, que só foi terminada com o Tratado de Utrecht (1713), e no período da Guerra dos Sete Anos, estas Praças-Fortes sofreram várias destruições, e os troços de muralhas eram constantemente reparados num processo contínuo de melhoramentos. O exército também foi novamente reformulado pelo Conde de Lippe, nomeado Comandante-Chefe do Exército Português em 1762, que vai exigir infra-estruturas militares cada vez mais consolidadas. No início XIX, com as invasões francesas, a estratégia da defesa do território era a concentração de regimentos em determinadas Praças, e algumas perdem importância como Moura, e Castelo de Vide no Alentejo.

A reorganização do Exército durante estes séculos vai obrigar à edificação de equipamentos militares de forma que funcionem como estruturas independentes, e se afirmem como uma arquitectura erudita desenhada pelos engenheiros militares e que se confronta com a arquitectura civil e religiosa no mesmo espaço urbano.

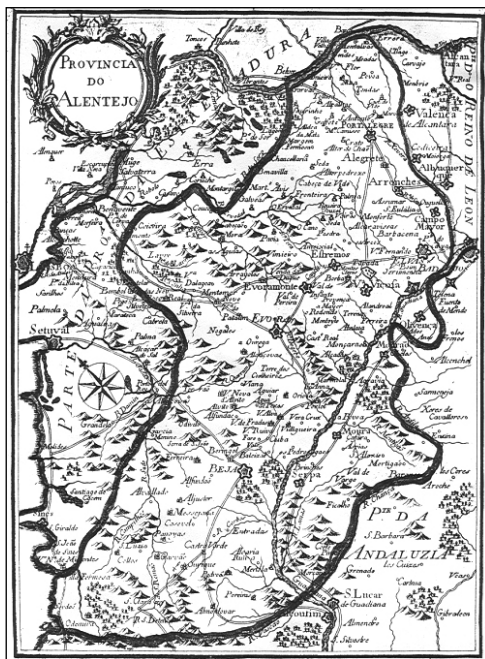


Fig. 1 - “Província do Alentejo”, Mappa de Portugal antigo e moderno
João Baptista de Castro, 1762, BNP - C.A. 611 P.

2 – A FORMAÇÃO DO EXÉRCITO E O EQUIPAMENTO MILITAR

O exército que se formou após a Restauração de 1640 era subordinado ao Conselho da Guerra, que nomeava o Engenheiro-mór, os Governadores das Armas para cada província, divididas em comarcas compostas por companhias de Ordenanças. Cada comarca era comandada pelo Mestre de Campo, que era escolhido pelo seu talento e pelo seu estatuto na nobreza, e também eram nomeados o sargento-mór, dois ajudantes, e o capitão (Conde de Ericeira, vol.I, p.231). Essas ordenanças, continham os Terços pagos, formadas pelos filhos segundos de todas as classes, excluindo os filhos de viúvas e lavradores, e os Terços auxiliares, ou milícias que incluíam todos os lavradores, assim como os homens casados que eram chamados em caso de guerra ou defesa da sua própria vila ou cidade ou da região, principalmente para acudir na fronteira na ocasião da guerra ofensiva como defensiva. O Alentejo era a província que tinha exércitos de maior dimensão, e desde 1642 estava previsto que o exército fosse composto por 12 mil infantes e 1500 cavalos (Dores, 2001, p. 88).

O exército português era assim formado por forças permanentes e por forças milicianas que eram chamadas em situações de perigo. Nas batalhas mais importantes que se verificaram no Alentejo, foram deslocadas terços e ordenanças de outras províncias, como se verificou na Batalha do Ameixial (1663), com o apoio das estruturas militares da Beira e da Estremadura (Dores, *op.cit.*, p.91). Esta grande questão da estrutura do exército, iria implicar, não só custos para aqueles que eram pagos e que começavam uma carreira militar, como também a instalação de infra-estruturas militares que implicava armazéns para munições e armas, assim como o alojamento seria uma das maiores preocupações que levantou inúmeras questões.

As regras de recrutamento dos soldados à população civil foi um problema constante nas guerras da Restauração, onde o poder central tinha que responder às várias solicitações dos Governadores das Armas, que reclamavam da falta dos terços auxiliares e da dificuldade de se cumprir as ordens aprovadas, com queixas sucessivas das populações que muitas vezes não aceitava, que levou nalguns casos ao abandono da produção agrícola, que tinham que gerir em simultâneo (Costa, 2001, p.101). Mas o problema do alojamento militar não se colocava nesta situação, mas somente aos terços pagos que tinham que se deslocar para outros locais longe da sua residência, e que a população local tinha, nos primeiros tempos, que albergar nas suas habitações, duplicando desta forma a pressão sobre a região fronteiriça.

O alojamento podia ser temporário, como uma permanência de uma armada em trânsito, mas depois de concluídas as campanhas de verão teriam que ficar aquartelados em permanência numa determinada vila. As Câmaras procuraram efectivar as ordens, ou por outro lado promoviam protestos contra as excepções estabelecidas de isenção de alojamentos para os eclesiásticos, fidalgos e militares, apoiando a contestação permanente dos moradores.

A dificuldade de alojamento podia promover privilégios em troca de outros favores como a isenção de servirem como soldados, mas também poderia levar à implementação de um imposto. Esta situação foi resolvida caso a caso, conforme as atitudes dos munícipes, muitas vezes preocupados com os abusos dos próprios soldados, em diversas situações. Para além das casas civis, também outros lugares poderiam ter essa função, como ermidas, casa abandonadas, ou barracas como espaços temporários, e posteriormente são os quartéis, as estruturas construídas para esse efeito, mas vão ter graves problemas financeiros para sua execução (Cortés, 1990, p. 62-63). Estas dificuldades

irão provocar algum despovoamento, também referente à obrigação da constituição dos terços auxiliares, e à destruição de habitações consequência de ataques inimigos. Para além dos conflitos institucionais entre o poder local e o governo militar, também se acrescentam os conflitos sociais que irão ocorrer entre os civis e os militares.

3- OS ENSAIOS TIPOLÓGICOS DOS QUARTÉIS NO ALENTEJO.

A permanência do exército na Praça-Forte, obrigou a criar infra-estruturas próprias que os poderes locais, o comércio, e a população não tinham capacidade de resposta. Eram necessários grandes armazéns para armas, munições e alimentos, que deram origem a diferentes tipologias arquitectónicas para corresponderem a cada função específica, e cujos projectos seriam desenhados pelos engenheiros militares, que seriam os técnicos mais habilitados para o efeito como afirma o engenheiro-mór Manuel de Azevedo Fortes (FORTES, 1993, p.427). As várias tipologias dos edifícios correspondiam a funções diferenciadas como o hospital militar, o quartel, o trem (armazém de armas), o arsenal (fábrica e armazém de armas), e o paíol (armazém da pólvora), para além de edifícios complementares como o assento (armazém de víveres), padarias, cantinas, palheiros e cavalariças.

Estes edifícios militares desenvolveram o projecto-tipo, um modelo que correspondia a cada função específica e que se aplicava em diversos locais. A uniformidade era uma premissa na arquitectura dos edifícios militares, estes equipamentos, alguns de grande dimensão, teriam que sobrevalorizar a economia do processo construtivo, com a repetição de elementos arquitectónicos, e a funcionalidade imprimia à estética essa linguagem racionalizada. São os quartéis, os edifícios que melhor representam essa nova concepção de projectar e construir.

Os primeiros quartéis foram construídos por Carlos V, depois aplicados em todas as Praças-Fortes. Estes edifícios subdividiam-se segundo as patentes, como soldados ou oficiais, e ainda às diferentes armas existentes no exército, como a infantaria, cavalaria ou artilharia, que obrigavam os respectivos regimentos a habitarem em quartéis separados, assim como da população. O engenheiro-mór Manuel de Azevedo Fortes recomendava que o lugar próprio para os quartéis eram as cortinas, debaixo dos terraplenos, substituindo a es-

carpa interior por um contra-muro que continha as portas e janelas, e ainda recomendava que os tectos fossem em abóbada².

Numa cidadela, estas estruturas funcionavam numa área limitada, como um bairro autónomo mas complementar da urbe. No Alentejo, a fortaleza renascentista de Vila Viçosa manteve sempre essa sua função, mas nas outras Praças-Fortes as primeiras instalações militares ocuparam o castelejo, e posteriormente abrangeram todo o recinto medieval. Após as guerras da Restauração, em paralelo com a consolidação da nova cintura de muralhas nas décadas seguintes, estes equipamentos foram se estabelecendo junto às muralhas e criavam um território, ou seja, uma periferia militar que se confrontava com a periferia urbana adjacente, mas se os edifícios militares invadiam o tecido urbano marcavam a sua presença pela sua forma e linguagem arquitectónica específica.

Em Juromenha, os edifícios militares anexaram-se às cortinas exteriores das muralhas medievais, como armazéns e quartéis, mas posteriormente foram ocupando todo o espaço urbano após a explosão do paiol em 1659, como a Casa do Governador e armazéns que se afirmaram na praça central. (Valla, 2009, pp.225-7). A guarnição de Juromenha foi reforçada após a tomada de Olivença em 1662, “*é o seu recinto tão pequeno, q o alojamento que tinha a sua guarnição era a sua muralha*” (Cunha, 1663, pp.7-8).

Como já foi referido, foram os quartéis os primeiros equipamentos a serem edificados em Portugal, pela pressão das populações. Em 1646, as queixas dos moradores de Olivença chegavam ao Conselho da Guerra³. Assim como a população de Moura quis contribuir para a realização de quartéis em 1646,

(2) “*O mais próprio lugar para estes quartéis são as cortinas, fazendo-se debaixo dos terraplenos, para cujo effeito em lugar da escarpa anterior do reparo se faz hum contra-muro, e nelle as portas, e janellas dos quartéis que devem ser feitos com suas abobedas, e ante-paredes, da mesma sorte*”, Manuel de Azevedo Fortes, *op. cit.*, pp.309-310.

(3) O despacho do rei D. João IV, em Abril de 1646, dizia o seguinte: *Que se mandassem fazer quartéis na praça de Olivença, a fim de ser alojada a gente de guerra, applicando-se para esta obra os dois reaes de agua que pagavam os moradores*”, cfr. Cláudio de Chaby, *Synopse dos Decretos Remetidos ao Extinto Conselho da Guerra*, Imprensa Nacional, Lisboa, 1872. Em 1649, o Rei escrevia a Joanne Mendes de Vasconcellos: *Com esta se vos entregarão quatro mil cruzados que mandareis entregar a parte ao thezoureiro das fortificações, e são destinadamente para os alojamentos da cavallaria que mando fazer em Elvas, Olivença, Campo Mayor*”, cfr. *Cartas de El-Rei D. João IV Para Diversas Autoridades do Reino*, pref. P. M. Laranjo, 1940., Lisboa: APH, p.70.

mas que não foi cumprida. (Borges, p.205-6). Este foi o início de várias solicitações dos moradores das Praças-Fortes que começavam a reagir à invasão da sua privacidade. Em Maio de 1655, foram dadas ordens a fim de libertar as populações desse encargo: *“se tratasse logo cõ effeito da obra do quartel e alojam.to dos soldados”* (Chaby, 1872, Synopse nº 24 de 1655).

Os primeiros quartéis a serem edificados, como resposta à problemática do alojamento da guarnição militar instalada na Praça-Forte, como se verifica em Elvas, Estremoz, e Campo Maior, correspondem a tipologias de arquitectura vernacular do Alentejo, numa época em que os engenheiros militares dedicavam-se apenas à elaboração do sistema defensivo. Os materiais utilizados como a cal, e sobretudo a sua linguagem arquitectónica reproduzia elementos regionais, onde se salienta sobretudo as chaminés que reflectiam a repetição do módulo do alojamento. Este modelo era uma forma de integração das estruturas militares no espaço urbano, num diálogo com as outras edificações habitacionais que prevaleciam na vila ou cidade.

Por outro lado, a fórmula tipológica da multiplicação do módulo é significativa da racionalidade que vai ser sempre a matriz dos quartéis, que se vão desenvolver nas décadas seguintes. Os quartéis sofrem uma evolução significativa na sua organização espacial e nas suas infra-estruturas que correspondem a melhores condições de higiene, desenvolvida pelos engenheiros militares que se tornam peritos nessas áreas. A sua linguagem arquitectónica mais erudita a partir do final do século XVII, também é representativa da arquitectura classicista, onde a uniformidade nas fachadas se afirma, assim como é anunciada por elementos como portais ou escadarias.

3.1 -Elvas

A cidade de Elvas designada como a Praça-Chave do Alentejo, terá iniciado o seu sistema de fortificação em 1644, desenhado pelo padre jesuíta Cosmader, que correspondia à cerca fernandina, de grande dimensão, que exigia a necessidade de uma grande guarnição. As queixas constantes da população, quanto ao alojamento obrigatório dos soldados nas habitações e quanto à isenção da gente nobre, oficiais de justiça entre outros de darem guarda, pressionou o rei D. João IV, em 1643, a ordenar ao Governador de Armas,

Martim Afonso de Mello que todos fossem obrigados a essa tarefa⁴. Em 6 de Maio de 1645, era encomendado a Cosmader, que para além das obras das fortificações de Elvas e da edificação do Forte St^a. Luzi,a “*se procedesse com brevidade à construção de alojamentos e estrabarias, afim de se atender aos sacrificios feitos pelos moradores e à melhor conservação e comodidade dos soldados e dos cavalos*” (Sepúlveda, 1923, Vol. IX, p.48).

Os primeiros quartéis que davam alojamento a uma guarnição de 2.000 homens foram construídos a partir de 1644, como os quartéis da Corujeira, e da Rua Nova de São Martinho que foram finalizados em 1656. Estes quartéis correspondem aos primeiros modelos aplicados em Portugal, e já existiam durante o cerco das *Linhas de Elvas*, tipologias arquitectónicas que ainda hoje marcam a imagem de Elvas (fig.2,3) O exército português que tinha sitiado Badajoz, teve que se instalar nos conventos e casas particulares durante todo esse período (Gama, 1965, pp.17-18). Os quartéis do Castelo, hoje demolidos, foram edificados a partir de 1665, outros pequenos quartéis distribuíram-se pela cidade de forma albergar uma guarnição que crescia em dimensão interagindo com o espaço urbano.

A repetição do módulo reflectia-se no ritmo das fachadas, com um ou dois pisos, bem acentuada pela representação das chaminés, que se podia multiplicar à medida das necessidades, que exprimiam essa racionalização no processo construtivo, cujos elementos como janelas e portas tinham a mesma dimensão criando um processo mais rápido e económico de produção.

Nos quartéis de São Martinho é projectada uma galeria de acesso ao segundo piso que demonstra uma evolução tipológica desta estrutura militar, evitando a multiplicação de escadas interiores, o elemento mais oneroso e complexo na arquitectura. Em Portugal, este modelo aplicava-se em qualquer situação, e era constituído por uma escada central ou lateral que dava acesso a uma galeria de distribuição às várias células, que poderia ser interior ou exterior ao edifício. Essas galerias exteriores ou interiores acompanhavam o comprimento do edifício, ou nalguns casos também se desenvolviam em torno de um pátio.

(4) *vos mando, que acompanhando-vos com os officiaes, que fizerão o dito alojamento, ordeneis que se faça com toda a igoaldade, sem excepção de pessoa, para que assi cessem as queixa*, Luís Marinho de Azevedo, *Commentarios dos Valerosos Feitos, que os Portuguezes Obraram em Defesa de Seu Rey*, Lisboa, 1644, B.P.D.V.V., Ms 106., p. 174.

O Quartel dos Artilheiros ou das Balas foi erguido após a Batalha das Linhas de Elvas (1659), e apresenta a localização ideal para a construção dos quartéis, inseridos nas cortinas, com abóbadas, reafirmado na tratadística da Fortificação Moderna (fig. 4). Esta tipologia apresenta só um piso, marcado pelo ritmo das portas, e onde as chaminés são integradas na volumetria associada às cortinas.

Outro exemplo da edificação de quartéis adossados às muralhas, é bem expressa nos Quartéis do Casarão, edificados junto ao convento de S. Domingues, inseridos na coroadura, como obra exterior projectada por Nicolau de Langres, e iniciaram-se em 1767, de autoria do engenheiro militar francês Guillaume Valleré que acompanhou as obras do Forte da Graça. Este edifício composto por 46 casernas, apresentava uma galeria interior de distribuição com fenestrações que marcavam o ritmo da fachada. Em paralelo com a sua função de alojamento, continha armazéns de víveres, cozinha e outras arrecadações que determinava uma certa autonomia como equipamento militar. Na fachada, são introduzidos alguns elementos decorativos, que lhe confere características mais nobres, que protagonizavam a elevação do exército na estrutura do Estado (fig. 5). A sua maior expressão é a fonte e a escadaria monumental que marca a centralidade do conjunto, composto por dois corpos e onde se situava o posto de comando (fig. 6).

Para além do Hospital Militar, todos os outros equipamentos foram erguidos no final do séc. XVII e no séc. XVIII como o Assento, o Trem, implantados junto à Estrada de Armas que perfaziam uma periferia militar bem acentuada, onde foram erguidos em 1737, os Quartéis do Calvário anexados ao Trem. A Casa do Governo Militar, localizava-se junto aos quartéis de S. João da Corujeira, inserida no primeiro núcleo habitacional da cidade de Elvas. Esta distribuição dos edifícios militares, preferencialmente junto à Estrada de Armas, correspondia ao funcionamento ideal de uma Praça-Forte, assim como as várias tipologias e funções que as construções apresentavam, correspondiam à diversidade dos equipamentos que o poder militar exigia na Idade Moderna (Valla, 2008, p.42)



Fig. 2. Quartéis da Corujeira



Fig. 3. Quartéis de São Martinho



Fig. 4. Quartéis das Balas ou dos Artilheiros

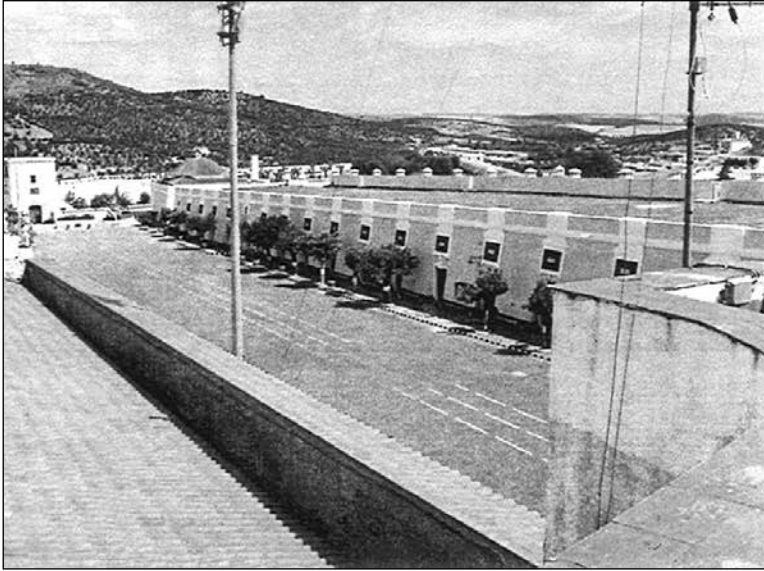


Fig. 5. Quartéis do Casarão, Valleré, 1767.



Fig. 6. Quartéis do Casarão, Valleré, 1767.

3.2- Campo Maior

A vila de Campo Maior foi a Praça-Forte mais importante a Norte de Elvas, denominada “Porto Real de Alfandega”, sofreu um crescimento significativo de população a partir do século XVI, aumentando a sua área urbana exterior ao recinto medieval. Os edifícios principais, como a Câmara Municipal e Igreja Matriz, deslocaram-se nos finais do séc. XVI, para essa zona consolidando esse território, o que obrigou a nova linha de fortificação moderna fosse bastante dilatada, e fomentou discussões face à proposta de Cosmander e outra de Nicolau de Langres, abrangendo destruições de casas e um convento.

O equipamento militar começou por se instalar no castelejo, onde se localizava o paiol e armazéns mas foi alargando a sua área, anexando os quartéis às muralhas medievais, assim como as cavalaria e Corpo da Guarda Principal instalaram-se junto a esta cerca no exterior, ocupando as instalações dos antigos Paços do Concelho (fig.7). Esses quartéis também se identificam com a arquitectura vernacular, pelos materiais aplicados como a cal, apresenta dois pisos com contrafortes acentuados para suporte das muralhas, e o ritmo das portas e janelas insere-se no modelo já referido, e que se vai aplicar nas principais praças fortificadas que necessitavam de forte guarnições (fig.8). Os quartéis do Tronco localizam-se junto à Praça Velha, antigo Terreiro, eram destinados ao regimento da cavalaria, apresentavam apenas um piso térreo de grande comprimento onde era acentuado o ritmo das portas e sobretudo das chaminés na fachada principal (fig.9).

Após vários ataques, como cerco do Marquês de Bay durante a Guerra da Sucessão de Espanha em 1712, trouxe algumas destruições mas foi de facto a explosão do paiol no Castelo em 1732 que veio desertificar todo o núcleo medieval, e a destruição de inúmeras habitações e edifícios públicos e religiosos no tecido urbano. No recinto medieval vão se construir armazéns, como o Trem, e afirmou-se definitivamente uma área militar como uma verdadeira cidadela ou Praça de Armas, onde se vão também instalar posteriormente outros quartéis (Valla, 1999, p.63). Em paralelo a edificação do Assento, como armazém de víveres, vai marcar uma presença forte no espaço urbano representado pelo grande portal que identifica os equipamentos militares do reinado de D. João V. O engenheiro-mór Manuel de Azevedo Fortes acompanhou estas obras, assim como a reabilitação das igrejas e Paços do Conselho.

Na Estrada de Armas que circunda o perímetro urbano, também o Hospital militar e outros quartéis foram edificados junto ao baluarte de S. João. Por se situarem junto ao fosso, onde se concentrava uma área alagada por uma ribeira, foram denominados Quartéis do Lago, e apresentavam uma galeria de acesso ao primeiro piso que se configurava em torno dum pátio, composto por pequenas casernas. Este complexo hoje funciona como um núcleo habitacional integrado na paisagem urbana de Campo Maior. (fig. 10).



Fig. 7. Núcleo medieval (Cidadela)



Fig. 8. Quartéis anexos ao núcleo medieval



Fig. 9. Quartéis do Tronco



Fig. 10. Quartéis do Lago

3.3 - Castelo de Vide

No Alto Alentejo a primeira linha de defesa foi formada por Elvas, Olivença, Juromenha, Campo Maior e Ouguela, mas uma segunda linha a Norte era composta por Castelo de Vide, como a principal defesa desse território, Marvão como sentinela avançada no território, Arronches como praça de retaguarda, e a cidade de Portalegre com base logística (Lobo, 2008, p.29).

Em Marvão, a guarnição instalou-se no Castelo medieval e o seu novo sistema de defesa baseou-se no reforço da cerca de muralhas antigas onde se acrescentaram alguns baluartes. Em Ouguela, como Juromenha, o núcleo medieval foi sendo ocupado pelas estruturas militares, obrigando a população a deslocar-se para os arrabaldes.

Em Castelo de Vide, a sua guarnição também se instalou numa primeira fase no castelejo, através da edificação de armazéns. O exército em Castelo de Vide, em 1642, era já composto por 1.500 homens que defendiam a vila levantando trincheiras em terra. Em 1646, os procuradores da Câmara solicitaram financiamento para obras mais perenes, face aos ataques sucessivos de que a vila tinha sido alvo, e após várias discussões entre os projectos apresentados, que abrangia uma cintura de fortificações muito extensa, que incluía o castelo medieval e toda a sua área urbana exterior que se expandiu para Sul e uma obra exterior, a cobrir o convento de S. Francisco. O engenheiro militar Nicolau de Langres apresenta uma planta no seu código de desenhos, afirmando que o projecto definitivo fora aprovado (1652), e que a guarnição era composta por um regimento de infantaria e três regimentos de cavalaria (Langres, c. 1660, Estampa VIII).

Todas estas obras, foram acompanhadas por Luís Serrão Pimentel, nomeado engenheiro-mór do Alentejo em 1663, e foram executadas através de receitas excepcionais que a população contribuiu, assim como só em 1684, a população foi desobrigada de dar alojamento (aboletamento das tropas), também através da aplicação de impostos sobre as suas produções: “2 reis em cada arrátel de carne verde, 1 em carne de porco e 4 em canada vinho” (Videira, 1908, p. 69).

Depois da tomada de Castelo de Vide em 1704 pelas tropas espanholas, e após a grande explosão da Torre de Menagem em 1705, houve uma reformulação no sistema fortificado entre 1705-1710 acompanhada por Manuel de Azevedo Fortes, que foi governador dessa Praça nesse período, e nomeado engenheiro-mór do Reino em 1719. O recinto medieval muralhado também foi reforçado com sete pequenos baluartes, funcionando como uma verdadeira cidadela e os equipamentos militares aumentaram dentro desse espaço, e outros foram construídos no corpo principal da vila (fig.11).

O Regimento de Infantaria foi muito importante para a defesa de Castelo de Vide e da região que reforçou todo o equipamento militar na cidadela. Os quartéis anexados às muralhas medievais traduzem essa arquitectura vernacular integrada nesse recinto, e correspondiam à mesma tipologia dos edificadas em Elvas (fig.12). Outros quartéis concluídos em 1714 junto à Porta de S. Pedro na Estrada de Armas, cujo troço se denominou Rua de Infantaria, já apresentavam uma tipologia de dois pisos, mais erudita, e contemplava casernas para um número maior de militares em cada compartimento.

Na Guerra das Laranjas, em 1801, o exército espanhol invadiu as terras portuguesas, conquistando todas as praças cidades e vilas junto à raia, como Portalegre, Marvão e Castelo de Vide, e a fortificação desta vila é relatada nesse período por um militar espanhol, que destaca o seu bom estado de conservação, e o grande número de equipamento militares que existiam na Praça-Forte, como armazéns, e cavalaria e dois quartéis que podem acomodar-se 60 homens (Ventura 1993, pp., 273-5).

Em 1805, Castelo de Vide, deixou de ser Praça de Guerra, face à nova estratégia de defesa do território em Portugal. Neste contexto, o Regimento de Infantaria alojado nesta vila, que ainda fez resistência às invasões francesas em 1807, foi deslocado para Évora e depois para Estremoz em 1834, o que provocaria algumas contestações por parte da autarquia e da população. Os quartéis e outros armazéns foram destruídos, assim como as portas e corpos das guardas adjacentes. (Vieira, 1993, p. 63).



Fig. 11. Núcleo Medieval (Citadela)



Fig. 12. Rua dos Quartéis

3.4 - Olivença

A vila de Olivença foi dos primeiros núcleos onde se levantaram trincheiras desde 1641, obras acompanhadas pelo engenheiro militar João Gillot, porque se situava na primeira linha de defesa do Alentejo, como Juromenha e Elvas e situada *além-Guadiana*. O projecto definitivo é projectado por João Paschasio Cosmader, e a obra inicia-se em 1645, e em 1654 solicitava-se financiamento para terminar as obras como o revestimento das muralhas com pedra e cal (Valla, 2007, p. 400). A linha de cintura era bastante dilatada, e continha nove baluartes envolvendo dois recintos medievais, um dos quais era cercado por muralhas onde se localizava a Torre de Menagem, e inseria os arrabaldes que se tinham desenvolvido nos finais o séc. XVI (Vieira, 1999, p.122). Esta Praça-Forte, pela sua localização estratégica exigia, como Elvas, a permanência de uma guarnição de grande dimensão, que teve que enfrentar vários cercos desde o início das guerras da Restauração, nomeadamente em 1648, que levou à morte de Cosmader, e em 1649 o Rei ordenou a construção de quartéis anexos às muralhas (Blanco, 2018, p. 49).

Após a paz de 1668, a reestruturação do exército vai criar novas estruturas em Olivença, com dois regimentos de infantaria e um de cavalaria, que vão obrigar à construção das suas instalações para 1.500 homens e 400 cavalos. (Garcia, 2005, p. 105-106). Os primeiros equipamentos militares ocuparam o primeiro núcleo medieval constituindo uma Praça de Armas, onde se localizava a Igreja Matriz. O Assento, edificado na segunda metade do séc. XVIII, marca a sua presença nesse espaço, e também outros quartéis se vão construindo na sua área anexa como o Quartel de Infantaria do Pozo que se desenvolvia em torno de um pátio central.

Outros equipamentos militares implantaram-se junto à Estrada Armas, como o Quartel da Cavalaria anexo ao Baluarte do Príncipe, assim como o denominado Quartel de São Carlos, onde se armazenava a palha para alimentação dos cavalos, configurando um largo (fig. 17). Essas estruturas militares marcavam a periferia militar junto à linha das fortificações, assim como o Hospital Militar situado no baluarte S. João de Deus, que nos aparecem referenciados na cartografia de Miguel Luiz Jacob (fig. 13). Os Quartéis do Calvário, hoje desaparecidos, também se situavam junto à Porta do Calvário, e eram compostos por dois corpos rectangulares separados por um pátio comum.

Em 1699, foi solicitado a edificação do Quartel da Cavalaria, financiado por impostos, como o “*Real d’Água*” desviado para este efeito, assim como era utilizado para a construção da cintura abaluartada. Este quartel é denominado, em 1742, Regimento dos Dragões de Olivença, e em 1762 torna-se o Regimento da Cavalaria, que vai albergar 12 esquadrões com 40 cavalos a cada companhia (Cayetano Rosado, 2018, p.159). O edifício, apresenta uma forma rectangular com 104 metros de comprimento e é o exemplo duma tipologia mais erudita, que para além da multiplicação do módulo em 22 unidades, caracteriza-se por situar as cavaleriças no piso térreo e o alojamento no primeiro piso com acesso através de duas escadarias centrais adossadas às duas fachadas (fig. 14-16). As chaminés situam-se no topo das duas águas do telhado e o exterior é rebocado com cal branca tradicional do Alentejo, mas a sua monumentalidade é expressa pelo seu comprimento, e pela escadaria que afirma a centralidade e simetria, marcando a presença do corpo do exército no espaço urbano.

O projecto apresentado por Manuel de Azevedo Fortes na sua obra *O Engenheiro Português*, como exemplo de um modelo racional para quartéis, representa a tipologia aplicada neste Quartel da Cavalaria em Olivença, mas era destinado para o Regimento em Moura que não foi concretizado; “*esta planta foy feita para os Quartéis de Cavalaria da Praça de Moura, que aqui trago para exemplo, dos cortes, profis, ou elevações, e das fachadas*” (Fortes, 1993, Tomo I, p.445). Neste projecto a planta do rés-do-chão correspondia às cavaleriças com abóbadas, e no primeiro piso era dividido por módulos, ou casernas onde se alojavam quatro soldados, com uma janela, e lareira, cuja chaminé marcava a fachada do edifício. Uma escadaria exterior, enquadrava a porta principal das cavaleriças, e dava acesso à galeria central de distribuição iluminada por janelas nos topos do edifício, onde também existiam portas de entrada às cavaleriças (fig. 18)

Este edifício do Regimento de Cavalaria em Olivença foi alterado em 1762, por ordem do Marquês de Pombal, através do projecto de autoria de António Luiz de Azevedo, que propunha acrescentar dois módulos para armazém de armas e apetrechos nos topos do edifício, mas que não foram executados de acordo com este desenho (Garcia, 2005, pp.111-3). As janelas foram reformuladas com molduras em mármore, assim como os cunhais da escadaria. Actualmente este equipamento tem várias funções públicas como as instalações da Universidade Popular, preservando esse património militar.

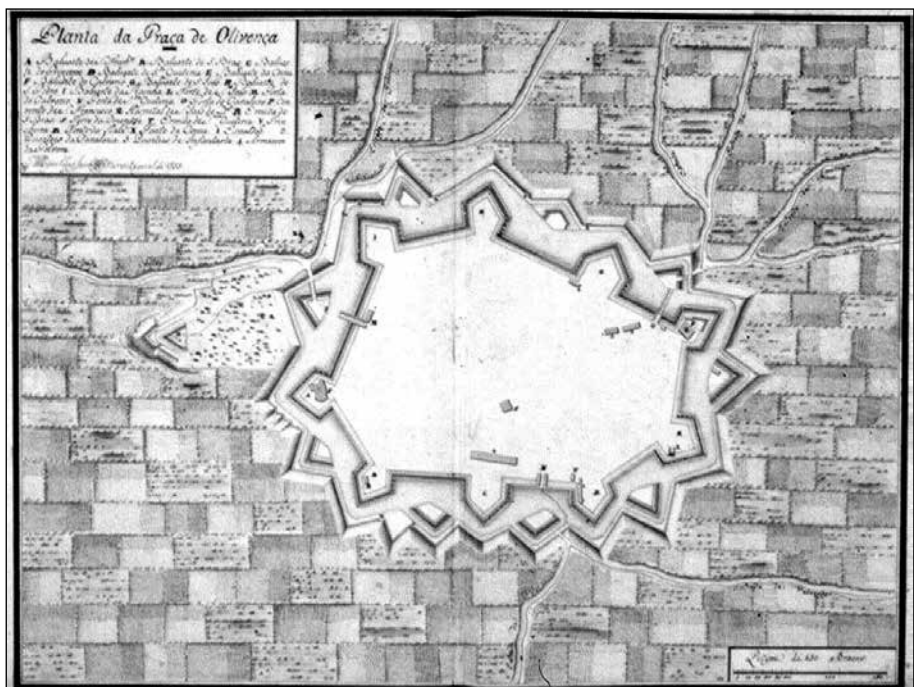


Fig. 13. "Planta da Praça de Olivença", Praças do Alentejo, Miguel Luis Jacob, 1755, PT - EAEM/DIE - Cota - 1390-3-40-livro.



Fig. 14. Fachada principal, Quartel de Cavalaria



Fig. 15, 16. Escadaria principal, e Escadaria da fachada posterior, Quartel de Cavalaria



Fig. 17. Quartel de S. Carlos (Armazém de palha)

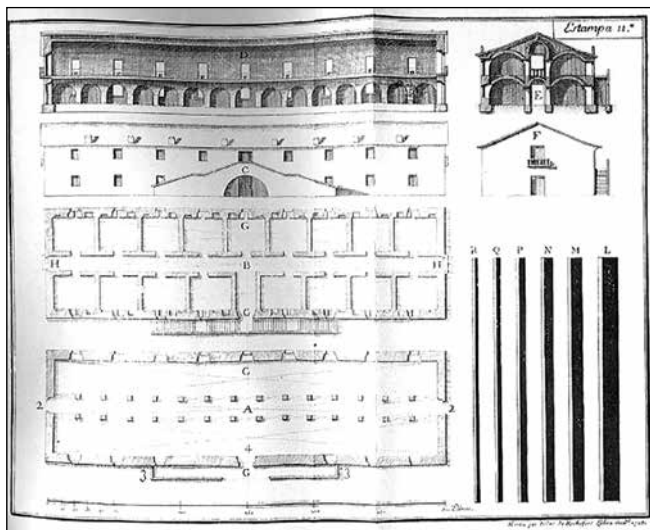


Fig. 18. Quartel de Cavalaria, O Engenheiro Português. Tomo I, Estampa 11ª, Manuel de Azevedo Fortes, 1729

3.5 - Moura

No Baixo Alentejo, a vila de Moura era a retaguarda de vários núcleos da raia como Safara, Santo Aleixo e Mourão, e também representava a primeira linha para defender a cidade de Beja e Serpa. No primeiro período de guerras, foram levantadas trincheiras, mas o Governador da Praça solicitava que Moura se tornasse uma Praça fortificada ao “moderno”, para albergar uma grande guarnição. Mas só a partir de 1657 se deu início à discussão dos vários projectos apresentados, e a obra foi acompanhada por Pedro de Santa Colomba, substituindo Nicolau de Langres, com uma linha de fortificação que abrangia uma grande área urbana, adicionada com obras exteriores de forma a enquadrar os conventos.

No castelejo, as instalações do poder local foram ocupadas por equipamentos militares, com armazéns e paiol, e o despovoamento nesta área foi crescendo tornando-se uma Praça de Armas, mantendo-se o convento da N. Sr^a da Assunção. Em 1657, o hospital militar São João de Deus, implantou-se na área de expansão urbana junto à Porta Nova.

A população solicitava desde 1646 que fossem construídos quartéis para evitar o abotelamento dos soldados nas suas habitações. Em 1656, estava alojado um terço pago de infantaria com 1500 homens e três companhias pagas de cavalaria perfazendo um total de 1640 militares (Borges, 2015, p. 206). Mas só no início do séc. XVIII foram construídos dois edifícios para quartéis, um dos quais de grande dimensão junto ao Baluarte de St.^a Justa. Este último quartel, de forma rectangular, é composto por 44 casernas, com 8 casernas altas e 12 baixas para Sul, 12 altas e 12 baixas para o Norte, e em cada lado contem um passadiço para as casernas altas em todo o seu prolongamento, sendo os habitantes que mais concorreram para tais despesas (Matta, 1991, p. 28) (fig. 19).

Este projecto é atribuído ao engenheiro militar António Rodrigues e constitui um exemplo da evolução das estruturas militares, pela sua racionalidade funcional, com acesso ao piso superior através de uma galeria exterior, mas também pela sua estética com arcadas aplicadas na fachada do piso térreo, e uma escadaria de acesso colocada no topo do edifício (fig. 21,22). Este equipamento, como foi referido, não correspondeu ao projecto desenhado por Manuel Azevedo Fortes, apresenta uma tipologia semelhante ao Quartel das Esquadras de Almeida, edificado na mesma época, a sua particularidade é a capela N.^o Senhor Jesus dos Quartéis situada no centro deste complexo

(fig.20). Também apresenta características da arquitectura tradicional com paredes em alvenaria rebocada em branco e telhado de duas águas onde se situam as chaminés no seu topo, que diferenciam das primeiras tipologias edificadas no século XVII.

Depois das sucessivas invasões no séc. XVIII, que provocaram algumas destruições no final desse século estavam referenciados 11 quartéis na vila com capacidade para 1000 1200 soldados, alguns dos quais instalados nos corpos das guardas anexos às portas de vila (Macias, 2006, p. 28). Em 1805, a Praça de Moura veio perder a sua função militar, e o material de artilharia foi deslocado para Elvas. O edifício dos quartéis, como simbologia do património militar, foi recuperado nestes últimos anos para utilização de vários tipos de actividades, assim como a sua área envolvente foi requalificada.



Fig. 19. Quartéis de Infantaria (Fachada Oeste)



Fig. 20. Ermida do Sr.º Jesus dos Quartéis

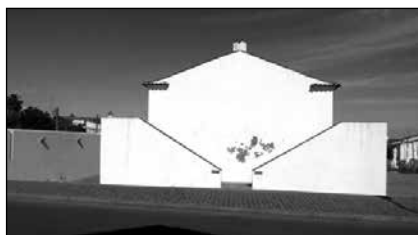


Fig. 21, 22. Quartéis de Infantaria (Fachada Este) e Escadaria de acesso ao 1º piso.

3.6 - Estremoz

Em 1640, Estremoz iria servir de retaguarda às Praças-Fortes da primeira linha de defesa do Alentejo, que se denominou o *Arsenal* do Alentejo. Em 1644, uma fábrica de pólvora foi construída junto à ribeira da vila e funcionava como armazém principal de munições e armas da província pela sua localização estratégica, tendo o seu exército apoiado todas as importantes batalhas no período das Guerras da Restauração.

As primeiras obras para defesa da vila começaram em 1641, cujo Governador da Praça ordenou aos moradores que levantassem uma trincheira de terra e de faxina cujas despesas seriam atribuídas ao poder local. As primeiras obras foram desenhadas por Cosmader, e correspondem à construção de pequenos baluartes adossados à cintura das muralhas medievais, onde o Paço Real e Igreja Matriz se localizavam. Mais tarde, no Bairro de Santiago também se acrescentou baluartes na perspectiva que todo o núcleo medieval funcionasse como cidadela.

Em 1662, a maior parte da vila não apresentava obras de fortificação consolidadas, que correspondia à sua área urbana de expansão que se desenvolveu a partir do séc. XVI. O Conde de Shomberg desenhou um reduto na pequena colina de Santa Barbara, e lançou duas linhas de comunicação do forte à vila que serviu de quartel às tropas que combateram o exército comandado por D. João da Áustria (Conde de Ericeira, 1946, vol.III, p.404). Depois da Batalha do Ameixial (1663), o Governador das Armas do Alentejo, o Conde de Mesquitela, fixou a sua residência em Estremoz, exigindo um novo projecto para defesa da vila que afirmava a sua função de Quartel-General do Alentejo, com o alojamento de um grande exército.

O novo projecto desenhado por Luís Serrão Pimentel propunha o alargamento de perímetro urbano abrangendo toda a parte baixa da vila, como o Rossio onde se localizavam o Convento de S. Francisco (séc. XIII) e o Convento das Maltezas (séc. XVI), de forma que o inimigo não pudesse ocupar esses complexos (Pimentel, 1680, p. 324). Neste projecto, acentuou-se a importância da cidadela, e onde se implantou os primeiros edifícios militares, como o Paiol e o Trem principal que ocuparam o Paço Real. O Assento instalou-se nos antigos Paços do Concelho, transformando o largo principal do núcleo medieval numa Praça de Armas.

O alojamento dos militares tornou-se também uma prioridade, e foi necessário construir quartéis no Bairro de Santiago. O Quartel do Terreiro do Loureiro junto á porta da Lage que dava acesso ao recinto principal, apresentam um piso térreo marcado pelas portas e chaminés na sua fachada, com características de arquitectura vernacular, como os primeiros quartéis em Elvas (fig. 23, 24) Os Quartéis de Santa Maria, implantados no pequeno largo na Rua Direita desse núcleo, caracterizava-se pela mesma linguagem arquitectónica, mas composto por dois pequenos conjuntos separados por uma pequena rua ou pátio, e apresenta dois pisos com galerias de acesso através de escadarias situadas no topo das fachadas (fig. 25,26).

Após a explosão do paiol na cidadela em 1698, destruindo inúmeras casas, criaram-se novos equipamentos militares, assim como o forte de São José foi reformulado em 1703, pelo engenheiro militar Manuel da Maia. O Quartel-General implantou-se em 1704 no Rossio, onde se alojavam as chefias militares e os órgãos de representação do poder central, marcando assim a presença militar nesse espaço público, utilizado para reunião do exército. No início do séc. XVIII outros edifícios militares foram construídos, como o hospital militar de São João de Deus (1720) junto à porta de Santa Catarina, assim como cavalariças, armazéns, e paiol, foram anexados num troço das muralhas, na zona baixa da vila. Os Quartéis dos Telheiros foram erguidos junto ao Quartel-General e eram constituídos por dois edifícios rectangulares de dois pisos, onde as casernas apresentavam uma grande área de alojamento, e tinham acesso através de um pátio central, que por sua vez comunicava com a rua através de um arco (fig.27).

Em paralelo, o rei D. João V ordena a reconstrução das instalações militares na cidadela, transformando os antigos Paços Reais num Armazém para conter 40.000 armas, constituindo uma obra de arquitectura militar monumental, de autoria de Eugénio dos Santos. Na guerra da Sucessão de Espanha, desde 1705 até à paz de 1715, várias vezes as tropas saíram de Estremoz para apoiar as investidas em território castelhano, ou defender certas posições no território português, o que obrigou à necessidade de criar, em 1735, o Regimento de Artilharia em Estremoz que prevaleceu até 1778. Entre 1736-39, foram construídos na cidadela o Assento Real e o novo Paiol, desenhados pelo engenheiro-mór Manuel de Azevedo Fortes, que reafirma a função dos engenheiros militares como arquitectos destes equipamentos, e a importância da Praça de Estremoz como Quartel-General do Alentejo. (Valla, 2017, p.27).

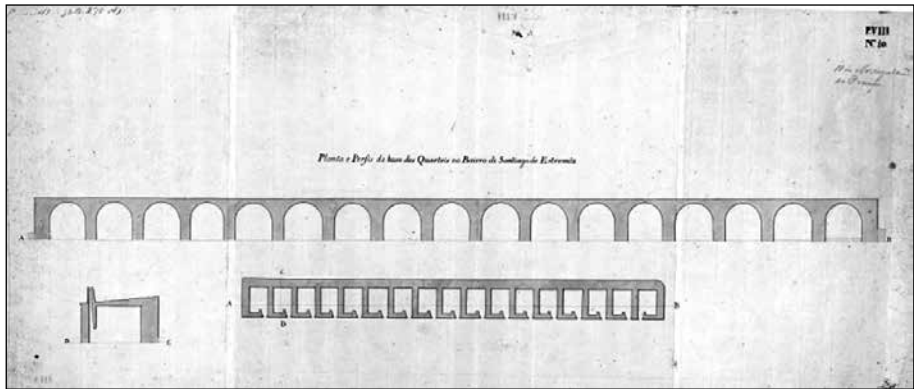


Fig. 23. Planta e perfis de hum dos quartéis no Bairro de Santiago de Estremoz, s.d., PT-GEAEM/DIE-Cota - 4249/l-1A-15-20



Fig. 24. Quartéis do Terreiro do Loureiro, Bairro de Santiago



Fig. 25, 26. Quartéis de St.ª Maria, Bairro de Santiago



Fig. 27. Quartel dos Telheiros

3.7 - Évora

A cidade de Évora, como um dos centros urbanos mais importantes do Alentejo, situava-se numa terceira linha de defesa, o seu sistema de fortificação moderna consistiu na construção de baluartes adossados à muralha medieval, a denominada cerca Fernandina iniciada no séc. XIV e de grande dimensão. Assim como foi edificado o Forte de Santo António enquadrando o convento dos Capuchos de N.^a Sr.^a da Piedade, e o Aqueduto como uma forma de o proteger, equipamento essencial para a cidade.

No reinado de D. João V instalou-se em 1736, o Regimento da Cavalaria nº5, denominado Quartel dos Dragões, no antigo *Castelo Novo* (1518-1528) desenhado por Diogo de Arruda, como modelo aplicado no reinado de D. Manuel em Portugal e além-mar (Túlio Espanca, 1993, p.116). Este edifício funcionava como Celeiro comum, quando foi ocupado pelas instalações militares, as cavalariças funcionavam no piso térreo, e o alojamento dos militares no primeiro piso, com instalações mais elaboradas na sua funcionalidade e higiene (fig. 28). Outras obras de alteração foram dirigidas pelo engenheiro militar Miguel Luís Jacob, que projectou um segundo piso, mantendo os quatro torreões ou baluartes, e reutilizando as cortinas para anexar os novos edifícios em torno do pátio ou Praça de Armas, com uma dupla construção interior e exterior à cortina norte, dignificando essa fachada monumental com um grande portal com as armas e escudos reais, como também se pode verificar no portal do Trem em Elvas (fig. 29-32)

As obras deste edificado estiveram interrompidas pelas guerras que se sucederam nesse século, e só em 1795 foi possível reiniciarem e terminaram em 1807, onde esteve instalado o Regimento de Infantaria 16 e presentemente o Comando de Instrução e Doutrina do Exército. Este equipamento representa a evolução do exército como representação do Estado que se afirmava com uma arquitectura erudita projectada pelos engenheiros militares que obtinham esse estatuto na Academia Militar fundada desde 1647.

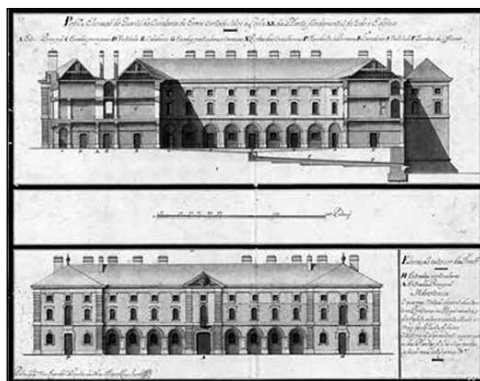
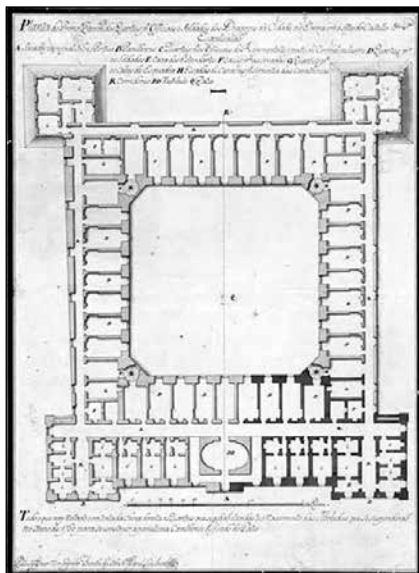


Fig. 28. Planta do prim.ro pavim.to dos quartéis p.a officiaes e soldados dos Dragoens da cidade de Evora em o sítio do Castello, séc. XVII, Miguel Luiz Jacob, PT-GEAEM/DIE-Cota -1832-1A-15A-21.

Fig.29. Perfil e elevação do quartel da cavalaria de Evora. Séc. XVIII, Miguel Luiz Jacob, PT-GEAEM/DIE-Cota - 1834-1A-15-20.



Fig, 30. Pórtico do Quartel dos Dragões de Évora



Fig. 31,32. Fachada principal e Praça de Armas (pátio interior) do Quartel dos Dragões de Évora

4. APROPRIAÇÃO DOS CONVENTOS COMO ESTRUTURAS MILITARES

Os equipamentos militares, embora continuando a funcionar independente da sociedade civil, enquadravam-se no tecido urbano, ocupando terrenos livres ou instalando-se em edifícios existentes. Por outro lado, a necessidade de construir novas edificações obrigava à reestruturação do tecido urbano, que já tinha sido alterado face à definição da nova linha de cintura de fortificações.

A uniformidade da arquitectura dos edifícios militares, deve-se sobretudo à racionalidade tanto construtiva como estética. Os primeiros equipamentos, como os quartéis, que teriam de sobrevalorizar a economia e ter em conta a sua escala integrada no contexto urbano. À medida que o exército se consolidava a partir dos finais do séc. XVII, as estruturas adquiriram uma grande dimensão, e a sua linguagem arquitectónica era enriquecida como demonstração da importância que o exército representava na defesa do Estado, como é expressa nos equipamentos militares do reinado de D. João V.

Com a reestruturação do exército a partir de 1762, a arquitectura dos edifícios militares projectada pelos engenheiros militares anunciava uma arquitectura baseada em critérios mais tecnológicos, utilitários e com melhores condições de higiene representados por grandes complexos como o Quartel de Campo de Ourique em Lisboa, edificado na periferia de Lisboa por ordem do Conde de Lippe, e o Quartel da Ajuda também construído na mesma época, e situado na área envolvente do novo Palácio Real pós-terramoto de 1755.

A lei da abolição das ordens religiosas em 1832 em Portugal, e a apropriação das suas instalações em Portugal veio dar origem à ocupação destes

edifícios para funções públicas, frequentemente destinadas a equipamento militar, como quartéis ou hospitais militares. A orgânica e funcionamento do alojamento dos militares, como estruturas autónomas na cidade, regidas com leis internas e regras próprias, adequavam-se perfeitamente ao espaço conventual.

Os conventos, mesmo antes da aplicação desse decreto, eram já reconhecidos para alojamento do exército inimigo, quando se localizavam fora do alcance do tiro das fortificações da Praça-Forte. No cerco de Évora, em 1663, que deu origem à Batalha do Ameixial, vários foram os conventos situados na sua área envolvente que serviram de quartel às tropas castelhanas de D. João da Áustria, como o Forte de Santo António, que ainda não estava terminado nessa data e foi abandonado perante o inimigo, assim como o Convento de Cartuxa foi utilizado para hospital militar de campanha.

As novas muralhas modernas levariam normalmente a inserir os conventos dentro do recinto fortificado, noutras situações os conventos foram destruídos por se localizarem na linha da fortificação, quando esta já era de grande dimensão, como em Campo Maior. Os conventos também foram inseridos em fortes ou obras exteriores, como em Moura e Castelo de Vide, e fomentaram grandes discussões entre o poder central e os Governadores das Praças.

A arquitectura de um convento organizava-se sempre de uma forma muito racionalizada, de acordo com o regulamento severo das ordens religiosas. A apropriação erudita do espaço exprimia não só critérios de orgânica funcional, com uma distribuição de percursos em volta dos claustros como domínio da escala arquitectónica referente a espaços interiorizados. As características tipológicas dos quartéis era a multiplicação do módulo, que representava ordem e economia, modelo já aplicado nos conventos, na distribuição das celas individuais que tinham essa dupla função de retiro e de dormitório, enquanto o esquadrão utilizava o módulo somente para repouso.

Por isso a adaptação dos conventos aos quartéis era baseada nessa racionalidade, onde se acrescentava a função do espaço de armazenamento dos víveres para alimentação, que correspondiam ao Assento, e que agora funcionaria no mesmo espaço que marcava a sua independência face às actividades urbanas, como se tivesse a mesma função de cidadela. Mas acentuava-se desta forma uma relação mais directa das estruturas militares com o tecido urbano existente, porque os conventos eram muitas vezes os edifícios dominantes nas praças ou largos.

Em Elvas, o equipamento militar aumentou com a ocupação do convento de S. Domingues, onde se albergou o regimento de Cavalaria, e o convento de S. Paulo, que tinha sido reedificado e inserido na nova cintura de fortificação, substituindo o antigo convento que foi demolido por se situar na sua área envolvente, serviu de instalações ao Regimento de Caçadores, mais tarde passou a ser o Tribunal Militar do Sul.

Em Moura, o convento de St^a Clara foi ocupado para quartéis de cavalaria no início do séc. XIX, assim como o convento N. Sr.^a de Assunção em Castelo de Vide. No Alentejo, nas principais cidades como Évora e Beja, as estruturas militares são aumentadas, e os conventos da Graça e do Colégio do Espírito Santo em Évora transformaram-se em quartéis. Na cidade de Beja, em 1838, o Regimento de Infantaria ocupa as instalações do convento de S. Francisco, posteriormente esse regimento desloca-se, em 1956, para um novo complexo composto por vários edifícios. Essa política verificou-se em todo o território português, como em Lisboa, como capital, onde inúmeros conventos foram ocupados, onde se destaca o convento da Graça, onde actualmente já não funciona como estrutura militar face à reformulação do exército, que levanta outras questões que é a preservação desse património.

Nesta perspectiva, em 1875, o quartel do Regimento de Cavalaria nº 3, ou denominado Dragões de Olivença, instalou-se em Estremoz no convento de S. Francisco, e traduz essa adaptação às instalações conventuais (fig. 33). Um novo projecto acrescentou o edifício das cavaliarias e ocupou outros espaços como um palácio, constituindo um conjunto que marca, ainda hoje a presença militar no centro cidade, agregando os quartéis mais antigos junto ao Rossio, e como o símbolo do papel de Estremoz na defesa do Alentejo (fig.34,35).

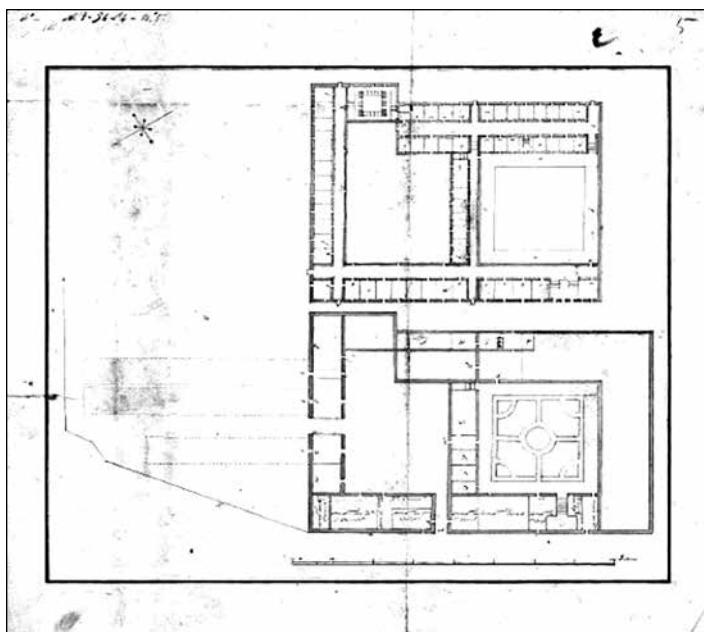


Fig. 33. Quartel de S. Francisco, em Estremoz: Plantas do 10 e 20 pavimentos, s.d., PT-GAEM/DIE-Cota - 4247/VI-1A-15A-21





Fig. 34,35. Quartel do Regimento da Cavalaria 3/ Dragões de Olivença (Convento de S. Francisco)

BIBLIOGRAFIA

AZEVEDO, Luís Marinho de, *Commentarios dos Valerosos Feitos, que os Portuguezes Obra-ram em Defesa de Seu Rey*, Lisboa, 1644, B.P.D.V.V., Ms 106.

BLANCO, Julián Garcia, 2018. "Las fortificación Abaluartada de Olivenza en el Siglo XVII. Origen y Desarrollo", *I Jornadas sobre Fortificaciones Abaluartadas y el papel de Olivenza en el sistema luso-espanhol*. Olivenza: Asociación Limbo Cultura, pp. 35-76.

BORGES, Emília Salvado Borges, 2015. *A Guerra da Restauração no Baixo Alentejo (1640-1668)*. Lisboa: Edições Colibri.

Cartas dos Governadores da Província do Alentejo a El-Rei D. João IV e D. Afonso VI, Vol. I, 1940. Lisboa: Academia Portuguesa da História.

CAYETANO ROSADO, Moisés, 2018. "El Papel de Olivenza en la Candidatura a Patrimonio Mundial de la Raya Abaluartada", *I Jornadas sobre Fortificaciones Abaluartadas y el papel de Olivenza en el sistema luso-espanhol*. Olivenza: Asociación Limbo Cultura, pp. 143-169.

CORTÉS, Fernando Cortés, 1990. *Guerra e Pressão Militar nas Terras de Fronteira, 1640-1668*. Lisboa: Livros Horizonte.

COSTA, Fernando Dores, 2001. "Formação da Força Militar durante a Guerra da Restauração", *Revista Penépole* nº 24. Oeiras: Celta Editora.

DIDIER, M. L'Abbé, 1742. *Le Parfait Ingenieur François*. Paris: Charles-Antoine Jomber.

CHABY, Cláudio de, 1872. *Synopse dos Decretos Remetidos ao Extinto Conselho da Guerra*. Lisboa: Imprensa Nacional.

ERICEIRA, Conde, 1945-6. *História do Portugal Restaurado*, anot. António Álvaro Dória, 4 vols Porto: Livraria Civilização.

ESPANCA, Túlio, 1993. *Évora*. Lisboa: Editorial Presença.

FORTES, Manuel de Azevedo, 1993. *O Engenheiro Português*, 2 Vols. Lisboa: Direcção da Arma da Engenharia.

GAMA, Eurico, 1965. *A Vida Quotidiana em Elvas, Durante o Cerco e a Batalha das "Linhas de Elvas"*. Elvas: ed. Autor.

GARCÍA, Rosa Maria Sánchez, 2005. "Los edificios militares de la Plaza de Olivenza", *Norba-Revista de Arte*, nº 25. Badajoz: Universidade de Extremadura, pp.103-127.

LANGRES, Nicolau, 1650. *Desenhos e Plantas de todas as Praças do Reyno de Portugal*. BNP, Ms. COD. 7745.

LIMA, Miguel Pedroso de, 1993. *O Recinto Amuralhado de Évora*. Estar Editora

LOBO, Francisco Sousa, 2008. "A Defesa Militar no Alentejo", *Revista Monumentos* nº28. Lisboa: IHRU.

MACIAS, Santiago, GASPARG, Vanessa, 2005. *Fortificações Modernas de Moura*. Moura: CMM.

MATTA, José Avelino da Silva e, 1991, *Anais de Moura (1855)*. Moura: CMM.

PIMENTEL, Luís Serrão, 1680. *O Método Lusitânico de Desenhar as Fortificações das Praças Regulares e Irregulares*. Lisboa: Direcção das Armas da Engenharia.

SEPÚLVEDA, Chrisovtam Ayres de Magalhães, 1923. *História Orgânica e política do Exército Português, Provas*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra.

VALLA, Margarida -

- 1999, com TEIXEIRA, Manuel C. *Urbanismo Português, Séculos XII-XVIII*. Lisboa: Livros Horizonte.

- 2007. *Os Engenheiros Militares no Planeamento das Cidades entre a Restauração e D. João V, 1660-1750*, (tese policopiada), Doutoramento, História da Arte, FLUL.

- 2008, "A Praça-Forte de Elvas: a cidade e o território", *Monumentos* nº8. Lisboa: IHRU.

- 2009. "A Vila de Juromenha: O Paradigma da Restauração". *ARTIS*, nº7-8, *Revista do IHA/FLUL*. Lisboa: Centro de História da Universidade de Lisboa, pp.207-234.

- 2017, "A Paisagem urbana de Estremoz e a Fortificação "Moderna". *Diálogos com História e Património. Ciclo de Conferências*. Estremoz: Cadernos – CIDADE.

VENTURA, António, 1993. "Alguns Documentos do Serviço Histórico Militar de Madrid referentes à Comarca de Portalegre", in *Revista a cidade* nº 8, *Revista Cultural de Portalegre*. Portalegre: Atelier de Artes Plásticas de Portalegre, pp. 257-285.

VIDEIRA, César, 1908. *Memoria Histórica da Muito Notável Villa de Castello de Vide*, Lisboa: Empresa da História de Portugal.

VIEIRA, Rui Rosado -

-1993. *Castelo de Vide, Alguns Números sobre uma Época de Guerra (1800-1812)*. Lisboa: Edições Colibri.

-1999. *Centros Urbanos no Alentejo Fronteiriço, Campo Maior, Elvas e Olivença*. Lisboa: Livros Horizonte.

“ET SUPER IPSUM PONTEM BELLUM”. GEOESTRATEGIA Y FRONTERA EN TORNO AL PUENTE DE ALCÁNTARA*

Ramón García Gómez
Universidad de Salamanca



Doctor en Derecho. Profesor de Derecho Civil de la Universidad de Salamanca desde 1998 y Letrado del Ilustre Colegio de Abogados de Zamora (2007). Docente en los Grados en Derecho y Economía y Miembro del centro de Estudios de la Mujer de la USAL.

Cuenta con una extensa labor investigadora en el ámbito jurídico destacando, entre otros, la participación en Congresos y Masteres jurídicos, habiendo sido Co-Director de organización de diversos cursos extraordinarios de la Universidad de Salamanca, siendo muy numerosas sus ponencias y artículos en congresos nacionales e internacionales en cuestiones de Derecho Civil, Arquitectura militar, Patrimonio, Historia y Urbanismo.

Ponente en congresos nacionales e internacionales específicos de arquitectura militar destacando su participación regular en el Seminario Internacional de Arquitectura Militar del Centro de Estudios de Arquitectura Militar de Almeida (CEAMA) o en las Jornadas sobre Valorização do Património Abaluartado publicadas por “O Pelourinho” de Badajoz. Sus estudios se han centrado en las fortificaciones de la Raya Central, la Beira Baixa Portuguesa, el Alto Minho, la Raya Seca de Galicia y Trás-os-Montes, y la Alta Extremadura. Asimismo, sobre urbanismo de Salamanca, la Orden de Alcántara y sobre personajes históricos como María la Brava, Pedro Junco de Posada, Francisca Pizarro y Jovellanos.

Colaborador habitual de la Asociación de Ciudadanos para la Defensa del Patrimonio y Cultural Atenea de Salamanca, del Programa Salamanca Universitaria y del Interuniversitario de la Experiencia. En 2019 presentó las Actas de las Jornadas del Puente Romano correspondientes a los años 2012-2015 en la Biblioteca Municipal de Alcántara, de la que fue designado, en 2018, Pregonero de su XXXIV Festival Nacional de Teatro Clásico.

*No ha sido posible contar a tiempo con la ponencia completa.

RESUMEN

Resulta imposible comprender la construcción histórica de la Frontera Hispano-Lusa, especialmente de la extremeño-beirana, sin tomar en consideración la importancia del Puente de Alcántara. La historia enseña que desde la Guerra da Restauração, la interdependencia del Puente con el recinto abaluartado que abraza la villa desde el siglo XVII (el más extenso de Extremadura tras el de Badajoz), permitió la conversión de la grandiosa obra romana en pieza clave del sistema preventivo-ofensivo de este rincón peninsular.

No en vano, villa y Puente alcanzaron tal magnitud que Alcántara se transformó no sólo en una de las dos puertas defensivas de Extremadura, sino en un núcleo vital que permite interpretar no sólo la evolución y adaptación de la arquitectura militar en estas regiones, sino las mismas acciones bélicas de las que fue testigo y parte. El viejo Puente Romano de Cayo Julio Lacer acabó como árbitro en el desarrollo de la mayor parte de los conflictos peninsulares, hasta tal punto que la cartografía no sólo otorgó a Alcántara un papel predominante, sino que potenció el valor del paso del río bajo el diseño de una poliorcética fuertemente arraigada en las cualidades que condicionaban la defensa y control del estratégico vado del Tajo y de su territorio inmediato. Baste analizar los diseños de Francisco de Holanda hacia 1571, las obras de Teixeira Albernaz, Vosterman, Borsano o Possi en el siglo XVII o los de Filippo Pallotta en su "Corographia de la Beira y del Alentejo" (1705, publicada por Fer en 1709) o en su "Teatro de la Guerra en Portugal en el año MDCCIII" con ocasión de la campaña por la "Sucesion de el Rey d. Phelipe V, Nuestro Señor en la Corona de España" como tituló Ubilla y que precisamente comenzó desde Alcántara. Las posteriores representaciones de Massé o de Landaeta o las propuestas de Antonio de Gaver demostraron que el carácter central del Puente Romano de Alcántara permaneció como un hecho indiscutible. Incluso sirvió de arranque para la invasión de la Beira Baixa durante la Guerra Fantástica y fue determinante durante las Guerras Peninsulares. No en vano fue uno de los corredores de invasión nucleares más importantes de toda la Península a lo largo del tiempo.

Cualquier estudio de la poliorcética extremeña debe girar en torno a este singular Puente, el más grandioso del mundo entre los de su género y época, y cuya magnificencia apenas somos capaces de comprender. Una inmensa mole granítica que cabalga sobre el cauce del río y que une los sueños de nuestro presente con las esperanzas de nuestro futuro.

FORTIFICAÇÕES ABALUARTADAS DA FRONTEIRA LUSO-EXTREMENHA NA CARTOGRAFIA DE NICOLAS DE FER (1702-1714)¹

Luís Miguel Alves de Bessa Moreira

Departamento de Geografia da Universidade do Minho

Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa

Grupo de Trabajo de Historia de la Geografía, Geografía Histórica y Geografía Política del Instituto de Historiografía Julio Carlo Baroja de la Universidad Carlos III de Madrid.



Professor Auxiliar convidado no Departamento de Geografia da Universidade do Minho. Mestre em História das Populações e Doutor em Geografia Humana, pela Universidade do Minho, é investigador efetivo no Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa e é membro associado do Grupo de Trabajo de Historia de la Geografía, Geografía Histórica y Geografía Política del Instituto de Historiografía Julio Carlo Baroja de la Universidad Carlos III de Madrid.

Tem desenvolvido investigações sobre temas subordinados à História da Cartografia Portuguesa e de Geografia Histórica, particularmente dos séculos XVII e XVIII, em diversas reuniões científicas nacionais e internacionais.

(1) Trabalho desenvolvido no âmbito do Proyecto Trazar La Línea: Teoría y Práctica de las Delimitaciones Fronterizas Franco-Luso-Españolas (1750-1936). (Cso2015-65301-P Mineco/Feder).

RESUMEN

A Guerra da Sucessão de Espanha foi a mais longa campanha militar portuguesa no teatro de operações ibérico, durante todo o século XVIII. Este conflito, ficou marcado, fundamentalmente, por três etapas: a primeira, entre 1704 e 1705, correspondeu à invasão franco-espanhola; a segunda, entre 1706 e 1709, marcada pela invasão aliada a partir de Portugal, incluindo as campanhas travadas em território espanhol; a terceira etapa, sobre a Raia, decorreu entre 1709 e 1712, e caracterizou-se por incursões, razias e cercos em território inimigo, num e noutro lado da fronteira: Batalha do Caia (1709); Miranda do Douro (1710-1711) e Campo Maior (1712).

Desde o início, o conflito foi acompanhado com atenção pelo público europeu que procurava localizar as principais movimentações militares nos diversos teatros de operações.

Neste seguimento, a imagem cartográfica de Portugal, impressa e divulgada no estrangeiro, conheceu um renovado interesse, tendo sido editados vários mapas do país compostos por autores de diferentes nacionalidades.

Um dos mais ativos produtores de mapas de Portugal foi o francês Nicolas de Fer. O autor correspondia ao protótipo do geógrafo de gabinete característico da emergente cartografia comercial francesa que, desde meados do século XVII, vinha substituindo a cartografia holandesa.

Nesta comunicação será analisada a representação da fronteira fortificada (abaluartada) a partir dos exemplares impressos editados por este geógrafo francês.

PORTUGAL NA GUERRA DA SUCESSÃO DE ESPANHA (1702-1714)

Após doze anos de um conflito que envolveu as principais potências europeias, terminava, em 1714, a Guerra da Sucessão de Espanha, a mais longa campanha militar portuguesa no teatro de operações da Península Ibérica, logo após a Guerra da Restauração.

Com a morte de Carlos II, o último monarca Habsburgo, e na ausência de descendentes diretos, o trono de Espanha foi herdado pelo pretendente francês Filipe Bourbon, o Duque d'Anjou, neto de Louis XIV, o que mereceu a firme oposição da família real austríaca e seus aliados, que pretendiam ver no trono espanhol o seu candidato, Carlos de Habsburgo.

Tendo em conta o difícil contexto geopolítico em que decorreu o conflito, Portugal não conseguiu conservar a sua neutralidade, pelo que a partir de 1704, envolveu-se diretamente no teatro de operações ibérico. Numa primeira fase (em 1701) Portugal alinhou ao lado da França, mas, a partir de 1702, alterando radicalmente a sua política externa, alinhou ao lado da Grã-Bretanha, das Províncias Unidas e demais aliados, apoiando a candidatura de Carlos da Áustria, numa dupla aliança militar defensiva e ofensiva.

Face a esta situação, Filipe V declarou guerra a Portugal e de imediato iniciou as hostilidades tendo, pessoalmente, comandado uma campanha militar sobre a fronteira portuguesa, a partir da Beira Baixa, ocupando e conquistando sucessivas posições e praças de guerra. Tendo, posteriormente, atravessado o rio Tejo, a campanha continuou no Alto Alentejo, o que permitiu que as forças portuguesas e aliadas, comandadas por D. Pedro II e o arquiduque Carlos, tenham esboçado uma movimentação sobre Ciudad Rodrigo.

No ano seguinte, as forças portuguesas tomam a ofensiva, reconquistam as praças perdidas e internam-se pelo território espanhol, até ocuparem Madrid em junho de 1706². Com as linhas de comunicação cortadas e correndo o sério risco de ficarem isoladas, as tropas portuguesas integraram o exército

(2) Ver este contexto, na perspetiva portuguesa, em J. V Borges (2003). *A Conquista de Madrid*. Lisboa, Tribuna da História. Numa perspetiva espanhola, ver D. Martín Marcos (2014). *Península de recelos. Portugal y España 1668-1715*. Madrid, Marcial Pons e G. Segura García (2014). *Guerra de Sucesión Española: Campañas Militares en la Península (1702-1714)*. *Revista de Historia Militar*, II, pp. 149-182.

aliado que, entretanto, combatia no Reino de Valência. Foi nesta circunstância que os aliados conheceram a sua maior derrota da Guerra em 1707 na Batalha de Almanza.

Até ao final do conflito, o que restava do exército português ficou a combater na Catalunha, convertida no principal palco de operações militares, tendo-se distinguido nas batalhas de Almenara e de Saragoça, assim como na defesa do cerco de Cardona³.

Entretanto, sobre a raia, desenvolvia-se uma outra guerra, caracterizada, à semelhança do que ocorrera na Guerra da Restauração, por incursões, razias e cercos em território inimigo, num e noutro lado da fronteira, destacando-se a derrota portuguesa na Batalha do Caia, em 1709, a perda e posterior reconquista de Miranda do Douro (1710-1711) e a resistência durante o cerco de Campo Maior (1712).

Fora do teatro ibérico, o corsário francês René Duguay-Trouin, atacou com êxito o Rio de Janeiro, em 1711, colocando em evidência a fragilidade marítima portuguesa.

A PRODUÇÃO CARTOGRÁFICA

Mas este conflito revestiu-se de um carácter particular pois, mais do que um conflito internacional, tratou-se de uma guerra civil. Assim, internamente, ambos partidos, procuraram, através de ações de propaganda, atrair o maior número possível de apoiantes para as suas respetivas causas. Externamente, e praticamente desde o início, o conflito foi acompanhado com atenção pelo público europeu que procurava localizar as principais movimentações militares nos diversos teatros de operações. Assim, para responder a estas solicitações, foram editados, um pouco por toda a Europa, mapas dos países e regiões onde operavam os exércitos em confronto, bem como as plantas das principais batalhas, muitos deles servindo de suporte para propaganda oficial de um e de outro pretendente ao trono⁴.

(3) Sobre a restante campanha, ver, J. Albareda Salvadó y V. León Sanz (2013). Estudio Introductorio. In *Diario Bellico. La Guerra de Sucesión en España*. Alicante, Universidad de Alicante.

(4) Sobre a propaganda nesta guerra, ver C. Borreguero Beltrán (2003). Imagen y propaganda de guerra en el conflicto sucesorio (1700-1713). *Manuscrits*, 21, pp. 95-132.

Neste seguimento, a imagem cartográfica de Portugal, impressa e divulgada no estrangeiro, conheceu um renovado interesse, tendo sido editados vários mapas do país compostos por autores de diferentes nacionalidades, ainda que esta maior atenção tenha sido dedicada aos anos iniciais da campanha peninsular - entre 1703-1705 - altura em que os dois exércitos antagonistas foram liderados pessoalmente pelos reis de Portugal e de Espanha e pelo pretendente austríaco.

No início do século XVIII, o domínio editorial da cartografia holandesa já havia sido disputado pela França, pelo que, Paris sucedeu a Amesterdão enquanto principal centro difusor de mapas na Europa. Deste modo, a maioria dos mapas de Portugal editados durante o conflito (apenas considerando os de dimensão folio), era de autoria francesa:

Ano	Autor	Título
1702	Sanson d'Abbeville	<i>Les estats de la couronne du Portugal en Espagne</i>
1703	Nicolas de Fer	<i>Les Frontières d'Espagne et de Portugal où se trouve le royaume de Portugal...</i>
1703	Pieter Schenk	<i>Corona Portugalliae et Algarbiae...</i>
1703	Nicolas de Fer	<i>Carte nouvelle d'Espagne et de Portugal divisee en leurs principales partie, royaumes ou provinces...</i>
1704	António Vizarrón	<i>Descripcion del Reyno de Portugal...</i>
1704	Gaspar Baillieul	<i>Le Royaume de Portugal et partie du royaume d'Espagne...</i>
1704	Père Placide	<i>Le Portugal dédié au Roy...</i>
1704	Gaspar Bailleux	<i>Le Portugal et ses frontières</i>
1704	Jean Baptiste Nolin	<i>Le Royaume de Portugal divisé en cinq grandes provinces...</i>
1704	Nicolas de Fer	<i>Les Royaumes de Portugal et d'Algarve...</i>
1704	Nicolas de Fer	<i>La glorieuse campagne de Pilippe V aux environs du Tage</i>

1704	Jean Besson	<i>Royaume de Portugal et Partie D'Espagne...</i>
1705	Nicolas de Fer	<i>Les Frontières d'Espagne et de Portugal où se trouve le royaume de Portugal...</i>
1705	Nicolas de Fer	<i>Description del reyno de Portugal y de los reynos de Castilla que confinan con su frontera...</i>
1710	George Matthaus Seutter	<i>Portugalliae et Algarbiae Regna cum confinibus...</i>
1710	Johann Baptist Homann	<i>Portugalliae et Algarbiae cum finitimis Hispaniae Regnis</i>
1711	Frederick de Wit	<i>Novissima Regnorum Portugalliae et Algarbiae...</i>
1711	Alexis-Hubert Jaillot	<i>Royaume de Portugal...</i>
1713?	Frère Auguste Lubin	<i>La Nouvelle Carte Du Portugal Dressée Selon Les Dernières Remarques Des Plus Habiles Géographes D'Espagne Et De Portugal ». 1713.</i>
?	François Halma	<i>Nouvelle Carte du Portugal, dressée sur les dernières remarques des plus habiles géographes d'Espagne et de Portugal</i>
?	Carel Allard	<i>Portugalliae Meridionales Plagae</i>

Tabela 1. Mapas de Portugal impressos durante a Guerra da Sucessão de Espanha
Fonte: Biblioteca Nacional de Portugal e Bibliothèque Nationale de France

A FRONTEIRA ABALUARTADA LUSA-ESTREMENHA

A faixa fronteira luso-estremenha, compreendendo uma parte dos territórios das províncias portuguesas da Beira e do Alentejo, entre a serra da Malcata, a norte e o rio Guadiana, a sul é, desde a fundação da nacionalidade, uma fronteira densamente fortificada, formada por um sistema de três linhas que defendiam duas das entradas naturais do Reino.⁵ Contudo, à medida que a ameaça militar neste território foi diminuindo, muitas das primitivas fortalezas medievais (quase todas da Ordem do Templo) perderam a sua importância estratégica e foram abandonadas ou ruíram.

Em 1509-10, o escudeiro real Duarte de Armas, cumprindo uma determinação de D. Manuel I, realizou uma viagem de inspeção aos castelos da raia portuguesa, desenhando várias vistas e plantas de cada um daqueles que visitou. Neste setor fronteiro, o autor registou o perfil de 25 castelos da primeira linha defensiva, a saber: Moura; Noudar; Mourão; Monsaraz; Terena; Alandroal; Juromenha; Olivença; Elvas; Campo Maior; Ouguela; Arronches; Monforte; Assumar; Alpalhão; Castelo de Vide; Nisa; Montalvão, Castelo Branco; Idanha-a-Nova; Segura; Salvaterra; Penha Garcia; Monsanto e Penamacor. Estranhamente, no Alentejo, não constam os castelos de Alegrete, Portalegre e Marvão, que asseguravam a defesa do passo da serra de São Mamede e do vale do Sever⁶.

Estas mesmas fortificações seriam redesenhadas – ou copiadas – em 1642 por Brás Pereira de Miranda, numa obra manuscrita intitulada *Fronteira de Portugal fortificada pellos reys deste Reyno. Tiradas estas fortalezas no tempo del Rey Dom Manoel*, e que comprova que, no início da Guerra da Restauração, este ainda era o único dispositivo de defesa da fronteira. No entanto, no decorrer deste longo conflito, as autoridades militares decidiram reforçar a defesa da primeira linha de fronteira, refazendo o sistema de fortificações, modernizando as cercas e adaptando-as às novas necessidades bélicas, construindo

(5) R. García Gómez (2017). Virai costas a Castela. Las fortificaciones de la Beira Baixa portuguesa / Turn your back to Castille. The fortifications of the Portuguese Beira Baixa. *CEAMA*, 17, pp. 162-207.

(6) M. Barroca (2018). O Livro das Fortalezas de Duarte de Armas. Contributo para uma análise comparativa dos manuscritos de Lisboa e de Madrid. In Rosa, Lúcia, Sousa, Ana Cristina e Barreira, Hugo. *Genius Loci – Lugares e Significados = Places And Meanings*. Vol. 2, Porto, CITCEM, pp. 183 – 205.

trincheiras e parapeitos ou projetando fortificações inteiramente novas, ainda que nem todas tivessem um carácter permanente. Assim aconteceu na Beira Baixa nos casos de Penamacor, Segura, Salvaterra, Zebreira e Rosmaninhal, e no Alentejo, com Montalvão, Castelo de Vide, Marvão, Portalegre, Arronches, Ouguela, Campo Maior, Elvas, Juromenha, Olivença, Monsaraz, Mourão, Moura e Noudar.

Naturalmente, a esta barreira portuguesa, opunha-se a primeira linha fortificada estremenha, composta, entre outras obras, pelos fortes e fortalezas de Alcântara, Valência de Alcântara, Albuquerque, Badajoz, Jerez de los Caballos, Moraleja, Telen e Oliva de la Frontera. O espaço compreendido entre as duas linhas, era o território das razias e das incursões dos dois exércitos

A construção deste sistema defensivo abaluartado nos dois lados da raia, ficou registado em inúmeros planos, muitos deles integrando atlas manuscritos de restrita circulação, outros conhecendo uma ampla divulgação depois de impressos⁷.

No início do século XVIII, quando Portugal se envolveu na Guerra da Sucessão de Espanha, este dispositivo defensivo foi reativado. Após quase 40 anos volvidos desde o fim da Guerra da Restauração, enquanto algumas praças foram alvo de obras de consolidação, de reforço ou de ampliação, outras ficaram votadas a um estado de abandono e de degradação, mas que agora, em face de uma nova e urgente ameaça, se procuraram rapidamente recuperar.

(7) Alguns destes atlas só recentemente foram dados a conhecer. Podemos referir as iniciativas desenvolvidas por Testón Núñez, I.; Sánchez Rubio, C.; Sánchez Rubio, R. *Planos Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Junta de Extremadura, 2003; *Imágenes de un Imperio Perdido. El Atlas del Marqués de Heliche : plantas de diferentes plazas de España, Italia, Flandes y Las Indias*. Merida, Presidencia de Junta de Extremadura, 2004; *El Atlas Medici de Lorenzo Possi, 1687*. Badajoz, Caja de Ahorros de Badajoz, 2014.

Também se pode mencionar o atlas do engenheiro militar francês Nicolas de Langres (serviu nos dois exércitos), sob o título *Desenhos e plantas de todas as praças do Reino de Portugal pelo tenente-general Nicolau de Langres, francês que serviu na Guerra da Aclamação*, (Cod. 7445. Biblioteca Nacional de Portugal - BNP). Em relação aos atlas impressos, destaca-se a obra de Alain Manesson Mallet (1684-1685). *Les Travaux de Mars ou l'Art de la Guerre*. Paris, Denys Thierry.

NICOLAS DE FER, O AUTOR E A SUA OBRA

Um dos mais ativos produtores de mapas de Portugal deste período, foi o francês Nicolas de Fer (1646-1720). O autor correspondia ao protótipo do geógrafo de gabinete característico da emergente cartografia comercial francesa que, desde meados do século XVII, vinha disputando o mercado com a cartografia holandesa.

Tal como muitos dos seus congéneres parisienses, também de Fer era membro de uma família ligada ao negócio editorial de mapas, imagens e estampas. O seu pai, Antoine de Fer, fora um gravador/impressor, editor e colaborador de alguns autores cartográficos, nomeadamente de Christophe Tassin, para a composição do seu mapa de Portugal de 1646, ou de Melchior Tavernier editor das obras de Nicolas Sanson d'Abbeville. Após a morte do pai, o negócio continuou na família, até ser herdado por Nicolas, em 1687, tendo prosperado a partir de então.

Aproveitando as circunstâncias políticas e militares que, desde finais do século XVII, envolviam a França e os países vizinhos em vários conflitos fronteiriços, de Fer renovou e impulsionou a sua atividade editorial, ao mesmo tempo que procurava um mecenas a quem pudesse dedicar as suas obras e de quem recebesse uma subvenção, ou tão somente uma proteção simbólica, seguindo o exemplo de muitos dos seus colegas e concorrentes. Naturalmente, a ligação a uma personalidade importante da sociedade francesa poderia ser um fator decisivo para se assegurar o êxito editorial.

O seu esforço foi recompensado logo em 1690, ano em que foi nomeado "Geógrafo do Grande Delfim", após ter glorificado a campanha militar liderada pelo primogénito de Luís XIV no seu mapa do Franco Condado. Esta ligação familiar estendeu-se aos filhos do "Delfim", pelo que, quando Filipe, o secundogénito, se tornou rei de Espanha sob o título de Filipe V, de Fer foi nomeado "Geógrafo de Sua Majestade Católica" e, após a morte do "Delfim", converteu-se em "Geógrafo do Rei" de França.

Sendo um geógrafo com ligações às casas reais de França e de Espanha, desde o início da Guerra da Sucessão de Espanha a sua produção cartográfica revestiu-se de mensagens propagandísticas a favor do pretendente Filipe.

A FRONTEIRA CARTOGRAFADA

Sobre a produção cartográfica dedicada ao território português, de Fer publicou inúmeras imagens, a diferentes escalas, mas quase todas referentes ao período inicial do conflito, altura em que o próprio Filipe V comandava a campanha, pelo que, era importante glorificar os feitos das Armas espanholas. Para além da escala Ibérica, integrando o conjunto da Península, o território português também foi representado à escala nacional, regional e local, mostrando a progressão da invasão espanhola de 1704.

No que se refere às imagens do conjunto de Portugal, destacam-se três imagens diferentes, todas gravadas por P. Starckman e que conheceram várias edições. O primeiro mapa foi editado em 1703, é de tamanho *folio* (58 x 43 cm) e intitula-se *Les Frontieres d'Espagne et de Portugal, ou se trouve Le Royaume de Portugal*. Figura o território de Portugal, assim como uma parte significativa do território espanhol que se estende para Este do Estreito de Gibraltar, denunciando a sua fonte provável, o mapa da Península Ibérica *L'Espagne*, da autoria de Guillaume de l'Isle, datado de 1701, ou uma sua variante⁸. Composto numa fase inicial do conflito, o mapa não contém qualquer mensagem propagandística.

O território figurado está condicionado pela escala do mapa e pelo facto de derivar de um mapa peninsular. A raia foi representada por uma linha tracejada, cuja configuração merece destaque, na medida em que inclui em território português algumas localidades espanholas da fronteira de Olivença, situação condizente com a aquela que se verificava no final da Guerra da Restauração e que seria recriada no início da ofensiva aliada, em 1706.

No trecho estremenho, apenas a praça de Elvas foi figurada com um símbolo identificativo de uma fortaleza abaluartada, pelo que, nesta leitura, esta ainda não era – ou já não era - uma fronteira fortificada.

O segundo mapa é de maiores dimensões (86 x 46 cm), foi composto em 3 folhas, cada uma delas identificando o seu editor, intitula-se *Description del Reyno de Portugal, y de los Reynos de Castilla que Confinan con su Frontera*, e foi editado em 1705 (figura 1)⁹. Possui uma cartela, situada na folha superior,

(8) O exemplar em análise encontra-se na BNP, C.C.- 652- A.

(9) BNP, C.C.- 902 – R.

onde consta a dedicatória a Filipe V e a indicação de ter sido delineado por Pedro Teixeira, o que poderia equivaler a uma nova versão do mapa de 1662 deste autor. Contudo, esta imagem do conjunto de Portugal, parece ter mais em comum com o mapa composto em duas folhas que Gaspar Baillieu editou em Paris, entre 1704 e 1708, intitulado *Le Portugal et ses frontières*¹⁰, ou com o protótipo deste, o mapa *Il Regno di Portugal* composto por Giacomo Cantelli da Vignola, em 1692.¹¹

Esta versão do mapa de de Fer, que se encontra depositada na Biblioteca Nacional de Portugal, apresenta uma espécie de moldura que inclui 8 plantas de várias praças de guerra do Alentejo e de Lisboa, gravadas por Coquart, assim como duas vistas da Torre de Belém e do Palácio Real e uma planta do estuário do rio Tejo, datada de 1715. Às imagens juntam-se duas descrições, uma do estuário do Tejo datada de 1716 e outra, sem data, da cidade de Lisboa. Trata-se de um documento factício, composto por diferentes imagens recolhidas a partir de outras obras do autor.

Conhece-se uma outra versão deste mapa sem a cartela da dedicatória ao rei de Espanha, provavelmente destinado a um público diferente que não o franco-espanhol¹². Não deixa de ser significativo fazer notar que quando um novo conflito armado envolveu, uma vez mais, os dois reinos ibéricos, de Fer recorreu ao mapa usado pelo exército espanhol para apoiar a campanha de invasão do Alentejo, comandada por D. João da Áustria, a partir de 1662.

(10) Bibliothèque National de France (BNF), GE C-11367 (A-B).

(11) BNF, GE DD-2987 (1864 B).

(12) Este mapa, identificado como “carta nº 11” está inserto num atlas factício que integra a coleção de cartografia da BNP, com a cota C.A. - 15 - R.

Também neste mapa a fronteira foi representada por uma linha tracejada. Na área em análise identificam-se várias fortificações abaluartadas que se enfrentam nos dois lados da raia: Salvaterra-Alcântara; Portalegre-Valência de Alcântara; Arronches e Campo-Maior-Albuquerque; Elvas-Badajoz; Olivença-Telena. Comparativamente ao seu protótipo de 1662, o mapa nada de novo acrescentava.

O terceiro mapa de Portugal, também datado de 1705, é o *Les Royaumes de Portugal et d'Algarve*. À semelhança dos anteriores, também este corresponde a uma adaptação de um mapa elaborado por outro autor, neste caso, a fonte provável será uma das edições do mapa de Péré Placide de St. Héline, *Le Portugal*, que, por sua vez, terá recorrido ao mapa de Portugal elaborado pelo seu cunhado, Pierre Duval, em 1676.

Quase todas estas imagens serão republicadas, em 1709, numa nova obra de N. de Fer intitulada *Atlas ou Recueil de cartes géographiques Dressées Sur les Nouvelles Observations de Mrs de l'Academie Royale des Sciences*.¹³

Nesta imagem do conjunto do país, a fronteira foi delineada por um ponteadado, que também inclui várias localidades espanholas do sul da Estremadura em território português. A única fortificação figurada é o forte de S. Cristóvão, nos arrabaldes de Badajoz.

Contudo, é à escala regional que a representação da fronteira abaluartada adquire uma maior e mais completa expressão. Numa escala regional mais abrangente, inclui-se o mapa *La glorieuse campagne de Pilippe V aux environs du Tage dans les provinces de Beira, Estremadura et Alentejo*, indicando-se que N. de Fer era “Geographe de sa Majesté Catholique et de Monseigneur le Dauphin” (figura 2)¹⁴.

(13) Vejam-se os exemplares na Biblioteca Nacional de Espanha (BNE), GMG/126 ou na BNF, GE CC-5083 (RES).

(14) BNP, C.C. – 1795 - A.

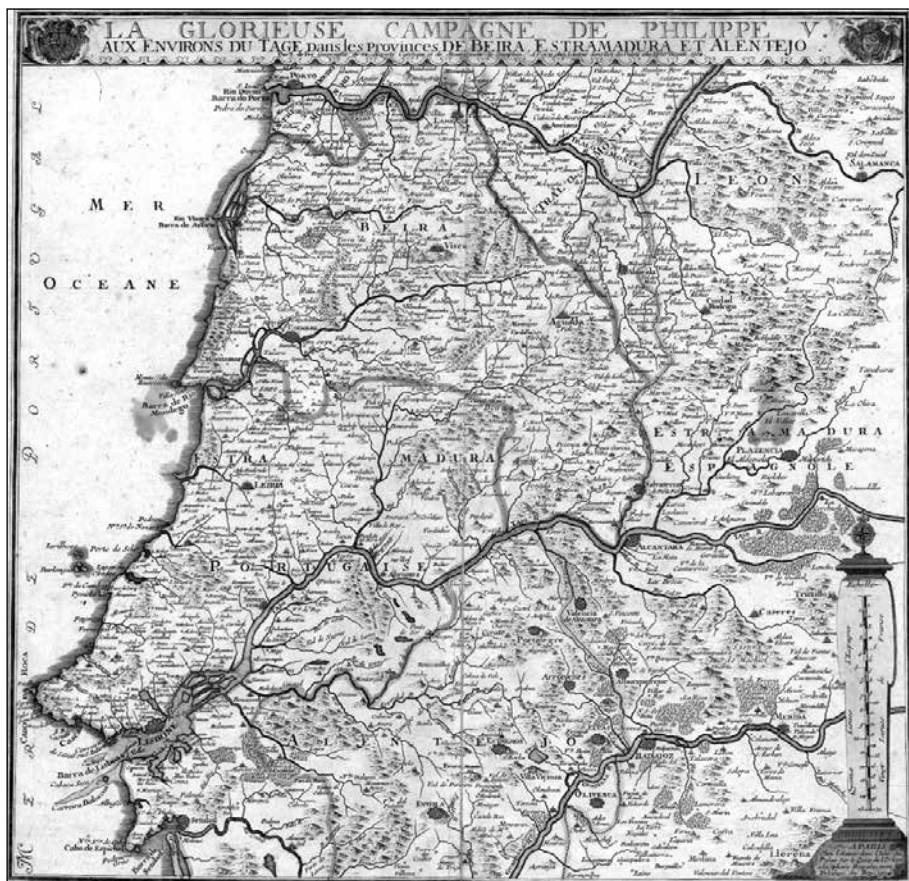


Figura 2 - La glorieuse campagne de Pilippe V aux environs du Tage dans les provinces de Beira, Estremadura et Alentejo, Nicolas de Fer, 1704. BNP C.C. - 1795 - A.

Neste mapa datado de 1704, o autor figura todo o território nacional compreendido entre a raia de Espanha a este e o Oceano atlântico (Mar Oceano ou Mar de Portugal) a oeste; o rio Douro a norte e parte dos cursos dos rios Sado e Guadiana a sul. Na realidade, este espaço corresponde a uma das três folhas em que N. de Fer compôs o seu mapa de Portugal, baseado no de Pedro Teixeira e que editou no ano seguinte. Tudo indica, por isso, tratar-se de um aproveitamento comercial do geógrafo francês que, nesta altura, deveria estar a terminar o mapa de Portugal e vendo na campanha de 1704 uma boa oportunidade, acrescentou à folha “central” um título novo, laudatório de Filipe V. Desta forma, a configuração da fronteira não apresenta nenhuma novidade.

Paralelamente, com o intuito de documentar esta campanha militar, foi publicado um conjunto de mapas, vistas e plantas que foram, originalmente, desenhados por Fillipo Pallota e gravados por Jacques François Benard. A Nicolas de Fer, coube a tarefa de editar os mapas, contribuindo para a divulgação propagandística e panegírica (iconográfica) do seu patrono, assim como da sua legitimidade ao trono espanhol.

É provável que estas imagens se destinassem a integrar um livro propagandístico que Antonio de Ubilla y Medina, marquês de Ribas, deveria fazer imprimir e editar em Bruxelas, sobre a campanha militar conduzida por Filipe V contra Portugal, mas que, por circunstâncias várias, não chegou a sair dos prelos¹⁵.

Entretanto, dadas as limitações técnicas impressoras em Espanha, os desenhos de Pallota foram enviados para o estúdio de de Fer em Paris, para aí serem gravados, impressos e editados, pelo menos, cinco imagens (de um total de oito desenhos semelhantes da autoria de Pallota), ilustrativas da vitoriosa campanha de invasão a Portugal, conduzida pelo próprio monarca Bourbon: *Aspecto del Real Palacio de Madrid y su plaza, como estuvo el día 4 de marzo de 1704 en que el Rey Catholico Ntro. Señor d. Phelipe Quinto salió a la campaña de Portugal; Pasaje del rey nuestro señor por puente de barcas que se construyó sobre el Tajo para ir desde la provincia de la Beyra a la de Alentejo el día 30 de mayo de 1704; Puente de barcas por donde pasó el Rey don Phelipe Quinto el día 30 de mayo de 1704; Portalegre sitiada y rendida por el Rey N.S. en 8 de junio en 1704; Castel da vide sitiada y rendida por el Rey N. S. D. Phelipe V en 25 de junio de 1704; Plano de Rosmarinhos plaça de Portugal en la provincia de la Veira rendida al Rey Nro. Senr Phelipe V^o; Castel Blanco rendido a su Majestad Catholica.*

É muito provável que Pallota tenha tomado parte na própria campanha e, aí, terá tido acesso aos detalhados planos, memórias e descrições, que os engenheiros franceses que integravam o exército de Filipe V levantaram, para apoio das operações de cerco, como comprovadamente se verificou no caso

(15) Este livro seria a continuação do livro que o marquês de Ribas já havia composto a propósito da campanha de Filipe em Itália, editado em 1706: *Succession de el rey D. Phelipe V, nuestro señor, en la Corona de España; diario de sus viages desde Versalles a Madrid; el que executó para su feliz casamiento; jornada a Napoles, a Milán, y a su Exercito; sucessos de la campaña, y su vuelta a Madrid.* As imagens que integram esta obra também são da autoria de Pallota.

do engenheiro militar Villars Lugein, responsável pelo assédio a Castelo de Vide¹⁶.

Entre as imagens que compõem esta coleção, destaca-se uma em particular que, pela sua escala, permite observar o território onde decorreu a campanha de 1704 com mais pormenor e, por esta razão, merece uma análise mais demorada: trata-se da *Corografía perteneciente a las dos provincias de la Veira y del Alentejo de Portugal placas y território conquistado por el Rey de España D. PHELIPE. Vº. Nº. Sr. y sus acampamentos desde el principio de Mayo asta los primeros días de Julio en este año de 1704* (figura 3).



Figura 3 - *Corografía perteneciente a las dos provincias de la Veira y del Alentejo...*, Nicolas de Fer, 1704. BNP – C.C. 1804 A.

(16) Todas estas informações relativas à obra de Filippo Pallotta foram retiradas da obra de J. Altieri Sánchez y C. Sánchez Rubio. *Los dibujos de Filippo Pallotta de la campaña de Portugal de 1704*. Disponível em http://publicaciones.4gatos.es/pallotta/chapter/cartografia_militar/

É um mapa de grandes dimensões (45 x 59 cm), decorado com uma moldura, completado por vários elementos decorativos ao estilo barroco. No canto superior esquerdo foi colocada a cartela do título, “apoiada” em dois querubins, tema ornamental que se repete na cartela da “Explication”, no canto superior direito. A parte inferior da imagem é profusamente decorada, seja para servir de suporte aos elementos do mapa orientação e escala, seja para passar uma mensagem propagandística a favor de Filipe V, mostrando-o montado no seu cavalo a liderar o exército conquistador que marcha em direção à fronteira de Portugal a partir de Alcântara.

Fora da esquadria, foram registados os nomes do autor e do editor, local e data de edição: no canto inferior esquerdo, *Eques Philipus Pallota Sacre Catholice Majestatis Architectus inventor et delineavit, Matrili 1704*; no canto inferior direito, *et Nicols. de Fer Geograph. ejus dem Majestatis direxit Opus*.

O mapa está orientado para oeste, vendo-se de forma destacada o curso do rio Tejo e dos seus principais afluentes das duas margens, e que serve de limite, não só entre os dois países ibéricos, como entre as províncias portuguesas da Beira e do Alentejo. O relevo montanhoso, figurado por pequenos montes desenhados em perspetiva, ocupa uma vasta área na raia do Alto Alentejo e da Extremadura – correspondendo às serras de São Mamede e de Marvão - e, a norte do rio Tejo, aquela que parece ser a serra das Talhadas. Para além destes elementos naturais, o autor assinalou alguns bosques.

Dos elementos humanos, salienta-se a figuração dos núcleos de povoamento, representados por diferentes símbolos e, ainda que nada conste na legenda do mapa, intui-se a existência de uma hierarquia do povoamento. Observa-se, ainda, uma rede viária, onde se indica o destino das vias principais, informação útil para a movimentação de tropas no terreno, especialmente porque se indicam as duas vias principais de acesso a Lisboa, deixando antever que esse seria o destino último da campanha. Sobre o Tejo foram assinaladas as barcas de passagem e a ponte construída para permitir a passagem do exército da margem norte para a província do Alentejo.

O território que aqui foi fixado cartograficamente, entre a Beira Baixa e o Alto Alentejo, a norte e a sul do rio Tejo, era uma das áreas preferenciais de conflitos fronteiriços, cuja origem remonta à nacionalidade, prolongando-se ao longo de boa parte da Idade Média. Após um longo período de estabilidade fronteiriça, o início da Guerra da Restauração reativou a necessidade de

reforçar e modernizar o sistema defensivo deste território identificado como uma das entradas naturais do Reino, ou seja, uma das vias terrestres diretas para conquistar Lisboa. Assim, foram desenhados alguns mapas deste território, ou das suas vizinhanças e, enquanto alguns permaneceram manuscritos, outros foram impressos e conheceram uma maior circulação¹⁷.

Aquando do início da campanha militar de 1704, com a presença de vários engenheiros militares franceses, novos planos e mapas foram levantados. Entre estes, destaca-se a *Carte de la frontière d’Espagne et de Portugal, depuis Badajoz jusqu’au Douro, levée sur les lieux et dessinée par le Sr. Pennier, ingénieur géographe du Roy*¹⁸, documento que terá servido para documentar a invasão comandada por Filipe V e, embora tenha permanecido manuscrito, terá sido consultado para formar a base do mapa regional editado por de Fer. De facto, é fácil estabelecer um paralelismo entre os fenómenos figurados nos dois mapas, tanto para os elementos naturais (rios, montanhas e vegetação/florestas), como para os fenómenos humanos, em especial os núcleos de povoamento, a rede viária e a informação estritamente de carácter militar.

O principal propósito do mapa desenhado por Pallota, foi o de mostrar o itinerário seguido pelo exército borbónico invasor, apresentando as suas 18 etapas percorridas em território português, entre os dias 3 de maio e 3 de julho de 1704, e cuja posição foi identificada no mapa por uma letra correspondente, ao mesmo tempo que servia para indicar as conquistas mais significativas da invasão, destacando-se, logo no início, o cerco de Salvaterra.

A fronteira foi figurada por uma linha tracejada que, ou segue o curso dos rios ou serpenteia entre a base dos montes. Esta fronteira natural era reforçada por uma espécie de “pré-carré” abaluartado, cujas linhas de fortificações ampliavam o conceito de fronteira para lá de uma linha. A figuração destas obras militares mereceu uma cuidada atenção por parte do autor.

(17) Tal foi o caso do mapa impresso *Theatro de la Guerra en Portugal*, gravado por F. Chemilly, em ca. de 1680 (integra a denominada Coleção Barbosa Machado, Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro, ARC.016,09,014) ou o mapa manuscrito que integra o atlas Possi, *Piante d’Estremadura e di Catalogna*, desenhado em 1687. Sobre este atlas, ver C. Sánchez Rubio; R. Sánchez Rubio y I. Testón Núñez (2014). *El Atlas Medici de Lorenzo Possi, 1687. Piante d’Estremadura, e di Catalogna*. Badajoz, 4 Gatos e fundación Caja Badajoz.

(18) BNF, GE C-9256.

No total foram representadas 27 obras de fortificação, entre principais e secundárias, sendo que, destas, 20 localizavam-se em Portugal e apenas sete em Espanha e todas foram desenhadas em perspetiva planimétrica, o que acentua, ainda mais, o seu carácter militar. Outras das funções deste mapa seria o de permitir contextualizar territorialmente as outras gravuras que integram esta coleção editada por de Fer e que ilustram alguns dos principais acontecimentos ocorridos durante a campanha militar, nomeadamente a conquista de praças de guerra – Portalegre -, às quais se podiam somar outras gravuras, também da autoria de Pallotta, como aquelas que mostram a conquista de Castelo Branco, Rosmaninhal e Castelo de Vide (com características idênticas a estas editadas pelo geógrafo francês) ou umas anteriores, editadas em Madrid, presumivelmente em 1704, ainda antes do fim da campanha, com uma clara intenção propagandística de divulgar as conquistas obtidas na província da Beira.¹⁹

Quantas destes planos correspondem a fortificações reais e quantas seriam imaginadas? Confrontemos as fontes.

A análise aos mapas de Portugal impressos, quer aqueles que foram editados pelo próprio de Fer, quer aqueles que terão servido de fonte direta, revela que, embora todos tenham figurado um grande número de localidades abaluartadas, não existe uma clara coincidência entre estas e aquelas que foram assinaladas no mapa *Corografía da Beira*, nem quanto ao seu número total, nem quanto à sua configuração, já que, efetivamente, foram utilizados símbolos genéricos para representação das praças de guerra raianas.

Seria a *Carte de la frontière d’Espagne et de Portugal depuis Badajos jusqu’au Douro*, de autoria de Jacques Pennier, a principal fonte documental para a informação militar, nomeadamente das praças abaluartadas? Efetivamente, o autor forneceu informações importantes sobre a configuração das obras de defesa de várias localidades, pois muitas foram desenhadas como praça militar, incluindo o seu recinto amuralhado e obras exteriores, enquanto outras foram figuradas com um símbolo de casario cercado, depreendendo-se tratar de obras provisórias ou não consolidadas. Em todo o caso, aquelas que se podem

(19) J. Altieri Sánchez y C. Sánchez Rubio. *Los dibujos de Filippo Pallotta de la campaña de Portugal de 1704*. Disponível em http://publicaciones.4gatos.es/pallotta/chapter/cartografia_militar/

identificar como fortalezas, nem sempre foram registadas com pormenores, talvez com a exceção de alguns casos como Salvaterra, e Badajoz²⁰, já que a maioria apresenta um desenho sem grande detalhe, ainda que se admita que muitas possam estar conforme as características gerais das fortalezas no que respeita, por exemplo, ao número de baluartes, de revelins, hornaveques ou outras obras defensivas. Todavia, a confrontação deste mapa com o de Pallota/ de Fer, põe em evidência as dissonâncias identificadas.

A existência de um mapa manuscrito depositado na Bibliothèque National de France, de autoria anónima e que parece uma cópia inacabada, pode constituir uma nova pista para a explicação do mapa de Fer. Este documento, identificado como *Carte des opérations militaires dans la région située entre Alcantara et Almeida, autour de Ciudad Rodrigo*²¹, está datado entre 1700-1710 e cujo original terá sido elaborado por um engenheiro militar francês ao serviço do rei Filipe V: os engenheiros Guillyn e Constantin estiveram a trabalhar em Ciudad Rodrigo nos primeiros anos da campanha, mas o mapa também pode ter sido obra de Pennier, ele próprio um conhecedor deste território. De facto, alguns detalhes no desenho de certas obras abaluartadas localizadas na fronteira do Tejo, bem como, de outros elementos figurados, permitem estabelecer uma relação com os mapas *Carte de la frontière d'Espagne et de Portugal depuis Badajos jusqu'au Douro e a Corografia da Beira*, pelo que, se poderá admitir que de Fer terá tido acesso a outras e variadas fontes cartográficas obtidas a partir de observação direta.

(20) Conhecem-se planos elaborados por Pennier para Salvaterra, Alcântara, Valência de Alcântara, e Badajoz. Ver, C. Montaner (coord.) (2017). *Recueil des Plans du Roussillon, de Catalogne: des Chasteaux, Villages, Eglises, Chapelles & Maisons qui peuvent servir de Postes en temps de guerre; et de Quelques Endroits de France & d'Espagne. Par le Sr. Pennier Ingenieur et Geographe du Roy*. Barcelona, Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya.

(21) BNF, GE DD-2987 (1700 B). Sobre a ação dos engenheiros militares franceses na Raia, ver ALTIERI SÁNCHEZ, Juan y SÁNCHEZ RUBIO, Carlos (2019). *La Raya, a la francesa. Ingenieros del Corps du Génie en la frontera luso extremeña durante la Guerra de Sucesión Española* In MELÓN JIMÉNEZ, Miguel, RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel y SÁNCHEZ RUBIO, Rocío (eds.). *Dinámica de las fronteras en periodos de conflicto. El Imperio español (1640-1815)*. Cáceres, Universidad de Extremadura, pp. 353-369.

O mapa figura a raia luso-espanhola entre o rio Tejo e o rio Douro, assinalando as principais obras de fortificação e, nas imediações de Ciudad Rodrigo e dá conta de um conjunto de manobras militares que nos permitem relacionar com a campanha que os exércitos aliados conduziram em 1706. No entanto, também não é possível estabelecer uma filiação absoluta relativamente à representação das fortificações abaluartadas elementos.

Resta analisar se as plantas editadas por de Fer podiam constituir a fonte desta informação. Em 1705, integrando um atlas intitulado *Cartes et descriptions generales et particulieres pour l'intelligence des affaires du temps, au sujet de la succession de la couronne d'Espagne, en Europe, en Asie, en Afrique et Amerique : Dressées et dediées a sa Majesté Catholique Philippe V. On trouvera dans cet ouvrage les cartes du théâtre de la guerre*, o autor republica as imagens das principais Praças de Guerra do Alentejo, originalmente publicadas por Manesson-Mallet, na sua obra *Les Travaux de Mars*, datada de 1683, mas agora gravadas por A. Coquart : Estremoz; Vila Viçosa; S. Gião; Arronches; Elvas; Évora; Olivença e Setúbal²². Destas, apenas Arronches figura na *Corografia da Beira*, apresentando um desenho semelhante.

Ainda de âmbito regional, também está atribuído a de Fer a autoria do mapa *Campemens des Armees aux frontiers di Espagne, et du Portugal en l'annee 1709*²³, onde se registam os movimentos dos exércitos em confronto que culminaram na batalha do Caia ou da Gudiña, travada no dia 7 de maio de 1709. Aqui se figura o território raiano do Alentejo e da Extremadura, compreendido entre Albuquerque e Olivença, assinalando-se as principais praças de guerra, sobretudo do lado português²⁴. Uma vez mais, as fortificações parecem ter sido figuradas com um símbolo genérico.

(22) Dois anos mais tarde, estas mesmas imagens seriam reutilizadas pelo editor e livreiro holandês, Pieter Van der Aa, na obra *Les délices d'Espagne et du Portugal*.

(23) O mapa manuscrito, surge num atlas intitulado *Espagne Recueil de Cartes Geographiques Dressées Sur les Nouvelles Observations de Mrs. de l'Académie Royale des Sciences* e que reúne vários mapas editados por de Fer. BNE, GMG 126.

(24) M. Cayetano Rosado (2017). Corografía de la Raia/Raya en la línea Madrid-Lisboa durante la Guerra de Sucesión (En plano de Nicolas de Fer de 1709). *CEAMA – Centro de Estudos de Arquitectura Militar de Almeida*, 18, pp. 228-245.

CONCLUSÕES

A atenção que a Guerra da Sucessão de Espanha despertou no público europeu constituiu uma excelente oportunidade comercial para Nicolas de Fer já que, Filipe, o até então Duque d'Anjou, filho do seu patrono, o Grande Delíim de França, tornara-se rei de Espanha. Deste modo, foi possível aceder de forma privilegiada ao mercado ibérico, intitulado-se desde logo "Geógrafo de Sua Majestade Católica". Assim, a sua obra cartográfica revestiu-se de um carácter propagandístico e laudatório ao seu novo patrono, que se traduzia nas profusamente decoradas cartelas onde se incluía uma dedicatória ao monarca espanhol; na inclusão de desenhos que recriavam certos acontecimentos ocorridos durante a campanha, destacando-se a figura do rei entre as demais e no tema central dos mapas, a glorificação das vitórias obtidas na campanha militar, nas batalhas, nos cercos ou noutras manobras efetuadas.

A obra cartográfica onde este geógrafo francês registou o conflito ibérico travado na fronteira luso-estremenha, distribuiu-se por várias escalas. Relativamente ao conjunto do país, de Fer editou três diferentes mapas de Portugal, entre 1703 e 1705, muito embora sem grande mérito geográfico, já que na realidade se tratavam de cópias ou plágios, de outras obras cartográficas contemporâneas.

As circunstâncias militares da Guerra da Restauração repetiam-se, mas o contexto geopolítico modificou-se e a França era, agora, uma potência inimiga, pelo que, os mapas franceses reutilizados neste contexto, já não serviam para exaltar a independência de Portugal, mas antes para glorificar os feitos das armas franco-espanholas e mostrar a submissão portuguesa ao poder político e militar da nova dinastia reinante em Espanha.

A fronteira, invariavelmente representada por uma linha pontuada ou tracejada, não permitia visualizar grandes pormenores, muito embora fosse possível intuir a existência de um território fortificado, num e noutra lado da raia.

A configuração da fronteira adquiriu uma feição mais detalhada quando representada à escala regional. Neste particular, destaca-se o mapa *Corografia das províncias da Beira e do Alentejo...*, que constitui uma autêntica narrativa cartográfica ao serviço da propaganda borbónica, que se combina e completa com a linguagem pictórica descritiva da campanha militar. Neste território figuram mais de duas dezenas de vilas fortificadas, fortes e fortins, grande parte

deles imaginados, ou inventados, porquanto foram desenhados com amplos perímetros muralhados, muitos deles abaluartados, mesmo que à data da sua elaboração tal não se verificasse²⁵.

Desta forma, o mapa servia para amplificar os sucessos das armas franco-espanholas na campanha conduzida pelo próprio monarca, assim engrandecendo a sua fama de líder militar vitorioso.

A associação a Pallota, revelou-se estratégica do ponto de vista comercial: a atualidade e a veracidade dos fenómenos figurados era assegurada por alguém que havia testemunhado *in loco* estes acontecimentos, tendo registado as suas observações. Todavia, as fontes de informação militares, fossem as plantas das fortificações, os mapas regionais ou as descrições, nunca foram reveladas.

(25) Na época, esta era uma situação bastante comum, tornando-se difícil, por vezes, distinguir as obras concretizadas das projetadas em esboços e planos. J. Garcia e L. Moreira (2019). Fronteira, Guerra e Vila imaginadas: Herrera de Alcántara e o Tejo internacional, nos séculos XVII-XVIII. In MELÓN JIMÉNEZ, Miguel, RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel y SÁNCHEZ RUBIO, Rocío (eds.). Dinámica de las fronteras en periodos de conflicto. El Imperio español (1640-1815). Cáceres, Universidad de Extremadura.

BIBLIOGRAFIA

ALBAREDA SALVADÓ, Joaquim y LEÓN SANZ, Virginia (2013). Estudio Introductorio. In *Diario Bellico. La Guerra de Sucesión en España*. Alicante, Universidad de Alicante.

ALTIERI SÁNCHEZ, Juan y SÁNCHEZ RUBIO, Carlos (s/d). *Los dibujos de Filippo Palotta de la campaña de Portugal de 1704*. Disponible en http://publicaciones.4gatos.es/palotta/chapter/cartografia_militar/

ALTIERI SÁNCHEZ, Juan y SÁNCHEZ RUBIO, Carlos (2019). La Raya, a la Francesa. Ingenieros del *Corps du Génie* en la frontera luso extremeña durante la Guerra de Sucesión Española In MELÓN JIMÉNEZ, Miguel, RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel y SÁNCHEZ RUBIO, Rocío (eds.). *Dinámica de las fronteras en periodos de conflicto. El Imperio español (1640-1815)*. Cáceres, Universidad de Extremadura, pp. 353-369.

BARROCA, Mário Jorge (2018). O Livro das Fortalezas de Duarte de Armas. Contributo para uma análise comparativa dos manuscritos de Lisboa e de Madrid. In ROSA, Lúcia, SOUSA, Ana Cristina e BARREIRA, Hugo. *Genius Loci – Lugares e Significados = Places And Meanings*. Vol. 2, Porto, CITCEM, pp. 183 – 205.

BORGES, João Vieira (2003). *A Conquista de Madrid*. Lisboa, Tribuna da História.

BORREGUERO BELTRÁN, Cristina (2003). Imagen y propaganda de guerra en el conflicto sucesorio (1700-1713). *Manuscrits*, 21, pp. 95-132.

CAYETANO ROSADO, Moisés (2017). Corografía de la Raia/Raya en la línea Madrid-Lisboa durante la Guerra de Sucesión (En plano de Nicolas de Fer de 1709). *CEAMA – Centro de Estudos de Arquitectura Militar de Almeida*, 18, pp. 228-245.

GARCIA, João Carlos e MOREIRA, Luís Miguel (2019). Fronteira, Guerra e Vila imaginadas: Herrera de Alcántara e o Tejo internacional, nos séculos XVII-XVIII. In MELÓN JIMÉNEZ, Miguel, RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel y SÁNCHEZ RUBIO, Rocío (eds.). *Dinámica de las fronteras en periodos de conflicto. El Imperio español (1640-1815)*. Cáceres, Universidad de Extremadura.

GARCÍA GÓMEZ, Ramón (2017). Virai costas a Castela. Las fortificaciones de la Beira Baixa portuguesa / Turn your back to Castille. The fortifications of the Portuguese Beira Baixa. *CEAMA*, 17, pp. 162-207.

MARTÍN MARCOS, David (2014). *Península de recelos. Portugal y España 1668-1715*. Madrid, Marcial Pons.

MONTANER, Carme (coord.) (2017). *Recueil des Plans du Roussillon, de Catalogne: des Chateaux, Villages, Eglises, Chapelles & Maisons qui peuvent servir de Postes en temps de guerre; et de Quelques Endroits de France & d'Espagne. Par le Sr. Pennier Ingenieur et Geographe du Roy*. Barcelona, Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya.

SÁNCHEZ RUBIO, Carlos; SÁNCHEZ RUBIO, Rocío y TESTÓN NÚÑEZ, Isabel (2014). *El Atlas Medici de Lorenzo Possi, 1687. Piante d'Estremadura, e di Catalogna*. Badajoz: 4 Gatos e Fundación Caja Badajoz.

SEGURA GARCÍA, Germán (2014). Guerra de Sucesión Española: Campañas Militares en la Península (1702-1714). *Revista de Historia Militar*, II, pp. 149-182.

TESTÓN NÚÑEZ, Isabel.; SÁNCHEZ RUBIO, Carlos.; SÁNCHEZ RUBIO, Rocío (2014). *El Atlas Medici de Lorenzo Possi, 1687*. Badajoz, Caja de Ahorros de Badajoz.

TESTÓN NÚÑEZ, Isabel.; SÁNCHEZ RUBIO, Carlos.; SÁNCHEZ RUBIO, Rocío (2004). *Imágenes de un Imperio Perdido. El Atlas del Marqués de Heliche : plantas de diferentes plazas de España, Italia, Flandes y Las Indias*. Merida, Presidencia de Junta de Extremadura.

TESTÓN NÚÑEZ, Isabel.; SÁNCHEZ RUBIO, Carlos.; SÁNCHEZ RUBIO, Rocío (2003). *Planos Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*. Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Junta de Extremadura.

ENTRE MOURÃO E OLIVENÇA: O GUADIANA EM 1656 POR NICOLAU DE LANGRES

Francisco Bilou*

Quadro superior do Museu Nacional Frei Manuel do Cenáculo, em Évora



É licenciado em História, Ramo Património Cultural (1999) e Mestre em Arqueologia e Ambiente (2009), pela Universidade de Évora.

Depois de uma década ligado à ilustração e ao design gráfico nos quadros da Câmara Municipal de Évora, passou à carreira de Técnico Superior (1999) nas áreas da Educação, Património, Cultura e Turismo, onde exerceu o cargo de chefia.

É atualmente quadro superior do Museu Nacional Frei Manuel do Cenáculo, em Évora. Dedicar o seu tempo livre à investigação histórica, sobretudo à História da Arte do século XVI, que concilia com a sua atividade e primeira formação profissional na área da ilustração e desenho artístico.

É autor de vários livros e artigos sobre história local e de promoção do património cultural alentejano, alguns dos quais ilustrados e destinados ao público infante-juvenil. Mantém colaborações regulares com revistas temáticas e generalistas nacionais e assina uma crónica mensal sobre o património cultural luso-espanhol na revista extremeña Grada.

(*) Historiador de Arte. Técnico superior do Museu Nacional Frei Manuel do Cenáculo.

RESUMEN

A identificação na Biblioteca Nacional de França de uma desconhecida planta corográfica de Nicolau de Langres com a representação do troço do rio Guadiana, entre Juromenha e Mourão, datado de 1656, é aqui tema de análise tendo por objetivo melhor entender o protagonismo do seu autor, do seu destinatário (Joane Mendes de Vasconcelos), bem como melhor compreender o processo de construção do dispositivo militar de defesa desta parte do rio, do qual, aliás, se conhecem vários fortins, todos, à exceção de um (o do Porto das Carretas), posteriores ao levantamento desta planta.

UM DESCONHECIDO DOCUMENTO

No fundo de cartografia da Bibliothèque nationale de France encontra-se uma desconhecida planta corográfica de título bem sugestivo: “*Este Mappa se tirou por orden das Nõi Joanne M.es de Vascoallos Tenente g.^{te} de sua Mag.^{de} no anno 1656 pello Tenente g.^{te} Niculas de Langres*” [fig. 1].



Fig. 1 – Reprodução da planta de Nicolau de Langres de 1656.
Bibliothèque nationale de France, département Cartes et plans, GE C-5329.

Pese embora os erros de escrita, próprios de alguém pouco familiarizado no uso da língua, como era o caso do engenheiro francês, não há dúvida de que se trata de uma peça original, de alto valor histórico, representando um significativo troço do rio Guadiana, entre Juromenha e Mourão.

A existência de um outro desenho assinado por Langres, de 28 de junho 1657, com igual levantamento corográfico do Guadiana, desta feita à altura de Moura, reforça a ideia de que as defesas do rio foram alvo de cuidada atenção por parte do exército português, tendo em vista as operações militares que por esse tempo se preparavam, caso da tomada da vila de Mourão, sucesso de armas que ocorreu no outono de 1657.

OS PROTAGONISTAS

Natural de Évora e filho Luís Mendes de Vasconcelos, 55º Grão-Mestre da Ordem de Malta, Joane Mendes de Vasconcelos cedo se devotou à carreira de armas na senda de seu pai. Em 1625 embarcou para o Brasil com a missão de recuperar a cidade da Baía que os holandeses haviam, entretanto, tomado.

Dez anos depois, por carta régia dirigida ao Conselho da Fazenda, Joane Mendes de Vasconcelos era nomeado Mestre de Campo do socorro que o rei decidira enviar de urgência ao reino de Angola após a tomada da Paraíba¹. Em 1638, em carta enviado ao rei D. Filipe III pelo feitor de Angola, Diogo Lopes de Faria, dava-se conta da chegada do aguardado mestre de campo por ser *“muy temido e amado do gentio destes Reynos e he açaz desejado”*².

Já após a restauração da Coroa portuguesa, o Conselho Ultramarino fazia uma consulta ao recém aclamado rei D. João IV sobre a nomeação de pessoas para o cargo de governador e capitão-general de Angola, sendo um dos candidatos apontados ao cargo o mesmo Joane Mendes de Vasconcelos. Contudo, dois anos depois (1552) o seu nome acabava por ser retirado com a justificação de que ele, apesar de ser *“homem de grande experiência”*, ocupava já *“um cargo importante e (era) idoso”*³.

Essa sua experiência militar terá um justo reconhecimento nas campanhas militares do Alentejo após 1646. Neste preciso ano, a 28 de julho, *“foi Joanne Mendez de Vasconcellos Mestre de campo general, com tres mil infantes e mil e oito-*

(1) Arquivo Nacional Torre do Tombo (ANTT), Arquivo Histórico Ultramarino (AHU)_CU_ANGOLA, Cx. 3, D. 253. É doc. de 29 de abril de 1635.

(2) ANTT, AHU_CU_ANGOLA, Cx. 3, D. 282. É doc. de 16 de março de 1638.

(3) ANTT, AHU_CU_ANGOLA, Cx. 5, D. 524.

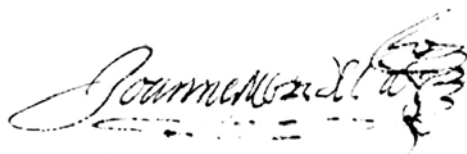
*centos cavallos sobre a vila da Codiceira a qual entrou e rendeo o castello abrindo as portas com hum petrado e fes voar o castello com minas*⁴.

Já na qualidade de “Tenente General de Sua Majestade”, Joane Mendes de Vasconcelos obtém a sua maior coroa de glória com a tomada de Mourão, em 1657, cuja repercussão nacional se traduz de imediato na publicação do poema heroico *Mouram Restaurado* de Frei Manuel das Chagas⁵.

Motivado por esta vitória sobre as hostes espanholas, o irreverente (e irascível) Joane Mendes de Vasconcelos, agora no cargo de Tenente General da Província do Alentejo, recebe autorização da Coroa para cercar a cidade de Badajoz no ano seguinte. Apesar da controvérsia havida no Conselho de Guerra sobre a oportunidade desta operação militar, o objetivo estratégico foi assumido pelo rei D. João IV, estando em Évora: mobilizar um efetivo de 14.000 infantas, 3.000 cavalos, 20 peças de artilharia e 2 morteiros.

Depois do sucesso de Mourão, a expectativa de vitória era naturalmente grande. Contudo, só o forte de São Cristóvão acabou por ser tomado no contexto da operação militar⁶. O cerco a Badajoz acabaria por se prolongar por quatro longos meses, deixando, de parte a parte, um rasto pesado de vítimas.

Sem sucesso à vista, a 10 de outubro de 1658 chegaria o aviso de que um poderoso exército castelhano dirigido por D. Luís de Haro estava em marcha para socorrer Badajoz. Após alguma hesitação, Joane Mendes de Vasconcelos acabou por decidir por fim ao cerco e recuar para Elvas. Este infortúnio seria o fim amargurado da sua afamada carreira militar.



Assinatura de Joane Mendes de Vasconcelos

(4) Biblioteca Nacional de España (BHD), *Relações manuscritas de Portugal desde o ano de 1643 até 1646* (Manuscrito), Mss/8187, fl. 73v.

(5) CHAGAS, Frei António das – *Mouram restaurado em 29 de Outubro de 1657, offerecido ao senhor Joanne Mendes de Vasconcellos, Tenente General da Provincia do Alemtejo*. Lisboa: oficina de Henrique Valente de Oliveira, 1658.

(6) MENESES, D. Luís de – *História de Portugal Restaurado*. Parte II, Tomo III, Lisboa, 1751, p. 97.

Por sua vez, Nicolau de Langres estava ao serviço de Luís XIII quando, em 1644, firmou contrato com o Embaixador português em França, Conde da Vidigueira (mais tarde Marquês de Nisa), para conceber as fortificações da fronteira do Alentejo. A historiografia considera-o o engenheiro militar mais importante da primeira fase da Guerra da Restauração.

Em 1645 trabalhou na fortificação de Elvas e no ano seguinte na fortificação de Campo Maior. Dois anos depois, ainda estando ocupado nesta última localidade, foi nomeado “engenheiro da provincia do Alentejo”, depois da morte do predecessor no cargo, João Cosmander.

Em 1651-52 teve o encargo da fortificação de Évora, na qual surge referido na documentação como *mestre de campo e engenheiro-mor*.

Em 1655, Langres foi a Moura para planificar as defesas provisórias da vila, bem como dar corpo à primeira linha de fortificação do Guadiana.

Acabará por desertar do exército português, passando a servir a Coroa espanhola. Já nessa condição intervém no ataque a Juromenha, que ele próprio havia ajudado a fortificar, morrendo três anos depois na batalha de Montes Claros.



Desenho e assinatura de Nicolau de Langres

A ANÁLISE DA PLANTA DE NICOLAU DE LANGRES

Do ponto de vista do rigor cartográfico, a planta de Langres tem evidentes limitações, sobretudo se cotejada com a moderna cartografia. Trata-se de um exercido de leitura fisiográfica bastante genérica de um território, em larga medida, inóspito e inacessível. Todavia, percebe-se nos detalhes que foi visitado em toda a sua extensão: a representação do número de afluentes do Guadiana, as *retortas* (voltas mais pronunciadas) do rio, as azenhas, portos e sobretudo a cartografia da *Várzea da Ordem* (dita *Várzea Redonda* no século XVIII, o que, de resto, se aproxima mais da sua configuração na planta de Langres), indicam claramente tratar-se de um trabalho feito com o melhor rigor instrumental da época. A localização dos moinhos de água, a maioria coincidentes com pontos de passagem do rio, bem como o elenco toponímico, aliás, muito correto e completo, também são um excelente sinal da qualidade deste levantamento topográfico [Fig. 2].

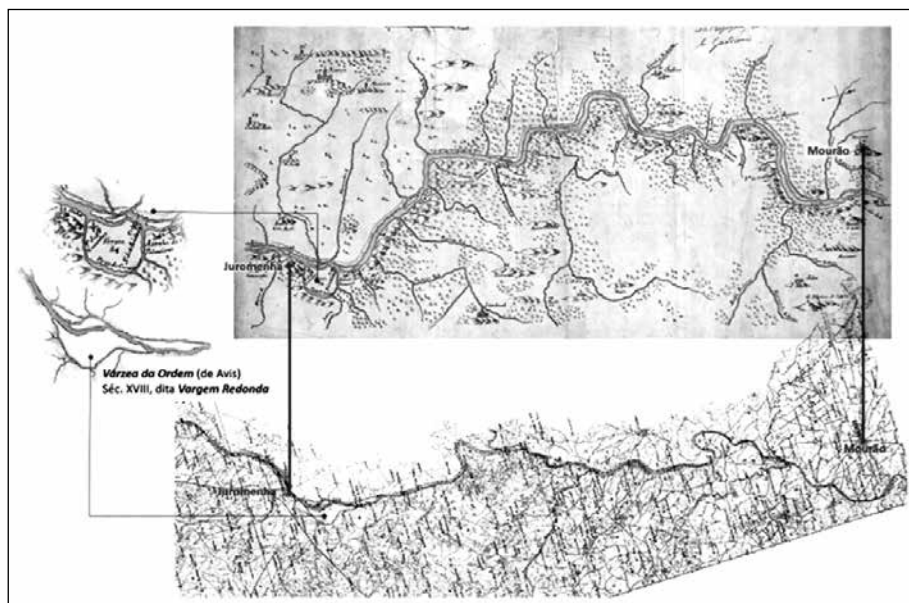


Fig. 2 – Cotejo da planta de Langres com a moderna cartografia militar. Destaque para a representação da *Várzea da Ordem*, conhecida também por *Várzea Redonda*, junto a Juromenha.

Por outro lado, a planta mostra um dispositivo militar em ambas as margens do rio, a maioria de origem tardo-medieval, constituído por atalaias, algumas das quais referidas pelo seu nome comum, bem como de fortins, estes claramente seiscentistas. Mas, nem todas as atalaias são anteriores ao século XVII. Pelo livro de vereações do município de Elvas do ano de 1655-56 sabe-se que Nicolau de Langres também se ocupou deste tipo de fortificação mais ligeira que, além de ponto de observação privilegiado do território envolvente, também tinha uma função de recolher cavalos e gado em caso de necessidade, como se comprova:

“Accordaram que em razão do desenho feito por Nicolau de Langres, atras escrito, para efeito de se fazer a atalaia na defesa d’Almeida (Santa Eulália) (...) E a atalaia se fara na forma do rascunho (debuxo) do dito Nicolau de Langres, que será na forma e conformidade que n’ella se possa recolher gado e cavalos, e o mais que for necessário”⁷.

Contudo, o que mais importa à história da fortificação do Guadiana protagonizada por Nicolau de Langres e Joane Mendes de Vasconcelos é a defesa do conhecido *Porto das Carretas*, Trata-se, sem dúvida, do primeiro fortim construído de raiz na defesa do Guadiana, justamente numa das principais linhas de circulação de “comboios” (colunas militares) e de todo o género de mercadorias de que o topónimo “carretas” é, aliás, bem esclarecedor. Note-se, contudo, que este fortim, coincidente com o sítio da Ferrarias, não foi encontrado nos trabalhos de levantamento arqueológico promovidos pela EDIA no âmbito do enchimento da albufeira de Alqueva [Fig. 3].

(7) D’Almada, Vitorino – *Concelho d’ Elvas*, Tomo I, p. 317; Arquivo Municipal de Elvas, Livro 6. das próprias, fl. 112-118.

Deste levantamento arqueológico resultou a contabilização de 24 estruturas militares, entre estruturas de planta circular ou quadrangular (a maioria, genericamente designadas por atalaias) e de desenho troncocónico, este característico da fortificação moderna e por isso datável da segunda metade do séc. XVII [Fig. 5].



Fig. 5 – Planta geral das fortificações e atalaias do Guadiana. Fonte: SILVA, António Carlos, PERDIGÃO, José – “Atalaias do Termo de Monsaraz, novos dados para o reconhecimento do sistema defensivo do Guadiana, durante as Guerras da Restauração e Sucessão de Espanha (1641-1715)”. *Cadernos de Cultura de Reguengos de Monsaraz*, n. 1, 1977, p. 150. Desenho adaptado e colorido pelo autor.

No entanto, a planta de 1656 é mais do que um simples documento histórico de análise geopolítica e militar. Do ponto de vista socioeconómico, e mesmo etnográfico, não pode deixar de ser referido o elenco toponímico dos moinhos de vento e de água (azenhas), estas, símbolo por excelência do rio Guadiana neste passo pelo Alentejo e Extremadura espanhola, bem como os portos de passagem do rio, a maioria coincidentes com os paredões para retenção da água associados às estruturas moageiras. No quadro seguinte coteja-se a informação recolhida por Langres em meados do século XVII com aquela que a historiografia foi registando ao longo do tempo, fazendo-se notar com sublinhado de cor a prevalência dos topónimos ao longo do tempo⁸.

(8) Para esta análise toponímica dos moinhos de água no Guadiana seguimos o recente contributo de Manuel Branco na edição dos Forais do Alandroal, Terena e Juromenha.

Séc. XIV

Azenha da Palmeira

1656

Porto do Moinho de Bras Panilho
 Porto das Carretas (Juromenha)
 Porto dos Arieiros
 Azenha da Palmeira
 Porto da Perdigoa
 Porto do Moinha da Abóbada
 Porto dos Angarilhos
 Moinho Novo
 Moinho da Aldonça
 Moinho dos Mociços
 Moinho do Caneiro
 Moinho de Antão Vaz
 Moinho das Beatas
 Moinho dos Alvares
 Porto da Serva
 Porto dos Açudes
 Azenha d'el Rei
 Porto de Maruto
 Porto de Miguel Jorge
 Porto de Vale das Eguas
 Moinho de Miguéis
 Moinho da Volta
 Moinho de Mansanes
 Porto de Don Diego
 Porto do Caneiro
 Moinho do Gato
 Porto das Carretas (Monsaraz)
 Porto de S. João
 Moinho da Atalaia

1729/1762

Moinho do Calvino
 Moinho do Roncão
 Moinho do Gato
 Moinho da Volta
 Moinho de Miguens
 Moinho do Morgadinho
 Moinho Novos de Dentro
 Azenha da Cinza
 Azenha de El Rei
 Azenhas de El Rei de Dentro
 Moinho do Azevel

Séc. XX

Moinho da Palmeira
 Moinho do Rodete
 Moinho da Abóbada
 Moinho dos Bispos
 Moinho dos Mociços
 Moinho del Tio Justo
 Moinho dos Clérigos
 Moinho das Beatas
 Moinho de Verjana
 Azenhas d'El Rei
 Moinhos do Bolas
 Moinho da Cinza
 Moinho Novo de Cima
 Moinho Novo de Baixo
 Moinho da Moinhola
 Moinho de Miguéns
 Moinho da Volta
 Moinho de Manzânes
 Moinho del Escobedo
 Moinho del Porras
 Moinho de Calvinos
 Moinho do Gato
 Moinhos de Mendonça
 Moinho de Cordeiros
 Moinho de Valadares
 Moinho Novo

**ELENCO TOPONÍMICO DE
 PORTOS, MOINHOS E
 AZENHAS**

EM CONCLUSÃO

Não ficando esgotada aqui a análise à suas diversas particularidades co-
 rográficas, bem se pode dizer que este documento agora revelado é de uma
 grande importância histórica, seja do ponto de vista militar, seja do ponto de
 vista toponímico e etnográfico.

Em todo o caso, recordando tempos de guerra, de sacrificio e de sofrimen-
 to, não deixa de fazer parte da identidade cultural dos povos raianos desta
 parte do Guadiana.

A FRONTEIRA DE SERPA NO SÉCULO XVIII: FORTIFICAÇÕES E ORGANIZAÇÃO DO ESPAÇO

António Martins Quaresma

*Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades
/ Universidade de Évora*

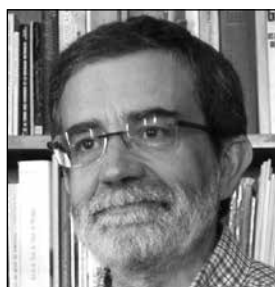
João Carlos Garcia

Faculdade de Letras da Universidade do Porto



António Martins Quaresma

É doutor em História, com uma tese sobre os pequenos portos do Litoral Alentejano. Tem feito pesquisa sobre diversos temas: história portuária, organização do território e urbanismo.



João Carlos Garcia

Professor da Faculdade de Letras da Universidade do Porto e Investigador do Instituto de Historiografia Julio Caro Baroja da Universidad Carlos III de Madrid.

RESUMO

O rio Chança, importante afluente do troço final do Guadiana, constituiu uma linha de delimitadora entre Portugal e Castela, desde o século XIII. Na realidade, trata-se de uma linha fronteiriça de carácter natural, utilizada, não porque o curso de água constituísse qualquer grande obstáculo físico ou separasse realidades económicas,

sociais ou culturais diferentes, mas porque era funcional nas paralelas avançadas da reconquista por parte dos Estados cristãos ibéricos.

Em 1707, aquando da Guerra da Sucessão de Espanha, foi através da fronteira do Chança que o exército do Duque de Osuma introduziu o seu exército em Portugal, para atacar as praças de Serpa e Moura, a primeira dotada de um pequeno forte abaluartado, do tempo da Guerra da Restauração (1640-1668), mas sustentando a sua defesa nos velhos muros medievais; a segunda sobretudo defendida por uma cerca abaluartada, também construída no século XVII.

Depois de alguns meses ocupadas, as duas vilas e praças foram evacuadas pelos exércitos espanhóis, não sem antes terem feito explodir parte das suas obras defensivas. Finalizada a guerra, somente Serpa foi beneficiada com algumas obras na fortificação, apesar de tudo muito sumárias. A reconstituição deste processo histórico é feita a partir de fontes textuais e de cartografia militar coeva, portuguesa e espanhola, de grande escala, que permitem estabelecer as etapas dos acontecimentos e a relação entre as linhas defensivas levantadas e a estrutura das manchas construídas dos núcleos populacionais.

1. O curso do rio Chança, nos seus sectores médio e final, constituiu, desde meados do século XIII, uma linha divisória entre os reinos de Portugal e Castela, reconhecida em ambos os lados da fronteira, onde não se verificaram disputas como, um pouco a norte, nas terras da “contenda” de Moura e Aroche. Na realidade, trata-se de uma delimitação de carácter físico, utilizada, não porque o rio (ou ribeira) constituísse qualquer grande obstáculo ou separasse realidades económicas, sociais ou culturais diferentes, mas porque era funcional, nas avançadas da *Reconquista* por parte dos Estados cristãos.

Unificados os Estados ibéricos, pacificados velhos conflitos e iniciada a expansão ultramarina, duas cidades surgem como “capitais” do processo de colonização: Sevilha e Lisboa. Paralelamente à sua ligação marítima, existiu desde cedo, uma esquecida mas importantíssima ligação terrestre, que cruzava diagonalmente a Andaluzia ocidental e o Baixo Alentejo, numa direção sudeste-noroeste, desde Sevilha, por Niebla, Paymogo, Serpa, Beja e Alcaccer

do Sal, até atingir Lisboa. Entre Paymogo e Serpa atravessava o Chança¹. São vários os textos e os mapas que permitem reconstituir a estrada (e as suas variantes) e identificar os lugares de passagem, como o *Repertório de todos los caminos...* de Pero Juan Villuga, de 1546, o *Guia de caminos para ir y venir por todas las provincias...* de Pedro Pontón, de 1705, o *Itinerario Español ó Guia de Caminos...* de José Matías Escrivano, de 1760, ou ainda a *Carte d'Espagne et de Portugal*, de Louis Brion de la Tour, de 1774.

Em 1687, o sacerdote italiano Domenico Laffi, em viagem de Pádua para Lisboa, movido pela veneração do “berço” de Santo António, e daí a Santiago de Compostela, passou junto a Niebla, seguindo por Gibraleón, San Bartolomé de la Torre, Alosno, Puebla de Guzmán e, finalmente, Paimogo, última povoação de Castela, onde existia uma fortaleza sobre uma colina. Ao entrar em Portugal, deteve-se a descrever a paisagem: “De Paymogo entra-se no Reino de Portugal. Daí a Aldeia [Nova], primeiro lugar em território português, são 3 léguas, sempre por bosques sem estradas e sem casas, e quase sem vestígios de caminho, passando por montes, valões sem água, coisa que mete medo a qualquer viandante. De Aldeia [Nova] a Serpa são 3 léguas; este é um lugar grande, delicioso.”²

2. O lado português deste troço de fronteira correspondia, em grande parte, ao concelho de Serpa. Desde a Idade Média, a vila assumira relevante papel militar, com a construção de um poderoso sistema defensivo no reinado de D. Dinis, reforçado nos reinados seguintes e observável na planta e nas “vistas” desenhadas por Duarte Darnas, no início do século XVI. Mas, a fortificação edificada durante a Guerra da Restauração (1641-1668) foi a que chegou ao século XVIII, ao tempo em que se travaram os recontros da Guerra da Sucessão de Espanha (1701-1714).³

(1) Marcando-se a linha de fronteira pelo leito do Chança, o aproveitamento das águas pelos moinhos, por exemplo, obedecia a acordo tácito entre as populações portuguesas e espanholas, uma vez que os respectivos açudes tinham de ser construídos de margem a margem (cf. Moreno, coord., I, 2003, pp. 47-50).

(2) Cusatis, 1998, p. 53.

(3) Quaresma, 2017 (Março), p. 8; 2017 (Abiril), p. 8.

Com efeito, já em pleno domínio das armas de fogo nos confrontos bélicos, houve projectos e algumas obras para modernizar a fortificação, tida como importante não só para a defesa da área fronteiriça que lhe correspondia, como ainda para tolher o passo ao inimigo que se quisesse internar no território na direcção de Beja e de Lisboa. Assim aconteceu na última fase da referida Guerra da Restauração, face a diversas razias levadas a cabo, quer por grupos de milícias espanholas contra as aldeias e vilas portuguesas raianas, quer por correspondentes grupos armados portugueses contra núcleos de povoamento na serra, no Andevalo e na costa onubenses (ver Fig. 1)⁴.

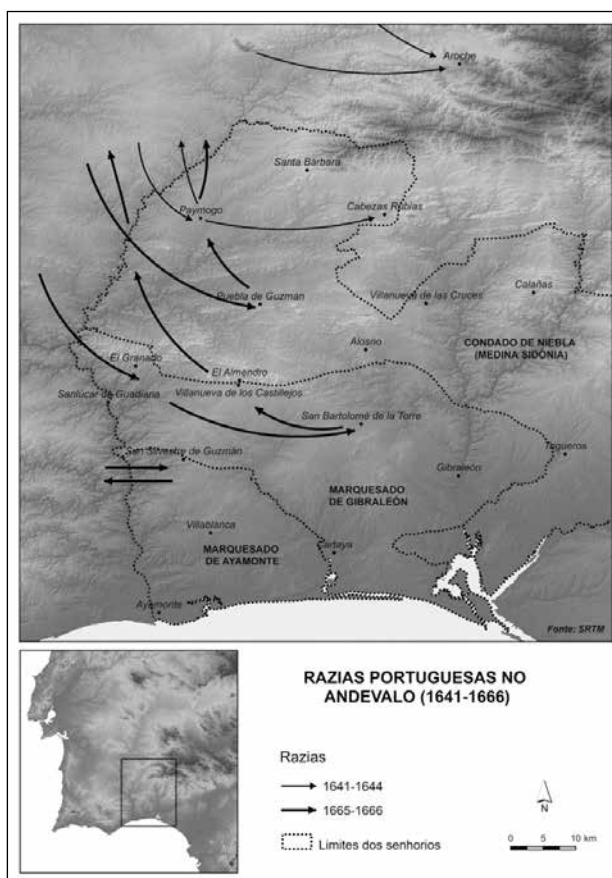


Fig. 1 – Razias portuguesas no Andévalo (1641-1666).

(4) Ver Núñez Roldán, 1983, Garcia, 2012 e Borges, 2015. Queremos agradecer à Prof.^a Laura Soares e ao Dr. Pedro Gonçalves a concretização gráfica do mapa histórico que divulgamos.

Nesse contexto, engenheiros como Nicolau de Langres (?-1665) e, possivelmente, Pierre de Sainte-Colombe (fl. ca.1648-1663), projectaram para Serpa, uma grande fortificação abaluartada que incluía a antiga cerca medieval (ver Fig. 2 e 3), mas os objectivos foram escassamente cumpridos. Durante boa parte da guerra, as obras defensivas limitaram-se a entricheiramentos, nomeadamente em faxina.

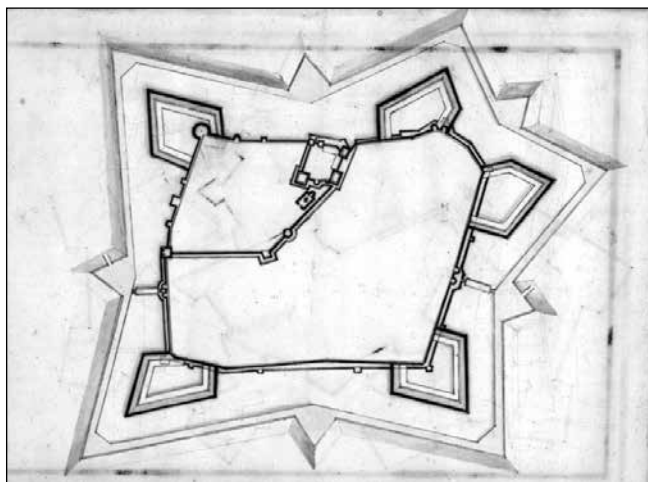


Fig. 2 – [Serpa] in *Desenhos e plantas de todas as praças do Reyno de Portugal...* por Nicolau de Langres, ca. 1661
Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal, Reservados, Cod. 7445, fl. 22.

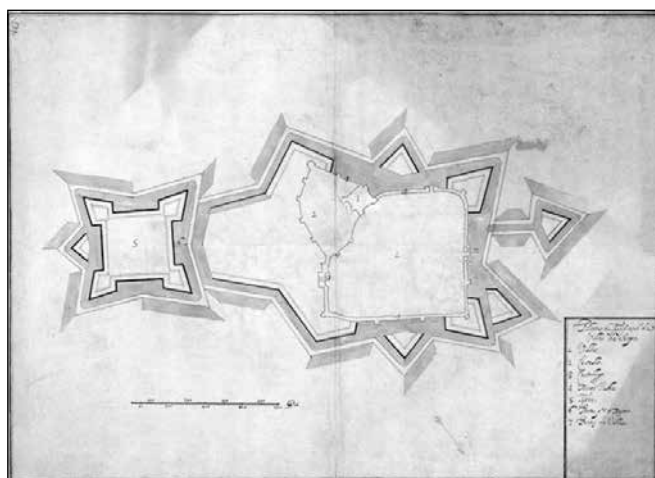


Fig. 3 - *Planta da Fortificação da Villa de Serpa*, ca. 1668.
Viena, Osterreichische Nationalbibliothek, Kartensammlung, Atlas Stosch, nº 509.

O projecto, sob o provável traço de Pierre de Sainte-Colombe, de ca. 1668, previa, além da cerca abaluartada, a construção de um forte de quatro baluartes, sobre um padastro exterior à cerca medieval, como uma espécie de cidadela. Ambos os projectos pressupunham a demolição de boa parte dos arrabaldes da vila, à semelhança do proposto para Moura. No caso de Serpa, o início das demolições do edificado existente para a fortificação, em especial na proximidade da igreja do Salvador, originou grande oposição dos moradores e aquelas acabaram por ser suspensas⁵. O “forte” iniciado nesse local, certamente um baluarte, foi interrompido. Apenas se construiu uma tranqueira, junto à Porta de Sevilha, no Corro, e, já perto do fim do conflito, por ordem do Conde de Schomberg (1615-1690), então Mestre de Campo General do Alentejo, um forte moderno, de quatro baluartes, no outeiro de São Pedro. Schomberg referia que Serpa era difícil de fortificar, por se encontrar rodeada de padastros e por ter arrabaldes maiores que o próprio centro muralhado⁶. Em Julho de 1664, o forte estava terminado, mas o 1º Marquês de Marialva já dizia que ele não tinha capacidade para defender a vila, sendo necessário fortificá-la⁷, uma referência, por certo, a um projecto de abaluartamento. A guerra acabou sem que mais nada se fizesse.

No sistema geral de enfrentamento de praças ao longo da faixa fronteiriça, Serpa encontrava-se “emparelhada” com Aroche e com Paimogo, do outro lado da fronteira, como considerava Manuel de Melo, governador de Serpa. Paimogo foi dotado de um forte abaluartado, em 1642, no interior do qual ficou incluída a igreja paroquial⁸. De notar que a fortificação defendia o caminho para Puebla de Guzmán, para o litoral onubense e para Sevilha.

3. Entrado o século XVIII, a guerra reacendeu-se na fronteira, desta vez no complexo quadro internacional da já referida Guerra da Sucessão de Espanha. Em 1704, iniciaram-se as hostilidades e, mais uma vez, como no anterior conflito, verificam-se correrias de um e outro lado da raia. Em Portugal, po-

(5) Cf. Borges, 2015, p. 267.

(6) Coelho, vol. III, 1940, p. 123. A expansão da área construída fora das muralhas de Serpa é bem visível nas “vistas” do *Livro das Fortalezas* de Duate Darmas, de 1509.

(7) Coelho, vol. III, 1940, p. 322.

(8) AHMS, Livro de Actas da Câmara, AB 1, fls. 8v, 9 e 15.

voações como Ficalho e Aldeia Nova de São Bento foram afectadas imediatamente⁹. Do lado espanhol, deixou memória o ataque a Puebla de Guzmán, que se saldou pelo incêndio de 500 casas e o aprisionamento de vizinhos.¹⁰ No entanto, os principais confrontos verificaram-se no triângulo geo-estratégico Elvas – Campo Maior – Badajoz¹¹.

A operação militar mais significativa, com planeamento antecipado, que exigiu concentração e articulação de meios, pertenceu ao exército espanhol, que, na Primavera de 1707, sob o comando de Francisco Téllez-Girón, 6º Duque de Osuna, atacou e ocupou Serpa e Moura. Não se tratou de mera incursão predatória, como era frequente: esta acção teve como objectivo estratégico criar uma “área tampão” na margem esquerda do Guadiana, para evitar ataques à Andaluzia, a partir das praças de Moura e Serpa, e numa segunda fase ocupar Beja¹². A passagem dos corpos militares fez-se, naturalmente, pelos antigos caminhos, que atravessavam o Chança e a Serra de Serpa. Um relatório de Antonio Gaver, de 1750, menciona, aparentemente um pouco a sul de Corte do Pinto, o vau da “carretera llamada de el Marques de Villadarias”, por onde este passou a artilharia que trouxe de Puebla de Guzmán, durante os conflitos.¹³

Tomando a guerra um rumo diferente, o exército espanhol acabou por retirar menos de um ano depois, aliás no meio de várias e crescentes dificuldades. Em Julho de 1707, os ocupantes sentiam a hostilidade dos paisanos de Serpa, que conspiravam para os expulsar e subsistiu uma espécie de desgastante guerrilha portuguesa, que prejudicava o abastecimento de víveres às tropas espanholas. Por essa altura, o governador militar de Serpa relatava uma emboscada a um comboio de víveres espanhol, perto de Aldeia Nova, em que os portugueses trataram os inimigos de forma desumana, já depois de feitos prisioneiros, sinal da crescente crueldade que acompanhava as acções militares. De facto, a imagem que os espanhóis tinham criado do inimigo por-

(9) Cf. QUARESMA, 2016, pp. 114-119.

(10) García García & González Díaz, 2011, p. 44.

(11) Cayetano Rosado, 2013.

(12) García García & González Díaz, 2011, pp. 62-64. Também o raiano castelo de Noudar, de obsoleta fortificação e mal defendido, foi tomado no início das hostilidades pelo 2º Marquês de Villadarias (Cayetano Rosado, 2013, p. 45).

(13) Hevilla, 2001, p. [7].

tuguês era muito negativa, mas a opinião destes em relação aos espanhóis não era diferente.¹⁴

Em 19 de Junho de 1709, já retirado o inimigo da praça de Serpa, mas fazendo-se ainda sentir a ameaça espanhola nesta área fronteiriça, chegaram a Aldeia Nova, 20 paisanos provenientes de Jerez de los Caballeros e “[...] com los mayores enganos y traiciones [...] entraron en el lugar y lo saquearon en tal forma que non dejaram un trapo y acuchillaron algunas mujeres, y otras desnudaron y lleuaron 22 vestias, 6 mayores y 16 menores, todas cargadas de ropa y lleuaron también 20 reses bacunas”¹⁵. Estamos perante um grupo de civis que agia à margem das operações militares, mas, aproveitando-se delas, praticava acções de banditismo. Possivelmente, tratou-se de uma retaliação, na sequência de ataques e razias a Jerez de los Caballeros, durante esse período, a partir de povoações portuguesas localizadas mais a norte.

Decidida a retirada de Serpa e de Moura, o exército espanhol fez explodir parte das fortificações das duas praças, procurando diminuir-lhes a capacidade militar. Contudo, o resultado foi menor do que o desejado, por não existir pólvora suficiente. Não sendo possível uma ocupação mais demorada, tratava-se de impedir ou dificultar a utilização das infraestruturas. Em Serpa, os estragos mais visíveis verificaram-se no castelo, cuja torre de menagem foi derrubada com uma potente carga explosiva, e no ângulo sueste da cerca, onde se fez voar um lanço de muralha. Após a guerra, foi aí construída uma tenalha moderna.

Mais uma vez, tal como na Guerra da Restauração, foram os poderosos muros medievais que parecem ter tido um papel importante na defesa de Serpa. Do forte abaluartado existente sobre a elevação de São Pedro, não existe qualquer referência nas fontes consultadas. O General João de Almeida comenta, mesmo, embora sem citar fonte, que ele nunca teria sido guarnecido¹⁶.

(14) García García e González Díaz, 2011, p. 67.

(15) Cópia de carta de Bento Fernandes, alcaide de Aldeia Nova, com data de 21 de Junho de 1709 (AHN, Estado, Legajo 374, *apud*. García García e González Díaz, 2011, p. 77).

(16) Almeida, III, 1948, p. 276.

4. Logo que o exército português reocupou Serpa e Moura, foram levadas a cabo obras para lhes devolver alguma capacidade defensiva¹⁷. No caso de Serpa, foi edificada a citada tenalha no ângulo sueste da cerca medieval, que o engenheiro Miguel Luís Jacob (ca. 1710-1771) designa por “cauda de andorinha”, intervenção destinada a fechar uma brecha e a reforçar aquele ponto. Era constituída por duas faces, uma delas com flanco a modo de meio baluarte, formando um ângulo reentrante para a campanha. Tinha fosso e terraplano. Os vestígios dessa obra encontram-se hoje incluídos no casario, sendo visíveis alguns troços apenas no interior de quintais¹⁸, e a sua forma é facilmente observável em vista aérea¹⁹.

Nos trabalhos levados a cabo, distinguiu-se Manuel Lopes da Silva, que foi soldado de Artilharia, com participação em diversas operações militares em Espanha e em Portugal, durante o conflito, e Assistente do Quartel Mestre General do Alentejo para as obras de fortificação da província, sendo promovido a Capitão de uma Companhia de Mineiros, na sequência dos serviços prestados. Manuel Lopes da Silva é exemplo do papel dos práticos de fortificação, em situações de perigo iminente e de falta de recursos humanos²⁰.

Terminada a Guerra da Sucessão de Espanha, consciente da permeabilidade desta fronteira, a Coroa Borbónica decidiu elaborar um plano de vigilância e defesa da Andaluzia, que consistia em melhorar as fortificações e criar uma rede de quartéis de cavalaria. A solução de “corpos volantes” de cavaleiros, planeada pelo engenheiro Gerónimo Amici (16--1764) vinha permitir um controlo mais activo e mais eficaz do território.

Em toda a Andaluzia ocidental, com especial incidência nos lugares que podiam tolher o passo a invasores vindos de Portugal, foram projectados quartéis para corpos de cavalaria e novas fortificações. Entre outros, citem-se os

(17) Em 14 de Dezembro de 1708, D. João V nomeou Miguel Pereira da Costa sargento-mor engenheiro das fortificações do Alentejo, depois de ter servido na Praça de Moura, mas, em breve foi nomeado para o Brasil (Sepúlveda. VIII. 1919, pp. 566-568).

(18) Agrademos ao Sr. Armando Torráo, que nos permitiu o acesso ao quintal de sua casa.

(19) Quanto ao forte seiscentista, tomado pela ruína, já em fins do século XVIII haveria de ser arrasado para dar lugar a um novo bairro de Serpa, na primeira metade do século XX.

(20) Sepúlveda, VII, 1913, pp. 216-219.

casos de Paimogo e de Puebla de Guzmán, importantes pontos de passagem na via Sevilha-Lisboa, como deixámos dito (Fig. 4). De facto, o reconhecimento do espaço português da bacia do Chança foi efectuado por Gerónimo Amici, que elaborou um *Memorandum* anexo ao projecto do novo forte em Paimogo, de 1738. Esta fonte foi publicada por Guillermo Duclos Bautista, autor que tem analisado as fortificações raianas de um lado e de outro da fronteira, com utilização de cartografia espanhola e portuguesa.²¹ Amici refere no texto os quatro vaus (*vados carreteros*), existentes no leito do Chança, os seus moinhos e os lugares abertos, isto é, sem fortificação, e o volume populacional de cada um deles (Ficalho, Aldeia Nova, Pias, Brinches e Corte Pinto).²² A informação encontra-se incluída no *Mapa de la frontera de Portugal Pertenecyente al Condado de Nyebbla, y Syerra, en el Reyno del Andalvcya*, na escala de ca. 1:100.000, com data de 15 de Março de 1741 (Fig. 5).²³

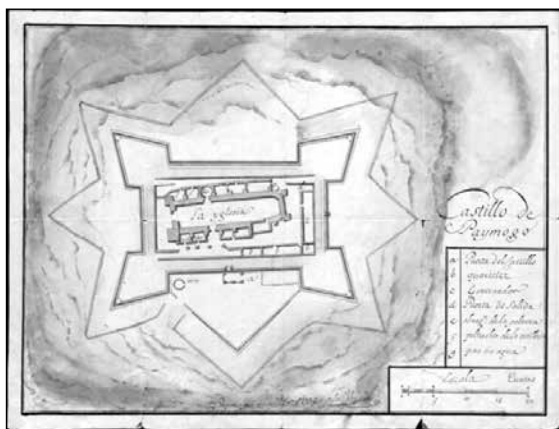


Fig. 4 – Castillo de Paymogo, por Carlos Voysin, 1735. Segóvia, Archivo General Militar de Segóvia, sec. 3.ª, div. 3.ª, legajo 59, 1/6.

(21) Cf. Duclos Bautista, 2002; 2014.

(22) Duclos Bautista, 2002, pp. 278-280.

(23) Archivo General de Simancas. Signatura: MPD, 60, 042. Online: Catálogo Colectivo de la red de Bibliotecas de los Archivos Estatales, <http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.cmd?id=178287> (accedido em 12 de Janeiro de 2016).



Fig. 5 - *Mapa de la Frontera de Portugal...*, por Gerónimo Amici, 1741 (pormenor).
Simancas, Archivo General de Simancas. Signatura: MPD, 60, 042.
Catálogo Colectivo de la red de Bibliotecas de los Archivos Estatales, <http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.cmd?id=178287> (acedido em 12 de Janeiro de 2016).

Do lado português e no que respeita à fronteira alentejana com a Andaluzia, nada de semelhante é conhecido. Existem as plantas de Serpa, de Miguel Luís Jacob (ca. 1710-1771), datadas de 1755 e de 1757, e de João António Infante (fl. 1758-1809), de 1758, e o mapa à escala regional desenhado por Isidoro Paulo Pereira (1740?-1824), de 1796, intitulado *Ligeira configuração da raia da Província do Alentejo*.²⁴ Nele está marcada uma Atalaia do Rolão, a sul de Aldeia Nova, o que sugere preocupações com a defesa mas, no conjunto, não se conhece qualquer projecto de melhoria, como os que encontramos do lado espanhol. Pode assim dizer-se que, em toda a área em análise, ao esforço português de fortificar a fronteira, realizado no século XVII, correspondeu um

(24) Lisboa, Direção Geral do Território, Museu Virtual, Cartografia Antiga, CA195.

esforço semelhante por parte de Espanha, no século XVIII, ainda que muito do que foi projectado não se tenha realizado²⁵.

Miguel Luís Jacob nasceu em Lisboa, de uma família de origem francesa. Formado em Portugal, na escola de engenharia militar, decerto foi marcado pela renovação promovida pelo Engenheiro-mor Manuel de Azevedo Fortes (1660-1749), enquadrando-se no perfil do técnico residente no estaleiro de fortificação, durante décadas²⁶. São particularmente conhecidos os seus desenhos das praças do Alentejo, província onde iniciou a sua carreira, como ajudante de fortificação. O GEAEM/DIE possui diversos desenhos sobre a praça de Serpa, traçados durante as visitas gerais de 1755 e 1757, dois deles assinados por Jacob (Fig. 6).

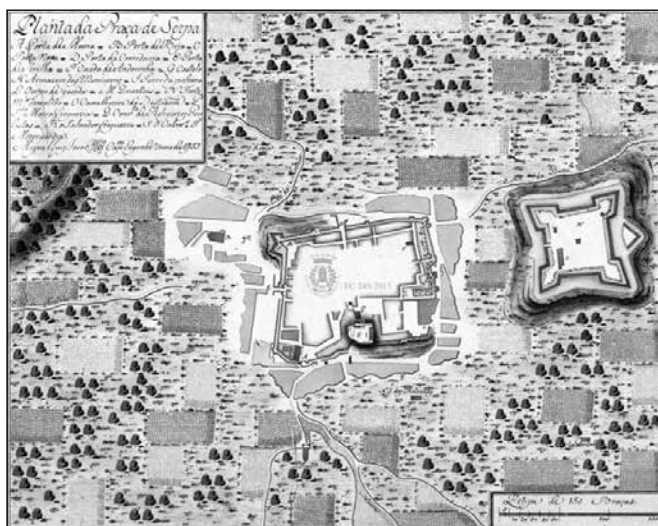


Fig. 6 - *Planta da praça de Serpa* por Miguel Luiz Jacob, 1757
Lisboa, Direção de Infra-Estruturas do Exército Português / Gabinete de Estudos
Arqueológicos de Engenharia Militar. 3574/II-3-32-44.

(25) Em Noudar, do lado português mais a norte, ainda foi projectado mas não construído, um 'reducto' no "[...] padastro onde o inimigo na guerra passada elegeu contra a Praça as suas Baterias." (Lisboa, Gabinete de Estudos Arqueológicos de Engenharia Militar, da Direção de Infra-Estruturas do Exército Português, GEAEM/DIE). Miguel Luís Jacob, *Planta da Praça de Noudar*, 1755 (3247/I - 2-21A-105).

(26) Sobre este engenheiro ver Conceição, 2011.

Estas plantas, de tipologia semelhante, figuram a cerca medieval, a mais recente obra – “a cauda de andorinha”, no ângulo apontado ao Rossio do Salvador –, e o forte de quatro baluartes contruído durante a Guerra da Restauração. Os arruamentos estão apenas esboçados, em função das portas e dos muros, e, mesmo, da identificação de algumas instituições públicas. O espaço envolvente também está figurado, como aconselhava Azevedo Fortes, no seu tratado *O Engenheiro Português* (1728-1729), localizando edifícios religiosos, como as ermidas periurbanas e o convento e a igreja de São Francisco, e o início das estradas para Moura, Mértola e para a “Barca”, na direcção do rio Guadiana, por onde se seguia para Beja. Comparando os diversos exemplares manuscritos, as legendas apresentam pequenas variantes. A da planta datada de 1757, referindo-se ao forte abaluartado, di-lo “forte muito demolido”.²⁷ Parte dos desenhos estão, mais ou menos, por acabar, em especial o que foi riscado por João António Infante, que foi praticante de número da Academia Militar da Província do Alentejo e, posteriormente, Ajudante de Engenheiro. Existem outras cópias destes desenhos, como a que se encontra na Biblioteca Nacional de Portugal, sem data mas certamente mais tardia.²⁸ Estas plantas não contêm, todavia, qualquer proposta de alteração ou melhoria da fortificação. Nas visitas de inspecção que lhes deram origem, o “cartógrafo” limitava-se a registar o existente.

As notícias relativas à fortificação moderna de Serpa e de Moura, da segunda metade do século XVIII, dão conta de muitas ruínas, sugerindo a inexistência de cuidados em mantê-la operacional.²⁹ Em 1798, o Barão de Wiederhold (1757-1810) que acompanhava o Príncipe de Waldeck (1744-1798) em viagem de reconhecimento militar pelo sul do País, admirou as muralhas medievais de Serpa e as “belíssimas ruínas” produzidas pela explosão de 1708, mas acrescentava, que o o novo bastião existente a sueste já estava desmoronado, que o forte também havia explodido e, quanto a armamento, existiam 500 espingardas velhas e inutilizadas e oito peças de artilharia das quais apenas algumas disparavam³⁰. A posição periférica deste troço da raia poupou-a, de

(27) GEAEM/DIE, 3574-II/3-32-44.

(28) Biblioteca Nacional de Portugal, Iconografia, D. 344 A.

(29) Para Moura, ver Macias & Gaspar, 2005, pp. 26 e 33.

(30) Guedes, 1992, pp. 179-180.

facto, a mais confrontos. Com efeito, nem a Guerra Fantástica (1762-1763), nem a Guerra das Laranjas (1801) tiveram consequências na área em análise.

Na preparação da última, o erudito espanhol José Cornide (1734-1803) anotou num dos seus escritos, no fim de Setecentos: “está cercada de muros de pouca consideração com cinco portas [...] e tem um castelo antigo mas forte.”³¹ Mais uma vez se sublinha o poder dos muros medievais, ou o que deles restava, depois da passagem do exército espanhol, em 1707-1708, castelo sem dúvida obsoleto, mas que impressionava os visitantes.

Ainda sobre a Guerra das Laranjas, tão significativa em termos fronteiriços noutros lugares, especialmente no caso de Olivença, o Governador da praça de Serpa compareceu na reunião da Câmara Municipal, em 30 de Maio de 1801, e informou que eram necessários 50 vigias para assegurar a defesa da vila e do termo. Em 19 de Fevereiro de 1802, a Câmara de Serpa era avisada “para ter vigias pagas pelo concelho”, por o inimigo andar na região de Santo Aleixo e Mourão, o que levou à sua organização. Porém, no mês seguinte, foram mandadas retirar, por o inimigo ter abandonado as áreas mais próximas do município.³² O papel militar de Serpa, como de outras praças alentejanas, estava a chegar ao fim. Ao abandono da sua fortificação, há muito verificado, juntou-se a extinção do Regimento de Infantaria de Serpa, no final da Guerra Civil, em 1834 (Fig. 7).

(31) Abascal & Cebrián, 2009, p. 851.

(32) Cabral, 1971, p. 139.



Fig. 7 - Soldados do Regimento de Infantaria de Serpa (século XVIII).

Madrid, Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Digital Hispânica, Divisas de los Regimientos de Infanteria e Caballeria del Reino de Portugal, MSS/10043.

Online: <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh000060236>
(acedido em 20 de Janeiro de 2019).

5. Até ao último quartel do século XX, a “fronteira do Chança”, também como limite do município de Serpa foi uma fronteira fisicamente agreste, com alguns caminhos e vaus, mas sem pontes nem barcas, frequentada por moleiros, malhadeiros e pastores, e por contrabandistas, guardas fiscais e carabineiros. Apenas a rede dos isolados postos fiscais e casetas, onde viviam os funcionários e os militares e as suas famílias, vivificava a faixa raiana à escala local. Assim foi durante as décadas dos regimes de Salazar e Franco, até à entrada dos Estados ibéricos na Comunidade Europeia e à abolição das fronteiras políticas. Com a desactivação dessa rede de estruturas desapareceram as últimas valências militares e o espaço já periférico desertificou-se em extremo (Fig. 8).



Fig. 8 - Vau no rio Chança a jusante do Molino de la Laguna (Paimogo).

Só já entrado o século XXI, no ano de 2012, foi inaugurada uma ponte rodoviária, que passa o Chança não longe do lugar de São Marcos, ligando as sedes dos municípios de Serpa e Paimogo. Estudado e salvaguardado o património arquitectónico militar é agora possível a contextualização, o reconhecimento e a divulgação desta fronteira esquecida.

BIBLIOGRAFIA

Abascal, Juan Manuel; Rosário Cebrián, *Los Viajes de Jose Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*. Madrid: Real Academia de la História, 2009.

Almeida, General João de. *Roteiro dos Monumentos Militares Portugueses*. Tomo III. Lisboa, 1948.

Borges, Emília Salvado. *A Guerra da Restauração no Baixo Alentejo 1640-1668*. Lisboa: Colibri, 2015.

Cabral, João. *Arquivos de Serpa. Câmara Municipal*. Serpa: s.n., 1971.

Cayetano Rosado, Moisés. "Del asedio de Badajoz en 1705 al de Campo Maior en 1712". *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXIX, Número III, 2013, pp. 1.717-1.738.

Coelho, M. P. Laranjo. *Cartas dos Governadores da Província do Alentejo a El-rei D. Afonso VI*. Vol. III. Lisboa, 1940

Conceição, Margarida Tavares da. "Os desenhos do engenheiro militar Miguel Luís Jacob e a cartografia das praças de guerra do século XVIII". *IV Simpósio Luso-Brasileiro de Cartografia Histórica*. Porto, 2011.

Cusatis, Brunello de. *O Portugal de Seiscentos na "Viagem Pádua a Lisboa" de Domenico Laffi: estudo crítico*. Lisboa: Editorial Presença, 1998.

DIAS, Maria Helena. *Finis Portugalliae. Nos confins de Portugal. Cartografia Militar e Identidade Territorial*. Lisboa: Instituto Cartográfico do Exército, 2009.

Duclos Bautista, Guillermo. *La fortificación de un territorio. Arquitectura militar en la raya de Huelva, siglos XVII y XVIII*. Huelva: Diputación Provincial, 2002.

Id. "La fortificación de la raya sur peninsular. Su caracterización en los siglos XVII e XVIII". *O Pelourinho* (Dir. Moisés Cayetano Rosado), n.º 18 (2.ª época), 2014, pp. 183-227.

Garcia, João Carlos. "O baixo Guadiana medieval: formação de uma fronteira". *Acta, ponencias y comunicaciones. III Colóquio Ibérico de Geografia*. Barcelona, Universitat de Barcelona, 1984, pp. 611-620.

Id. "Ardeu de modo que se via a luz em Sevilha: a razia portuguesa a Villanueva de los Castillejos em 1665". *Economia, Instituições e Império. Estudos em Homenagem a Joaquim Romero Magalhães*, coord. Álvaro Garrido, Leonor Freire Costa e Luís Miguel Duarte. Coimbra, Almedina, 2012, pp. 23-34.

García García, Francisco; Antonio Manuel González Díaz. *La Guerra de Sucesión en la Provincia de Huelva*. Huelva: Deputación de Huelva, 2011.

Hevilla, Maria Cristina. "Reconocimiento Practicado en la Frontera de Portugal, por el Ingeniero Militar Antonio Gaver en 1750". *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (Serie documental de *Geo Crítica*). Vol. VI, n.º 335, 20 de diciembre 2001. <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-335.htm>.

Macias, Santiago; Vanessa Gaspar. *Fortificações Modernas de Moura*. Moura: Câmara Municipal de Moura, 2005.

Menéndez Pidal, Gonzalo. *Los Caminos en la Historia de España*. Madrid: Ediciones Cultura Hispanica, 1951.

Moreno, Humberto Baquero (Coord.). *Demarcações de fronteira de Castro Marim a Montalvão*. Vol. I. Porto: Centro de Investigação e de Documentação de História Medieval, Universidade Portucalense – Infante D. Henrique, 2003.

Núñez Roldán, Francisco. "De la crisis de 1640 a la Guerra de Sucesión en la frontera luso-onubense. Las razzias portuguesas y sus repercusiones socio-económicas". *Actas II Coloquios de Historia de Andalucía. Andalucía Moderna, Córdoba 1980*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1983, pp. 117-130.

Núñez Roldán, Francisco. *En los confines del Reino. Huelva y su tierra en el siglo XVIII*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1987.

Quaresma, António Martins. *Vila Nova de São Bento: génese de uma povoação fronteiriça (séculos XV-XVIII)*. Lisboa: Colibri, 2016.

Id. "Serpa. Fortificação Moderna I". *Serpa Informação*, n.º 147, Março 2017, p. 8.

Id. "Serpa. Fortificação Moderna I". *Serpa Informação*, n.º 147, Abril 2017, p. 8.

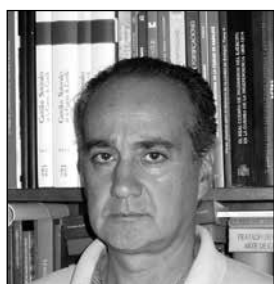
Sepúlveda, Cristóvão Aires de Magalhães. *História Orgânica e Política do Exército Português. Provas*. Vol. VII. *História da Engenharia Militar Portuguesa*. Coimbra: Imprensa da Universidade, 1913.

Id. *História Orgânica e Política do Exército Português. Provas*. Vol. VIII. *História da Engenharia Militar Portuguesa*. Coimbra: Imprensa da Universidade, 1919.

LA PLAZA DE OLIVENZA EN 1801/02: DESCRIPCIÓN, ESTADO DE LA FORTIFICACIÓN Y DE SUS EDIFICIOS MILITARES, OBRAS NECESARIAS Y PERTRECHOS

Fabián Lavado Rodríguez

Bibliotecario del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida



Natural de La Zarza (Badajoz). Licenciado en Geografía e Historia, especialidad Historia Antigua, por la Universidad de Extremadura. Certificado de Estudios Avanzados por la UEX, con una memoria sobre la influencia de las guerras de Portugal, Sucesión e Independencia en el urbanismo emeritense y la reutilización de sus edificios.

Bibliotecario del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida desde 1996. Cronista Oficial de La Zarza. Conferenciante y autor de numerosos artículos sobre las distintas guerras en Mérida y sus consecuencias económicas, sociales y patrimoniales; sobre los cuarteles de la segunda línea o del interior de Extremadura y de historia de La Zarza. Asimismo es colaborador habitual del Diario HOY-La Zarza en su sección de Historia.

Ha pertenecido al Grupo de Investigación CUPARQ, integrado en el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida durante el período 2010-2015. Desde 2017, pertenece al Grupo de Investigación PHADI también perteneciente a la misma institución. Miembro del Comité Editorial de las revistas "Mérida. Excavaciones Arqueológicas. Memoria" y "Ataecina". Ha participado en la organización de numerosos cursos de arqueología y patrimonio como Secretario o Miembro del Comité Organizador.

RESUMEN

Tras la toma de Olivenza, el 20 de mayo de 1801 en la llamada “Guerra de las Naranjas”, por parte del ejército comandado por Manuel Godoy, la ciudad pasó a soberanía española el 6 de junio por el Tratado de Badajoz. Inmediatamente se realizaron numerosos informes, por parte de los ingenieros españoles, para testar el estado de la plaza recién conquistada. Entre ellos, una completa descripción militar de la plaza de Olivenza, indicando su situación, clima, población, fortificación, edificios militares y exteriores. Otros informes, más específicos, acerca de la fortificación y sus principales edificios: castillo, cuarteles de infantería y caballería, hospitales, almacenes, etc., así como las reparaciones y costes que se deben realizar en cada uno de ellos; para terminar con una relación de la artillería, municiones, armas y otros pertrechos militares que se encontraban en la plaza oliventina.



Fig. 1: Vista de Olivenza (Foto F. Lavado Rodríguez).

1. INTRODUCCIÓN¹

Hasta el Tratado de Alcañices (1297), la plaza de Olivenza no tuvo ninguna importancia estratégica en las batallas de la Reconquista ya que estaba situada en una zona llana, rica en manantiales, con una guerra que se hacía en sentido Norte-Sur, en la que castellanos y portugueses tenían un enemigo común. Todo este panorama cambió tras el Tratado de Alcañices por el que Olivenza y su territorio pasaban a manos portuguesas. Esta nueva situación varió su destino histórico. Se estableció una nueva frontera política que sobrepasaba la orilla izquierda del río Guadiana, marcando una nueva “raya” que sustituía a la frontera natural del río. Desde ese momento, Badajoz pasó a ser una ciudad vigilada por el sur con la cuña de Olivenza, que se unía a las cuñas que por el norte y centro formaban Campomaior y Elvas respectivamente. El sentido de la guerra cambió de eje, si antes había sido Norte-Sur donde Olivenza no jugaba papel alguno, ahora será Este-Oeste, durante la Baja Edad Media y Edad Moderna (hasta 1801), donde ahora sí Olivenza se revalorizará estratégicamente como plaza de armas al amenazar la zona de influencia de Badajoz².

Olivenza pasó de ser aldea de Badajoz a villa portuguesa de realengo, construyendo cuatro cercas amuralladas. El primer recinto amurallado lo realizó D. Dinis aprovechando el antiguo recinto templario, de forma cuadrangular y con una puerta en cada lado defendida por dos torreones. Afonso

(1) Para conocer la historia de Olivenza y sus murallas de manera más exhaustiva consultar la obra de SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a y LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *El enclave de Olivenza y sus murallas (1230-1640)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1998. Para seguir la evolución urbanística de Olivenza hasta nuestros días consultar PIZARRO GOMÉZ, Francisco Javier (coord. y dir.): *Olivenza. Paisajes urbanos de Extremadura*, 2. Mérida: Agencia Extremeña de la Vivienda, el Urbanismo y el Territorio de la Junta de Extremadura, 2005 y PIZARRO GÓMEZ, Francisco Javier: “Olivenza: modelo de transferencias arquitectónicas y urbanísticas entre España y Portugal”, *Quintana*, 9. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2010, 75-101. Para la fortificación abaluartada del siglo XVII consultar GARCÍA BLANCO, Julián: “La fortificación abaluartada de Olivenza en el siglo XVII. Origen y desarrollo”, *Actas de la I Jornada sobre Fortificaciones Abaluartadas y el papel de Olivenza en el sistema luso-español* (Olivenza, 17 marzo 2018). Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2018, 35-76.

(2) LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: “Olivenza, una espina clavada en el flanco sur de Badajoz”, *Apuntes para la Historia de la ciudad de Badajoz*. Badajoz: Editora Regional de Extremadura, 1999, 139-140.

IV completaría el recinto con un castillo dotado con la torre más poderosa de todo el Alentejo. A finales del siglo XIV, se construyó la segunda muralla o “barreya” que, aunque no se conserva hoy día, ha dejado su impronta en el urbanismo oliventino. Más tarde se la dotó de un foso inundable y dos torreones artillados. Le correspondió a Manuel I levantar la tercera muralla y un elemento fundamental que completaba la defensa y auxilio de la plaza: el puente de Ajuda sobre el río Guadiana³. Fue el mayor puente de Portugal en su época con 380 m de longitud por 5’5 m de ancho, 19 arcos escarzanos y de medio punto con tajamares y espolones a los lados, y una torre fortificada de tres pisos. El puente, en palabras de Limpo Píriz, convirtió a la plaza de Olivenza en una ciudad-vado, pero al ser tanta la distancia entre el puente y la villa, y no realizarse el proyecto de construir una población en sus inmediaciones que lo defendiese, como pretendía António de Sequeira en 1515, lo transformó en un elemento vulnerable como ocurriría siglos más tarde. En el siglo XVII, tras la proclamación de independencia de Portugal de la Corona Hispánica en 1640, se realizó la cuarta muralla⁴. Se trataba de una cerca irregular con nueve baluartes que englobaba a toda la población, cuyas obras se realizaron de manera discontinua debido a varios factores como la falta de una financiación constante, el uso de materiales pobres como tierra y fajina que no aguantaban las lluvias invernales, las ausencias del ingeniero Jean Gillot, la propia guerra entre las dos monarquías y la amplitud de la fortaleza abaluartada⁵. Tras finalizar la Guerra de Portugal, se forró de mampostería.

(3) Para el puente de Ajuda consultar la obra de LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *Ajuda, último puente-fortaleza de Europa*. Badajoz: Indugrafic, 2012.

(4) LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *Olivenza en la Guerra de la Independencia*. Badajoz: Caja de Extremadura, 2009, 25-28.

(5) SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a: “Olivenza”, *Ciudades y núcleos fortificados en la frontera hispano-lusa: el territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, coord. Cruz Villalón, M^a. Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2007, 179.



Fig. 2: Vista aérea de Olivenza, 1956.

A pesar de que en 1709 fueron destruidos los seis arcos centrales del puente de Ajuda en la Guerra de Sucesión española por el marqués de Bay, la monarquía portuguesa continuó aumentando y perfeccionando, a lo largo de toda la primera mitad del siglo XVIII, sus edificios e infraestructuras militares de acuerdo con la nueva organización del ejército, los últimos tratados teóricos sobre arquitectura castrense que no dejaban al azar la ubicación de los edificios y la especialización de los espacios: se edificaron los cuarteles de infantería del Pozo y Calvario, el cuartel de caballería junto a la gola del baluarte del Príncipe, pegado al castillo el Cuartel del Asiento o Panadería del Rey, el almacén y parque de artillería de San Carlos anexo al cuartel de caballería, el almacén de San Luis, varios polvorines y el antiguo convento de las clarisas se destinó a hospital militar. Se construyó un caballero sobre el baluarte de San Juan de Dios para proteger la puerta del Calvario y el convento-hospital, pues el hornabeque del siglo XVII que los protegía estaba arruinado, también se levantó el fuerte de San Juan frente a la puerta de San Francisco, se trataba de una obra avanzada sobre las cortinas y baluartes con un camino cubierto

y dientes de sierra entre el fuerte y los revellines más próximos, además de nueve revellines⁶.

En la segunda mitad del mismo siglo, comienza un período de crisis y agotamiento económico fruto del enorme esfuerzo realizado anteriormente. El sistema abaluartado de Olivenza entra en franca decadencia debido a sus numerosos fallos constructivos y a la falta de mantenimiento, tanto es así que varios ingenieros como Bassemond, Tomás de Vila Nova, Valleré, Rainsford y Wiederhold, además de constatar el estado de semirruina de la plaza, aconsejan su abandono y la vuelta al Guadiana como frontera natural entre los dos países⁷.

2. LA GUERRA DE LAS NARANJAS⁸

Los antecedentes de la Guerra de las Naranjas deben buscarse en el contexto de una Europa dominada por la Francia de Napoleón, enfrentada a Inglaterra, potencia que disponía de una poderosa armada y de una notable posición estratégica en la Península Ibérica, al controlar Gibraltar y tener como aliado a Portugal que le cedía sus puertos. A su vez, Francia también contaba con una importante flota y con el compromiso de ayuda mutua de España tras la firma del Tratado de San Ildefonso de 1796, obra de Godoy. Napoleón apeló a este tratado para solicitar la ayuda de España, señalando el peligro que suponía la presencia inglesa en Portugal. El monarca español Carlos IV intentó solucionar el problema de manera pacífica remitiendo cartas a su yerno Juan, príncipe regente de Portugal. Visto el escaso éxito obtenido y bajo la presión del *Empereur*, declaró la guerra a Portugal el 28 de febrero de 1801. Godoy trató por todos los medios dejar al margen a los franceses. A finales de abril, las tropas españolas se acercaban a la frontera portuguesa por tres puntos diferentes: 20.000 hombres al mando del marqués de San Simón por la zona del Miño, Iturriagaray con 10.000 soldados amenazaba el Algarve y por el frente

(6) PIZARRO GÓMEZ, Francisco Javier: "Olivenza: modelo de transferencias arquitectónicas y urbanísticas entre España y Portugal", op. cit., 90-93.

(7) LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *Olivenza en la Guerra de la Independencia*, op. cit., 29-35.

(8) Para un mayor conocimiento de lo acontecido en la Guerra de las Naranjas consultar FUGIER, André: *La Guerra de las Naranjas (Luciano Bonaparte en Badajoz)*. Traducción, ediciones y apéndices Luis Alfonso Limpo Píriz. Badajoz: Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz, 2007.

extremeño-alentejano, el grueso de las tropas al mando del Príncipe de la Paz, generalísimo de todas las fuerzas⁹.



Fig. 3: Godoy, por D. Valdivieso (Biblioteca Nacional de España)

Godoy estableció su cuartel general en Badajoz, donde concentró sus tropas y artillería para invadir Portugal. El 20 de mayo el teniente general marqués de Castelar avanzó, al mando de parte de la 3ª División, sobre Olivenza y Juromenha, que capitularon sin luchar, lo que proporcionaría el paso seguro sobre el río Guadiana¹⁰. Posteriormente tomaron posiciones frente a Elvas, que resistió gracias a su artillería, llegando los soldados españoles hasta los fosos de la fortificación, de cuyos jardines cortaron un ramo de naranjas que ofrecieron a Godoy, y que éste posteriormente envió a la reina María Luisa de Parma como trofeo. Ante la presión de las tropas españolas, el duque de Lafoens replegó su división a Arronches. Mientras se prolongaba el asedio a Campomaior, los portugueses preparaban un ataque para el 30 de mayo, pero Godoy se les adelantó tomando Arronches el día anterior, provocando la desbandada general del ejército luso y la toma de Asumar, Alegrete y Por-

(9) PINEDO, Isabel y PÉREZ, Javier: "Godoy y la Guerra de las Naranjas", *La Aventura de la Historia*, 1. Madrid: Arlanza Ediciones, 1998, 100.

(10) SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a: "Olivenza", *Ciudades y núcleos fortificados en la frontera hispano-lusa: el territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, op. cit., 184.

talegre. Lafoens se retiró a Gavião con 12.000 soldados, mientras el ejército español tomaba Castelo de Vide el 2 de junio, y Campomaior y Ouguela el 6. Para acabar con la resistencia de Elvas, partieron de Sevilla varias baterías de artillería que no llegaron a actuar al solicitar Portugal la paz¹¹.

En cuanto a Olivenza, su mariscal de campo y gobernador Julio César Augusto de Chermont entregó la plaza a los españoles sin llegar a disparar un solo tiro, estaba defendida solamente por el regimiento de milicias de Vila Viçosa y seis cañones. Trató las capitulaciones con el marqués de Castelar, acordando que la fortificación quedase intacta y en el mismo estado en que se encontraba. Además, todos sus habitantes mantendrían sus derechos y privilegios, y quienes lo desearan podrían abandonar la plaza, vender y servirse de sus bienes¹².



Fig. 4: Situación de las tropas españolas al intimar la rendición a la plaza de Olivenza en 20 de mayo de 1801. Juan Palomino y Antonio Hurtado, 1801. Archivo Histórico Municipal de Olivenza.

Si Godoy se adelantó a los franceses para iniciar el ataque, también lo hizo para frenar las hostilidades. Sin permiso de Napoleón, los contendientes firmaron el 8 de junio el Tratado de Badajoz (*Tratado de Paz y Amistad entre los muy altos y poderosos señores D. Carlos IV Rey de España y D. Juan Príncipe Regente*

(11) PINEDO, Isabel y PÉREZ, Javier: “Godoy y la Guerra de las Naranjas”, op. cit., 100-101.

(12) SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a: “Olivenza”, *Ciudades y núcleos fortificados en la frontera hispano-lusa: el territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, op. cit., 184.

de Portugal y de los Algarbes, firmado en Badajoz a 6 de junio de 1801¹³), aunque con fecha del día 6, para hacer creer que las órdenes de Napoleón habían llegado tarde. Por este tratado se restituyen a Portugal las plazas y poblaciones de Juromenha, Arronches, Portalegre, Castelo de Vide, Barbacena, Campomaior y Ouguela. En cambio “*Su Magestad Católica conservará en calidad de conquista, para unirlo perpetuamente a sus dominios y vasallos, la plaza de Olivenza, su territorio y pueblos desde el Guadiana; de suerte que este río sea el límite de los respectivos reinos en aquella parte...*”. También se pide al Príncipe Regente que evite el contrabando y se establece el pago mutuo de los perjuicios causados por los barcos ingleses y portugueses a los españoles y viceversa. Carlos IV también reclama a Portugal que le pague lo que le debía por lo estipulado en la alianza de la Guerra de la Convención. El Tratado de Badajoz fue firmado por Manuel Godoy y Luiz Pinto de Souza Coutinho en representación de Carlos IV y el Príncipe Regente Juan respectivamente¹⁴.

(13) *Tratado de Paz y Amistad entre los muy altos y poderosos señores D. Carlos IV Rey de España y D. Juan Príncipe Regente de Portugal y de los Algarbes, firmado en Badajoz a 6 de junio de 1801*. Madrid: Imprenta Real, 1801.

(14) CALVO MATORANA, Antonio Juan: “La Guerra de las Naranjas: una página arrancada de la historia militar española”, *Actas de las XII Jornadas Nacionales de Historia Militar “Las guerras en el primer tercio del siglo XIX en España y América”* (Sevilla, 8-12 de noviembre de 2004), tomo I, coord. Castañeda Delgado, P. Sevilla: Cátedra “General Castaños”, 2005, 157.

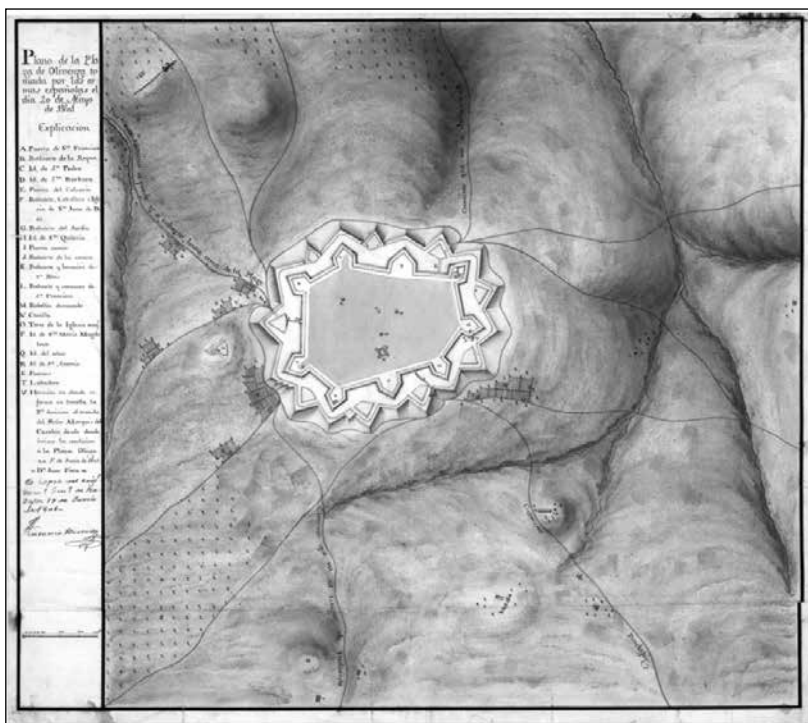


Fig. 5: Plano de la Plaza de Olivenza tomada por las armas españolas el día 20 de Mayo de 1801. Dn. Juan Perez; es copia del origl. Quarl. Genl. de Badajoz 19 de Junio de 1801 Antonio Hurtado. Centro Geográfico del Ejército.

Godoy escribió en sus memorias “...la gloria y el contento que para siempre me ha quedado de haber puesto de mi mano una nueva presa para la riquísima corona sin mancilla y sin desmedro, como llegó a mis manos: la plaza de Olivenza con sus territorios...”¹⁵.

Godoy trasladó de nuevo la frontera política entre ambos reinos a la línea del cauce del río Guadiana, abandonado Olivenza y su territorio el eje estratégico Este-Oeste que tanto daño había hecho a España como puntal ofensivo que amenazaba a Badajoz desde el sur, para volver al eje Norte-Sur en el que estuvo inscrito en el siglo XIII¹⁶.

(15) PINEDO, Isabel y PÉREZ, Javier: “Godoy y la Guerra de las Naranjas”, op. cit., 101.

(16) LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: “Olivenza, una espina clavada en el flanco sur de Badajoz”, op. cit., 143.

3. LA PLAZA DE OLIVENZA EN 1801-1802

Tras la conquista de Olivenza por parte de las tropas de Godoy, el 20 de mayo de 1801 en la llamada "Guerra de las Naranjas", la ciudad pasó a soberanía española por el Tratado de Badajoz, firmado el 6 de junio de 1801. Inmediatamente se realizaron numerosos informes, por parte de los ingenieros españoles, para comprobar el estado de la plaza recién conquistada. Entre ellos, una completa descripción de la plaza militar de Olivenza y otras memorias, más específicas, acerca de la fortificación y sus principales edificios, así como las reparaciones, y sus costes correspondientes, que se debían realizar en cada uno de ellos; para terminar con una relación de la artillería, municiones, armas y otros pertrechos militares que se encontraban en la plaza oliventina.

Nicolás Verdejo y Fernando de Gabriel fueron los encargados de realizar estos primeros informes y descripciones, fechados el 28 de mayo y 2 de junio de 1801 los de Verdejo, y el 20 de mayo y 30 de julio de 1802 los de Gabriel¹⁷.

(17) INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR (I.H.C.M.). *Colección General de Documentos*, 5-5-7-9. Los informes son los siguientes: *Relacion del reconocimiento practicado en cumplimiento a la Rl orn de 4 del corrote de los Edificios Militares de esta Plaza, con expresión de las faltas que se han notado en ellos y costo que tendrá su avilitacion, como por menor se expresa, precedido de la descripción particular de todos ellos*. Olivenza, 20 de Mayo de 1802, Fernando Gabriel.

Descripcion Militar de la Plaza de Olivenza, adquirida por medio de conquista qe hizo el Exto. de S. M. al mando de su Generalísimo el Exmo. Sr. Príncipe de la Paz en el día 20 de Mayo de 1801, la qual se acompaña al Plano de la misma Plaza, levantado de Rl Orn. expresandose su local, estado y ventajas de su adquisición pa su mayor inteligencia. Olivenza, 30 de Julio de 1801, Fernando Gabriel.

Relacion de la Artillería, montages, pertrechos, municiones, armas, efectos qe se hallan en la Plaza de Olivenza con expresión de lo qe está de buen servicio, mediano e inútil. Olivenza, 28 de Mayo de 1801, Nicolás Verdejo.

Relacion de la fortificacion, quarteles, hospitas y demas edificios de S. M. qe se hallan en la Plaza de Olivencia. Badajoz, 2 de Junio de 1801, Nicolás Verdejo.

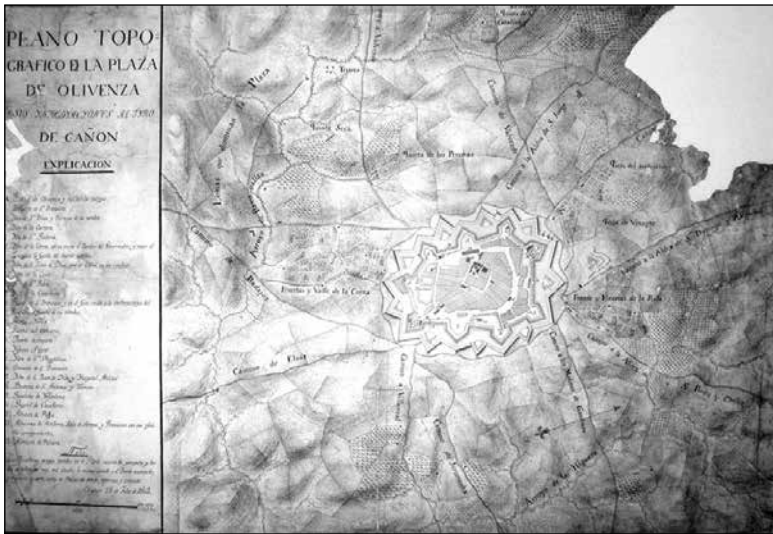


Fig. 6: Plano topográfico de la plaza de Olivenza y sus ynmedyaciones al tyro de un cañón. Olivenza, 28 de Julio de 1802. Archivo Histórico Municipal de Olivenza.

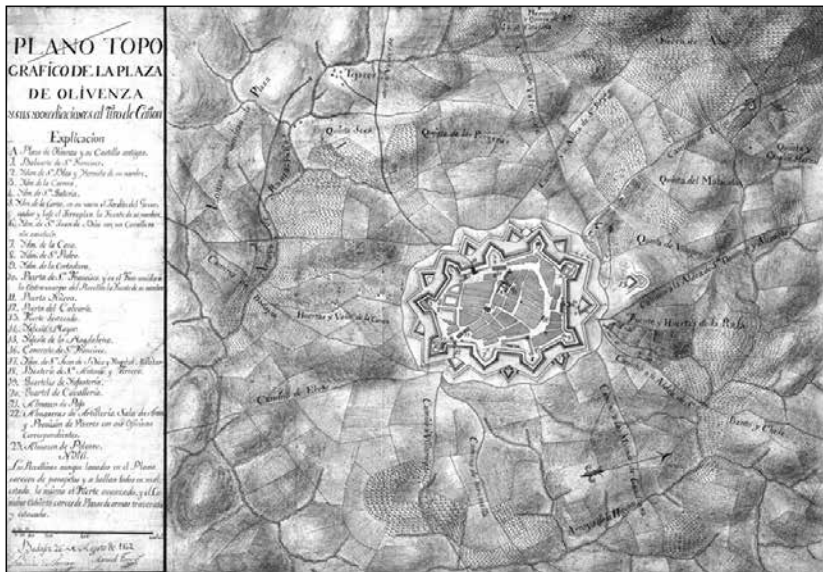


Fig. 7: Plano topográfico de la plaza de Olivenza. Manuel Tomé. 26 de Agosto de 1802. Centro Geográfico del Ejército.

El 2 de junio de 1801, doce días después de la toma Olivenza, Nicolás Verdejo redactó un primer informe descriptivo de la fortificación señalando que el recinto tenía nueve baluartes con los siguientes nombres, comenzando por la derecha desde la Puerta de San Francisco: la Cortadura, San Pedro, la Cava, San Juan de Dios, Fuente de la Corna, Santa Quiteria, la Carrera, San Blas y San Francisco, con sus cañoneras, cortinas, caras y flancos correspondientes, terraplén y banqueta con su pendiente. Posee tres puertas: una “que llaman” de San Francisco que está en la cortina que hay entre los baluartes de San Francisco y la Cortadura, conserva sus dos hojas, dos cerrojos, pasador, postigo y cerradura con llave; a la derecha se encuentra el cuerpo de guardia con dos tablados para treinta soldados, tiene así mismo un cuarto para el oficial y otro para leña con su cerraduras y llaves; a la izquierda de dicha puerta hay un almacén pequeño de pólvora con puerta y cerradura sin llave para tener pólvora a mano. La Puerta del Calvario está en la cortina que comprende los baluartes de la Cava y San Juan de Dios; tiene sus dos hojas, dos postigos, pasador y cerradura con llave, a la derecha se halla el cuerpo de guardia con seis tablados para 34 hombres y un cuarto para el oficial con puerta y ventana con postigo; a izquierda y derecha de dicha puerta existen dos calabozos con puertas de dos hojas de travesaños cubiertos de chapas de hierro, con cerrojo, cerradura y llave, y un pequeño almacén de pólvora. La Puerta Nueva se sitúa en la cortina que une los baluartes de Santa Quiteria y la Carrera; tiene sus dos hojas, un postigo, dos cerrojos, cerradura y llave; a la derecha está el cuerpo de guardia con tablados para treinta hombres, con una ventana de dos hojas, postigos, falleba y aldaba.



Fig. 8: Baluarte de la Cortadura (Foto J. García Blanco).



Fig. 9: Baluarte de San Pedro (Foto Por Tierras Rayanas).



Fig. 10: Baluarte de San Juan de Dios (Foto F. Lavado Rodríguez).



Fig. 11: Baluarte de la Corna (Foto F. Lavado Rodríguez).



Fig. 12: Baluarte de Santa Quiteria (Foto Por Tierras Rayanas).



Fig. 13: Baluarte del Príncipe (Foto Por Tierras Rayanas).



Fig. 14: Baluarte de San Blas (Foto Por Tierras Rayanas).



Fig. 15: Baluarte de San Francisco (Foto Por Tierras Rayanas).



Fig. 16: Baluarte de San Juan de Dios y Puerta del Calvario, al fondo el baluarte de la Cava o Reina Gobernadora (Foto F. Lavado Rodríguez).



Fig. 17: Puerta del Calvario (Foto F. Lavado Rodríguez).

Por último, la fortificación tenía los revellines, bastante deteriorados, enfrente de todas las cortinas, foso y camino cubierto con banquetas sin estacada y delante de la Puerta de San Francisco *“ay otro revellín destacado a tiro de fusil con flancos sin comunicación con la plaza, el qual está bastante destruido”*, se trataría del fuerte de San Juan.

Un año más tarde, el 30 de julio de 1802, Fernando de Gabriel redactó un segundo informe sobre Olivenza y su fortificación, mucho más pormenorizado y completo. Comienza situando Olivenza a dos leguas de la orilla izquierda del río Guadiana, en un terreno bastante fértil y apto para todas las producciones *“que se conocen”*, aunque descuidado por sus habitantes que siempre se han ocupado en el cultivo de las de mayor necesidad. Se halla en un extremo de la Sierra de Alor, continuando ésta en dirección NO-SE, ocupando la plaza la caída del lado norte, con bastantes desigualdades y padrastrós, rodeada de barrancos y *“senosidades”* que favorecen su aproximación, lo que dio *“lugar al Baluarte destacado del frente de la Puerta de San Francisco [fuerte de San Juan] y al cavallero que está empezado en el vacío del Baluarte de San Juan de Dios”*.

En cuanto al clima y aguas, Olivenza está situada en terreno despejado, muy batida por el aire del norte que la hace muy saludable, llevándose todos sus vapores mefíticos; tiene dos manantiales o fuentes interiores abundantes

con excelente agua, aunque “algo delgada” por su proximidad a la sierra y escasa para regadíos y otros usos, para los que sus habitantes construyen pozos o norias, encontrándose el agua a poca profundidad.

La población es de 1500 vecinos, que habitan en casas muy reducidas en las que tienen todas sus dependencias como caballerizas, graneros, pajares y bodegas, lo que las hace *“más estrechas e incapaces de otro uso que el de contener sus mismas familias”*. Tiene una iglesia parroquial y otra anexa (Santa María del Castillo y la Magdalena), un oratorio o beaterio de San Antonio, tres ermitas y dos conventos: el de San Juan de Dios y otro de Franciscos, y solo en este último, un escaso número de religiosos. De las ermitas podrían ser útiles para la fortificación las de San Blas y Santa Quiteria, aunque ésta sirve de única iglesia a todo su barrio. De los conventos podría convertirse en cuartel el de San Francisco dando a sus monjes el beaterio de San Antonio y algunas casas de sus inmediaciones, en las que podrían acomodarse sus escasas religiosas, de esta forma tendría el Rey, a poco costo, un cuartel de infantería capaz de dos batallones, que era de absoluta necesidad para alojar la guarnición ordinaria de la plaza.

La fortificación consiste en un polígono irregular de siete lados, en dos de los cuales hay baluartes planos, por lo que puede considerarse de nueve frentes con otros tantos revellines, tan reducidos que pueden pasar por plazas de armas atrincheradas; posee un foso bastante ancho, la contraescarpa de poca altura y camino cubierto, con solo dos plazas de armas, parapeto y glacis demasiado “pendiente” como en todas las plazas de Portugal; carece de puentes de comunicación, valiéndose para esto de rampas o calzadas sólidas de corta elevación, y le faltan poternas, en caso de sitio, y edificios a prueba de bombas para la guarnición, víveres y municiones para una posible defensa de la plaza.

Sobre el estado y consistencia de la fortificación, Gabriel documenta que

“la Magistral de la plaza consiste en un muro de 10 varas de altura de inferior construcción, pero regularmente entretenido con un gran resalto o berma a la mitad de su altura, cuyo igual defecto tienen los de las plazas del Reyno fronterizo y no sola la utilidad del aorro de la mampostería que resulta en el triángulo desde esta altura hasta cordón; tiene sus parapetos de regular espesor, banquetas y terraplén de corta extensión o latitud. Los baluartes son vacíos y en el de San Juan de Dios está empezado un caballero que debería concluirse para batir las dominaciones del N.E. de la Plaza, cuya igual obra debería construirse en el Baluarte de Santa Quiteria para el mismo efecto

y con la doble ventaja de que cruzando sus fuegos con el anterior, haría muy difícil y peligroso el establecimiento de las baterías y trabajos del sitiador en este punto, que es el más devil y expuesto de todo el recinto”.

Los revellines están muy descuidados, siendo de muy poca solidez sus muros, por lo que resultan casi del todo inútiles; el muro de la contraescarpa y el parapeto del camino cubierto se encuentran en regular estado de conservación, aunque una y otro deberían elevarse lo necesario hasta cubrir el cordón del muro principal, lo que haría más difícil el ataque y obligaría al enemigo a presentarse en la cresta del glacis para abrir la brecha, ocasionándole una gran pérdida de hombres, dinero y tiempo.

Como obra exterior descolla, en el frente de la Puerta de San Francisco y a tiro de fusil, un baluarte destacado (fuerte de San Juan) en punto dominante y ventajoso para reconocer los barrancos de su proximidad, pero era tan reducido y de tan mala construcción que además de estar casi arruinado, jamás por si solo, podría cumplir el objetivo para cuyo fin se edificó.

La plaza carece de los edificios militares “a prueba” necesarios para contener toda la dotación en tiempos de sitio; actualmente tiene dos cuarteles de infantería de mala fábrica y peor distribución, capaces entre los dos de contener con estrechez 500 hombres. Hay una buena “nave” para la caballería con sus dormitorios en la planta alta al estilo de la tropa inglesa y otras cuadras pequeñas en su frente, con capacidad para 200 caballos, pero “con incomodidades y faltas de consideración” que deben repararse para su perfecto estado. No existe un edificio apto para hospital, solo el convento de San Juan de Dios, capaz de 200 enfermos, “con grande estrechez y otras faltas esenciales para constituirlo en uno aparente a su objeto”.

Tiene algunos almacenes de artillería y sala de armas:

“los de provisión con todas sus oficinas correspondientes, todas de bóveda y algunas a prueba; el de pólvora [polvorín de Santa Bárbara] con la falta de estar dentro del recinto, casi unido a una cortina y cercado de casas a corta distancia, de consiguiente muy expuesto como toda la plaza y población en caso de algún accidente imprevisto o tormentas que se padecen muy frecuentes en estío, por lo que debería construirse uno capaz de 1500 quintales en sitio a proposito de los exteriores de la plaza, con su tambor para-rayos y cuerpo de guardia correspondiente”.

Por lo expuesto anteriormente, continúa Gabriel, se demuestran los muchos defectos que tiene el recinto, no obstante, debe esperarse de esta plaza

una mediana resistencia, siempre que se realicen las obras necesarias, como conservar en el mejor estado posible su magistral, parapetos y terraplén, elevar su contraescarpa y parapeto del camino cubierto hasta la altura indicada, explanar su glacis “según arte”, mantener los revellines para que impidiesen o dilatasen el avance del ataque del enemigo, construir en el baluarte destacado una obra suficiente con el objetivo de cumplir la misión para el que fue edificado, concluir el caballero del baluarte de San Juan de Dios y construir uno nuevo en el baluarte de Santa Quiteria, resultando de este último bóvedas a prueba para la guarnición o algunos almacenes.

Para aumentar la defensa conviene derribar los vallados y cercas de las huertas que llegan hasta el pie del glacis, no permitiendo más que unos simples setos de encañado o ramaje para su cierre, cuidando especialmente que no se permitiera la reedificación de caseríos y otros inmuebles que hay en la zona de seguridad donde estaba prohibido construir, también deberían allanarse los cerros o ribazos más próximos, despejando cuanto fuese posible el comienzo de algunos barrancos o regatos, como las vertientes de la fortificación al regato o arroyo de Ramapallas que facilitan las avenidas hasta el mismo glacis sin ser descubiertas.

La vuelta de Olivenza a manos españolas se convierte en una ventaja real y efectiva, su situación en la orilla izquierda del Guadiana facilitaba a los portugueses una gran comodidad para sus proyectos militares contra Extremadura y Andalucía. Esta plaza era el único lugar que podía temer la capital de la provincia para una posible invasión o ataque, tanto por su proximidad como por la inclinación del terreno que favorecía la conducción del ejército hacia Badajoz. Perteneciendo Olivenza a un enemigo que pusiese en ella los primeros almacenes y habilitase el puente del Guadiana que se sitúa en el camino a Elvas (puente de Ajuda), obra que no sería de gran costo, lograría con suma facilidad emprender la conquista de Extremadura y, apoderándose de Badajoz y Mérida, se podría dirigir a Sevilla y Cádiz y, desde ahí, a toda Andalucía, lo que impediría los avances de nuestro ejército. Además de enriquecerse con el saqueo de toda esta amplia zona, conseguiría retirarse siempre con posiciones ventajosas hasta encerrarse en su plaza, dado el caso de que otro ejército superior le obligase a ello. Por el contrario, con Olivenza en nuestro poder, además de lo dicho que estaría enteramente cubierto, el flanco izquierdo de la posición militar de la Provincia nos facilita la invasión de toda la zona de Serpa y Mourão, y habilitando nosotros el mismo puente sobre el Guadiana, aunque

fuese de madera en caso de guerra, podría internarse por él una columna que envolviese la plaza de Elvas y cortase la comunicación hacia el interior de Portugal, causando un gran perjuicio a los enemigos por la celeridad con que se podría ejecutarse este movimiento. Además de estas ventajas, se eliminaban los contrabandistas y malhechores:

“son infinitas las [ventajas] que se adquieren en libertar esta fértil porción circunvecina de la Provincia de los malhechores y contravandistas que la infestaban, la proximidad de esta lengua de tierra a las carreteras de Madrid y Sevilla que desde ellas en pocas horas se hallaban en país extraño y libres de todo temor de nuestra justicia y tropa, duplicaba su número y causaba innumerables perjuicios, los que ahora no pueden cometer sin doble riesgo en la poca seguridad de su huida si son perseguidos con firmeza y tesón”.

Con todo lo expuesto, Fernando de Gabriel concluye que es de gran utilidad la “adquisición de la plaza de Olivenza”, pudiendo esperar de ella el Rey los mayores progresos, tanto para la defensa del país como por el aumento de sus rentas reales, “todo lo que parece debe inclinarse a su conservación para que puedan verificarse los objetos que van demostrados”.

El informe que Nicolás Verdejo realizó el 2 de junio de 1801, no solo describía la fortificación, sino también los cuarteles, hospitales y otros edificios que se hallaban en la plaza de Olivenza. Comienza su descripción con el **cuartel de caballería**. El rey portugués João V concedió a Olivenza un *Regimiento de Cavalaria Ligera*, formado por doce compañías de cuarenta caballos cada una (480 caballos), que en 1742 fue sustituido por el *Regimiento de Dragões de Olivença* y, posteriormente por orden del conde de Lippe, por el *Regimiento de Cavalaria de Olivença* formado por ocho compañías de treinta hombres cada una (240 hombres). Olivenza contaba con un cuartel de caballería pequeño y mal distribuido, construido junto a la gola del baluarte del Príncipe, que a partir de 1765 se va a reestructurar. *Grosso modo*, el cuartel consistía en un edificio rectangular de dos plantas con dos cuerpos iguales en los extremos, con una escalera principal en la fachada oeste¹⁸.

(18) SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a: “Los edificios militares de la plaza de Olivenza”, *Norba-Arte*, XXV. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2005, 111-114.

Según la descripción de Verdejo, el cuartel de caballería consta de una caballeriza con 228 pesebres con sortijas para atar los caballos, cuarenta ventanas de dos hojas con dos picaportes y dos puertas en los frentes de dos hojas con sus cerrojos. A la izquierda de la puerta principal está el cuerpo de guardia que tiene su puerta con cerradura y llave, un tablado para un hombre, su fogón, alacena y ventana; a la derecha hay otro cuerpo de guardia igual que el anterior, pero con tablado para tres hombres; en las puertas segunda a derecha e izquierda hay otros dos cuerpos de guardia igual a los descritos con cerraduras sin llaves; por último, en los costados derecho e izquierdo hay otras tres puertas, una con cerrojo y las otras con falleba, todas con cerraduras sin llave.

El piso principal tiene 44 dormitorios con amplitud para ocho hombres, su fogón y ventanas de dos hojas con alzada y puerta con cerradura y llave; en los costados hay dos puertas de dos hojas con pasador y llave, y en los frentes otras dos de travesaños con cerrojos, cerraduras y llaves. Contaba con una enfermería para caballos dividida en once apartados, con un pesebre largo y capacidad para cuatro caballos cada una, con su puerta con cerradura sin llave, y otra división más adentro de igual capacidad.

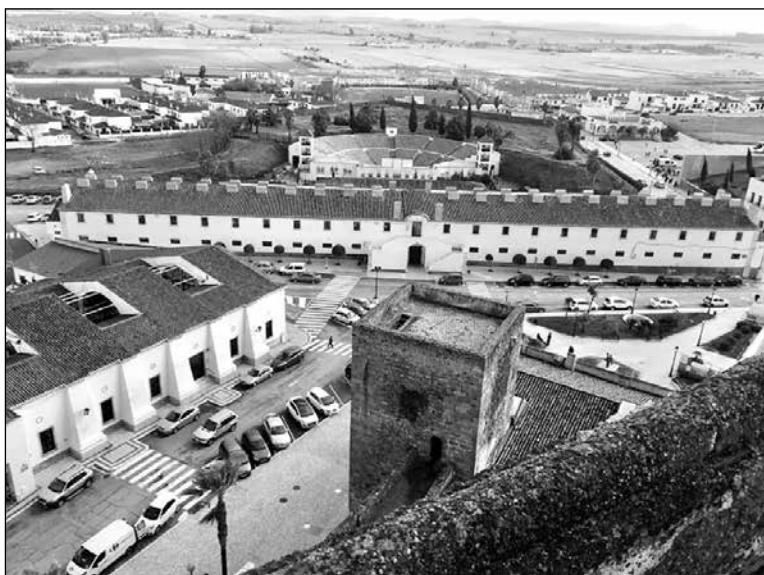


Fig. 18: Cuartel de Caballería (Foto Moisés Cayetano).

El cuartel de infantería del Pozo se edificó en el cuadrante sur del alcázar oliventino, en el centro de la fortificación y próximo a los almacenes, sus obras finalizaron a finales del siglo XVIII¹⁹. Verdejo lo detalla como un cuartel de dos pisos. El piso bajo tiene una puerta principal de dos hojas con postigo, falleba, pasador, cerradura y llave; a su derecha está el cuerpo de guardia con entarimado levadizo para ocho hombres, fogón y dos ventanas; a la izquierda existe un dormitorio con dos tablados levadizos para doce hombres, con ventana y puerta, y antes de llegar a dicho dormitorio hay otro para igual número de hombres con tres tablones, fogón, ventana y puerta de travesaños con cerrojo. Tiene un patio rectangular con pozo y garrucha, que le da nombre al cuartel, y veinte dormitorios con capacidad para diez hombres cada uno, con sus fogones. Hay otras cinco habitaciones destinadas a armería para 120 fusiles cada una, estas oficinas tienen puertas con cerraduras y seis llaves. El piso principal tiene veintiún dormitorios, dieciocho de ellos con sus tablados levadizos para seis hombres, ampliables a doce; otras dependencias como un cuarto destinado para los paños con sus fogones y otros dos que cumplen la función de vestuarios, donde se han colocado cajones de madera en forma de alacenas, con sus puertecillas de dos hojas, pasadores, cerradura y llave. Todas las habitaciones tienen puertas, cerraduras y diez llaves, tan sólo doce tienen ventanas.

Los **dos cuarteles de infantería del Calvario** estaban ubicados cerca de la puerta de su mismo nombre, en una zona perimetral que facilitaba las formaciones y movimientos de tropas. Se desconoce la fecha de su construcción, figurando en los planos del siglo XVIII, para desaparecer posiblemente con la Desamortización de Mendizábal. Tenían planta rectangular y estaban dispuestos en línea recta, separados por una estrecha calle que servía de patio común²⁰. Nicolás Verdejo los describe como dos cuarteles de infantería inmediatos el uno al otro, sin patio; uno tiene dieciséis dormitorios en el piso bajo y el otro catorce, los mismos que en los pisos principales, a los que se sube por una escalera. La capacidad de los dormitorios es de cinco hombres cada uno; todos tienen sus fogones, puertas y cerraduras con llaves, menos siete de ellos.

(19) *Ibidem*, 107.

(20) *Ibidem*, 108-109.

El cuartel del Asiento o Panadería del Rey, situado en las traseras de la iglesia de Santa María del Castillo, se levantó en la misma época que el del Pozo, era un edificio de intendencia y provisiones que abastecía de pan al ejército, pudiendo cocer hasta 24.000 raciones diarias. Cuando los cuarteles de la plaza estaban abarrotados, acogía a parte de la tropa²¹. Verdejo lo llamó edificio de la Fábrica de Pan. Tiene una puerta principal con sus dos hojas, dos pasadores, falleba, postigo, llamador y cerradura con llave. A su derecha hay dos “oficinas” para el grano, la primera, con cabida para 3000 fanegas, tiene una puerta y tres ventanas con travesaños de hierro, al lado de la segunda hay cuatro cuartos. Más adelante se encuentra la habitación destinada para amasar el pan, cuatro hornos con una capacidad de cocción de 400 panes de dos libras cada uno de una sola vez, la caldera y pila con hornilla para calentar el agua; tras pasar una puerta se llega al patio, enfrente del cual hay un tinglado con una cabida para 80 carros de leña. Junto a un callejón y pasada la puerta, a la izquierda, hay dos cuartos, y enseguida, una oficina con cuatro tahonas o molinos con sus piedras, linternas, ruedas dentadas con ejes y palancas, todas ellas “están descompuestas”, la estancia tiene cuatro ventanas y una puerta con cerradura y llave. En dicho callejón hay un pozo y, a su derecha, una cuadra con pesebre largo para diez caballos, a cuyo lado hay una escalera que va a dar a un salón grande, que a su vez va a parar junto a la casa que llaman de los Reparos, que no es más que un salón bajo muy amplio con puerta de dos hojas, postigo, dos pasadores, falleba y dos cerraduras con llaves, tiene también dos ventanas altas con rejas y sin hojas. En el patio, junto a la puerta principal, hay una escalera que va a dar a las estancias del piso principal, la primera de ellas, con cuatro ventanas, tiene una capacidad para 2500 fanegas de grano, tras pasar una puerta se llega a otro salón grande con tres ventanas en cuyo extremo hay una escalera que lleva al patio; a la izquierda de dicho salón hay otra habitación bastante espaciosa con tres ventanas y dos puertas.

(21) *Ibidem*, 109.



Fig. 19: Panadería del Rey (Foto Por Tierras Rayanas).

El edificio del Castillo, según la reseña de Nicolás Verdejo, tenía la puerta principal de dos hojas, postigo, dos cerrojos, dos cerraduras con llave y una aldaba, a la que seguía un zaguán para entrar al patio, donde se encontraba un pozo, enfrente del cual hay una escalera que sube el piso principal y, a la derecha, una habitación para colocar el armamento con capacidad para 3000 fusiles, este cuarto tiene tres balcones o sobrepechos de hierro; a la izquierda hay otra oficina con dos alacenas y balcón; hacia el interior hay otra sala bastante grande con tres balcones con ventanas de dos hojas con postigos, y puerta con cerradura y llave. A la izquierda, conforme se entra al patio, hay otras dos habitaciones espaciosas, y a la derecha una escalera con puerta que va a dar a tres torreones, el del medio tiene un cuartito con puerta para subir a lo más alto de él; al lado está la puerta que lleva al torreón y torre más alta, en cuya subida, en rampa, se hallan tres cuartos: el primero muy oscuro con una puerta para la comunicación de los tres torreones. A unos veinte pasos del castillo se encontraba una pequeña dependencia que funcionaba como cárcel, con fogón, puerta con cerrojo y cerradura, y ventana con aldaba y travesaños de hierro.



Fig. 20: Torre del homenaje y murallas del primitivo alcázar (Foto J. García Blanco).

El almacén de paja para la caballería o cuartel de San Carlos levantado en la misma época que el cuartel de caballería y próximo a él, fue utilizado como almacén de paja y pienso para alimentar a los caballos de los *Dragões de Olivença*²². Lo describe como una estancia muy grande con capacidad para 1200 carros de paja, con unas medidas de 40 pasos de longitud por 26 de ancho, con su puerta de dos hojas, dos pasadores, falleba, postigo, dos cerraduras y una llave.

(22) *Ibidem*, 118.



Fig. 21: Cuartel de San Carlos (Foto Por Tierras Rayanas).

El cuerpo de guardia del Principal, situado por Félix Coelli (plano de 1835) en el centro de la plaza fortificada, es inventariado por Nicolás Verdejo como un edificio de dos plantas; en el piso bajo hay una habitación con tres tablados viejos para doce hombres, con fogón y ventanas, y a su izquierda otro cuarto con un tablado para un solo hombre con puerta y ventana. Por una escalera se accede al piso principal, con dos habitaciones, una de ellas con alacena y fogón, que van a dar a un pasillo o corredor de tabique y un cuarto pequeño.

El almacén de pólvora de Santa Bárbara fue levantado según el proyecto de Manuel de Azevedo Fortes en 1735, junto a los de Estremoz y Campo-maior²³. Su puerta principal, y entrada al patio, es de dos hojas con postigo, cerradura y llave, a la que siguen dos cuartos pequeños con pasadores, cerradura y llave, superados éstos, se encuentra la sala donde está la pólvora, sin entarimado, con capacidad para 3000 arrobas de pólvora colocadas en cuatro tongadas de barriles.

(23) *Ibidem*, 119.

La construcción del **hospital militar de San Juan de Dios** o antiguo convento de Santa Clara fue iniciado gracias a los donativos de dos señoras olivenquinas: Iignes Pestanha y Leonor Velha. Las monjas clarisas abandonaron el convento al comenzar la guerra de Portugal, circunstancia que fue aprovechada por los hermanos de San Juan de Dios, que habían establecido un hospital provisional en la calle San Sebastián, para solicitar el traslado al convento, dadas las necesidades sanitarias. Posteriormente fue reconstruido por real provisión de João V al obispo de Elvas²⁴. Es el último edificio descrito por Nicolás Verdejo, con una primera puerta de dos hojas, falleba, pasador, cerradura y llave, a la que sigue un portal que lleva al claustro, a su derecha hay una sala con tres divisiones destinadas a la ropa y víveres de los enfermos. En el lado derecho del claustro hay tres cuartos y otra sala espaciosa con cabida para treinta camas o cuarenta si se estrecha el espacio; más otras dos estancias que van a dar a la escalera que sube al piso principal, a cuyos pies hay una oficina pequeña con cerradura y llave. En medio del claustro hay un jardín con pozo. En el ángulo que está a la derecha de la entrada, se sitúa la cocina con alacena, un gallinero y el refectorio. La escalera que asciende al piso principal va a dar a un corredor que tiene dos grandes salas con cabida para noventa camas y estrechándolas para 130, y un cuarto destinado para los oficiales de tropa con amplitud para cuatro camas. A la izquierda de la entrada al corredor está el dormitorio de los religiosos con nueve celdas con ventanas y puertas con cerradura y llave, que van a dar al coro y tres ventanas al jardín. La iglesia del hospital es de una sola nave con cinco altares, coro, sacristía y torre con dos pequeñas campanas.

(24) *Ibidem*, 114-116.



Fig. 22: Hospital de San Juan de Dios (Foto F. Lavado Rodríguez).

Fernando de Gabriel redactó otro informe de reconocimiento, con fecha 20 de mayo de 1802, de los edificios militares de la plaza de Olivenza, donde además de describirlos, anota sus desperfectos y faltas, asimismo el coste que tendrá su rehabilitación.

Comienza Gabriel por los **cuarteles de Infantería**. Solamente encuentra en la plaza dos cuarteles aptos para infantería, pues su construcción, a la manera militar portuguesa totalmente distinta de la española, los hace de muy poca utilidad y cabida para nosotros. Uno de ellos, el llamado del **Pozo**, se halla ubicado en el centro de la población, *“es el más capaz y el que únicamente puede ser de algún servicio”*. Consiste en un cuadrado de 30 varas de lado interior, de sólida construcción; su piso inferior que es de bóveda, se halla subdividido en veinte dormitorios con capacidad para ocho hombres cada uno; en el piso superior hay veintiséis de la misma capacidad, de modo que en este edificio pueden alojarse cómodamente 368 hombres. Se encuentra en buen estado y solo le falta la cocina y el *“lugar inmundo”* que podrán hacerse donde están colocados los vivanderos. El del **Calvario** es de una sola nave dividida, casi en el medio de su longitud, en dos edificios, ambos están subdivididos en dormitorios particulares, con capacidad para cuatro hombres cada uno y sin más

ventilación que las puertas de entrada. El primero tiene dieciséis en el piso inferior que es de bóveda e igual número en el superior; el segundo catorce inferiores, igualmente de bóveda, y con los mismos en el piso superior. Por su distribución, no es apto para utilizarlo como cuartel, se destinaría al alojamiento particular de los soldados casados de la guarnición o destacamentos de artillería y otras partidas sueltas, además solo se podrían ocupar los del piso superior, dada la humedad y poca ventilación de los inferiores. Por lo tanto, no habría ni para aposentar un batallón de infantería. La tropa que está en la plaza ocupaba la mitad del cuartel de caballería y tres casas particulares, con los perjuicios que esta circunstancia acarrea a los soldados. Como solución propone adaptar para cuartel el convento de religiosos franciscos que se halla situado en el vacío del baluarte de su nombre, que sería capaz, incluida la iglesia, de dos batallones, con un gasto de 60.000 reales. El número de religiosos que están en el convento de San Francisco es muy pequeño y podrían acomodarse en el beaterio de San Antonio, ocupado en ese momento por una compañía de granaderos, dándoles a los frailes para su uso la iglesia contigua y algunas casas inmediatas para mayor desahogo; el costo de estas casas y su rehabilitación para dejarlas en estado decente a la comunidad podría ascender a 100.000 reales aproximadamente.



Fig. 23: Convento de San Francisco (Foto J. García Blanco).

El cuartel de Caballería era una hermosa cuadra de 135 varas de longitud interior y 16 de latitud, dividido en tres naves o crujías en toda su extensión, sirviendo los laterales para el uso de caballerías con 192 pesebres de cuatro pies de centro a centro. El piso superior está dividido igualmente en tres naves, la del centro sirve de crujía o paso a las laterales que se encuentran subdivididas en 44 dormitorios, capaces cada uno de cinco hombres, en total 220. Las paredes que las dividen tienen dos pies de grueso y sirven de sostén al edificio y cañón de la crujía, por esta razón es imposible cortarlos para realizar las cuadras corridas. Se encuentra en buen estado, sólido y robusto, cubierto todo de bóveda; carece de lugar común, cocinas, pajares pequeños, divisiones en los pesebres y rejas en las ventanas, obras que deben realizarse a la mayor urgencia, así como el revoco exterior de todas sus paredes en general, piso inferior y reforma de las cuadras de enfermería.

El hospital militar, prosigue Fernando de Gabriel, está en el convento de San Juan de Dios, situado en el vacío del baluarte de su mismo nombre. Es un edificio bastante apto, de sólida construcción y en buen estado de servicio; carece de cuerpo de guardia, botica, laboratorio, cuarto para depósito de ropas sucias, despensa, cuarto de la loza, sala de héticos (tísicos) de sarna y sala de oficiales, todas estas "oficinas" son muy necesarias y podrían acomodarse en lugares a propósito dentro del mismo recinto, sobre todo en la iglesia, colocando el cuarto de oficiales y una sala más para enfermos, y reservando otra parte de ella con la capilla mayor para la iglesia que necesita el hospital. Es necesario asimismo hacer respiraderos y chimeneas de ventilación en las cuadras, reparaciones en la cocina y lugar inmundo, así como el blanqueo general de todo el edificio. También carece de matadero y campo santo, instalaciones indispensables que no podrían ejecutarse dentro del hospital ni en sus inmediaciones, a menos que se habilitase para matadero alguna casa de poco valor de las que están enfrente del edificio, y se construyese el cementerio fuera de la plaza, ya que los cadáveres se estaban enterrando en el patio del hospital, lo que resultaba perjudicial.

En cuanto al **almacén de pólvora**, Gabriel reconoció las inmediaciones de la plaza, no encontrando un edificio aparente que pudiera habilitarse para depositar la pólvora que existe dentro de ella. Aunque hay dos ermitas que pudieran adaptarse: la de San Lorenzo, la mejor situada, ocupando un lugar dominante sobre la plaza y al extremo de la Sierra de Alor, y la de Santa Catalina, más pequeña, pero también bien emplazada, encuentra más ventajo-

so construir un sencillo edificio de nueva planta “*respecto aque en dha hermita apenas podrá contener 350 quintales*” de pólvora. El coste que tendría su habilitación, la obra que debería hacerse para darle más capacidad y su cuerpo de guardia, es aproximadamente igual al de un edificio nuevo construido al efecto, con la ventaja de poder edificarlo en el sitio más adecuado y con mayor capacidad.

El que propone Gabriel consistía en una simple atarazana de dos naves de 20 varas de longitud interior y 12 varas y 2 pies de anchura, con un orden sencillo de pilastras y arcos para recibir la cumbrera del tejado, en las que se podrían almacenar 2000 quintales de pólvora colocando los barriles en estantes.

Los cuerpos de guardia se encontraban en buen estado y solo necesitaban algunas pequeñas reparaciones.

Por último y en cuanto a **los escudos de armas**, aunque la Real Orden solo previene la habilitación y reconocimiento de los edificios militares, le parece impropio o de mal gusto ver en estos edificios como en otros públicos y puertas, los escudos de armas de S.M.F. (*Sua Majestade Fidelíssima*, expresión utilizada para dirigirse al monarca portugués) estando ya esta plaza bajo dominación española, cuyas armas deben sustituir a las portuguesas, colocándolas en las entradas principales y suprimiendo las no necesarias, obligando igualmente a que la villa haga lo mismo en sus casas consistoriales, “*sobre cuiuo punto podrá resolver S.M. lo que sea de su soberano agrado*”.

ANEXO 1

En el informe de reconocimiento redactado por Fernando de Gabriel, con fecha 20 de mayo de 1802, donde describe los edificios militares de la plaza de Olivenza y sus desperfectos, también presupuesta el coste que tendría su rehabilitación. Las obras y presupuestos realizados en reales de vellón son los siguientes:

Cuartel de Infantería del Pozo

- Para la compostura de puertas, ventanas y herraje que faltan en ellas 1800 r.
- Por 20 varas cuadradas de solería de ladrillo en los pisos, a 10 r. la vara 200 r.
- Para recorrer su tejado y blanqueo general de dormitorios 3650 r.

- Para limpiar el pozo que existe en el patio de este cuartel que se halla en el día ciego y será de mucha utilidad a la tropa	1200 r.
- Para las cocinas, con inclusión de hornillas, campanas de chimeneas y demás necesario	4386 r.
- Para hacer el lugar común con inclusión de excavaciones, transporte de tierras, revestimientos y demás necesario a su construcción	8592 r.
Total	19.828 r.v.

Edificios particulares que sirven de cuarteles

- Para atender a las reparaciones de los edificios que quedan expresadas en su piso, puertas y ventanas	4500 r.
---	---------

Cuartel de Caballería

- Para ejecutar las divisiones de los pesebres se consideran 74 ½ varas cuadradas de tabique sencillo de medio pie de grueso que a 20 r. vara, con inclusión de trabajo y toda especie de materiales, hacen la cantidad de	1490 r.
- Por 192 tirantes para dichos a 5 r. cada uno	960 r.
- Para tapiar 4 puertas grandes en las caballerizas de las 8 que tiene que se consideran no solo inútiles sino perjudiciales y según ha pedido el comandante de esta tropa, se necesita ejecutar 40 varas cuadradas de tabique doble a 40 r. vara, importan	1600 r.
- Para compostura de las 4 puertas restantes y de 40 ventanas con remplazo de aldabillas cerrojos	3000 r.
- Por 144 varas cuadradas de tabique doble para construir 8 pajeras repartidas en la longitud de las cuadras, a 40 r.	5760 r.
- Por 40 rejas para las ventanas de las caballerizas que son indispensables para impedir puedan salir por ellas la tropa, se regulan sin más que barrotes verticales encastrados en el macizo de las paredes	9600 r.
- Por la compostura de puertas y ventanas en los dormitorios con inclusión de cerraduras, llaves, aldabillas y demás menudencias	3100 r.

- Todos los dormitorios y piso superior necesita blanquearse para lo que se consideran	2500 r.
- Para recorrer los tejados se regulan	1800 r.
- Para la habilitación de las cuadras destinadas de enfermería que están casi arruinadas por servir en el día de cocinas a la tropa de infantería, se necesitan	7152 r.
- Para hacer las cocinas en un extremo de la enfermería, habilitando para este efecto una de sus cuadras, se piden	850 r.
- El revoque general de este edificio así exteriormente como en las caballerizas contiene 4796 varas cuadradas que a 6 r. cada una importa la cantidad de	28.776 r.
- Para el lugar común que debe hacerse a un extremo del edificio dividido en dos cajas inferiores que correspondan al piso superior y techando la porción del corredor lateral, se consideran con inclusión de todo gasto necesario a excavaciones, transporte de tierras, revestimientos de cajas, techumbre y demás indispensable	13.164 r.
Total	79.752 r.v.

Hospital Militar

- El cuerpo de guardia debe hacerse a la entrada principal separando una porción al efecto para lo que se consideran con inclusión de tablado, división para el sargento y demás correspondiente	2998 r.
- El cuarto del portero necesita una hoja de ventana que importa	50 r.
- El depósito del vestuario de los enfermos que entran en el hospital necesita una ventana y perchas para la ropa para lo que bastarán	800 r.
- Las oficinas correspondientes a botica, laboratorio y cuarto para depósito de ropas sucias pueden hacerse en el patio, tomando el terreno necesario y tendrán de costo	9841 r.
- La habilitación de la dispensa y cuarto de la loza importa	4250 r.
- Para la habilitación de la carbonera y su paso	1800 r.

- En la cocina necesita agrandar las ventanas, hacer hornillas, fogones, pila de fregadero y solar el piso lo que importa	1780 r.
- En las salas de medicina y cirugía es indispensable hacer respiraderos altos y bajos y 4 chimeneas para la renovación del aire que importará todo la cantidad de	2560 r.
- En una porción de corredor alto debe separarse lo necesario a cuartos de héticos (tísicos) y sarna, cuya habilitación con todo costo ascenderá a la cantidad de	3080 r.
- El cuarto de oficiales debe ser el coro alto de la iglesia, su habilitación con la de la restante que necesita la misma para hacer una sala y separación de la capilla destinada al servicio del hospital, importará la cantidad de	13.500 r.
- La limpieza del lugar común y habilitación de su caño de desagüe por bajo el terraplén al foso importa	4500 r.
-El blanqueo general y correr los tejados importará	5000 r.
- La construcción de la cerca del camposanto, compra del terreno en que se forme y demás indispensable a este ministerio, reduciendo a un cuadrado o cuadrilongo de 30 varas y dándole a sus paredes 3 de altura, importará	12.600 r.
- La del matadero y compra de la casita que se destine a este efecto	5000 r.
Total	67.759 r.v.

Cuerpos de Guardia

- Para las reparaciones de urgente necesidad, como son correr sus tejados, composturas de puertas, ventanas, tablados se regulan	2354 r.
--	---------

Escudos de Armas

- Los tres principales que deben colocarse en las tres puertas de la Plaza tendrán por todo costo a razón de 1500 r. cada uno	4500 r.
- Los interiores y de edificios públicos, bastará cortar sus relieves sin sacar las piedras de su lugar, lo que importará	750 r.
Total	5250 r.v.

Almacén de Pólvora exterior

- Por 443 varas cúbicas de mampostería ordinaria en sus paredes principales, incluyendo las de la cerca según las dimensiones expresadas a 40 r. cada una	17.720 r.
- Por 80 virones para la techumbre a 50 r. cada uno	4000 r.
- Por 360 varas cuadradas de techumbre a 20 r. vara con todo costo	7200 r.
- Por 116 durmientes para los entarimados de suelo y paredes a 24 r.	2784 r.
- Por 352 tablas para dichos a 9 r. cada una	3168 r.
- Las puertas dobles del almacén y la del tambor tendrán de costo	3000 r.
- Las ventanas de ventilación con lo necesario a que queden bien acondicionadas importarán la cantidad de	1500 r.
- Por 30 varas cúbicas de mampostería de ladrillo para arcos y pilastras a 80 r. cada una	2400 r.
- Por 1384 varas cuadradas de enlucido interior y exterior a 4 r. vara	5520 r.
Total	47.292 r.v.

Cuerpo de Guardia

- Por 290 varas cúbicas de mampostería ordinaria a dichos 40 r.	11.600 r.
- Por 30 agujeros para la techumbre a 30 r. cada uno	900 r.
- Por 105 varas de techumbre a 20 r. vara	2100 r.
- Por 384 varas de enlucido interior y exterior a 4 r.	1536 r.
- Para el solado se regulan	600 r.
- 2 puertas a 500 r. cada una	1000 r.
- 2 pares de ventanas a 300 r. cada una	600 r.
- Para el tablado	600 r.
Total	18.936 r.v.

Resumen general

- Cuarteles de infantería	24.328 r.
- Cuarteles de caballería	79.752 r.
- Hospital militar	67.759 r.
- Cuerpos de guardia	2354 r.
- Escudos de armas	5250 r.
- Almacén de pólvora	66.228 r.

Total de estos edificios 245.671 r.

- Si Su Majestad tiene a bien habilitar el convento de San Francisco para cuartel de infantería que no hay y evitarse la construcción de uno de nueva planta, indemnizando a la comunidad según se propone	160.000 r.
--	------------

TOTAL GENERAL 405.671 r.

De modo que asciende lo calculado para la habilitación de los edificios militares de esta Plaza y demás relacionado a cuatrocientos cinco mil seiscientos setenta y un reales de vellón (**405.671 r.v.**), o bien cuarenta mil quinientos setenta y siete escudos y un real (**40.567 escudos y 1 real**) de la misma moneda.

ANEXO 2

Nicolás Verdejo, además de describir la fortificación y sus edificios, también realizó un inventario, fechado el 28 de mayo de 1801, de la artillería, montajes, pertrechos, municiones, armas y efectos que se encontraban en la plaza de Olivenza, “con expresión de lo que está de buen servicio, mediano e inútil”, tras su rendición.

ARTILLERÍA DE BRONCE	Bueno	Mediano	Inútil
Cañones de bronce del calibre de a 36 corto		1	
Ídem de a 24	5	7	
Ídem de a 16	1	2	
Ídem de a 12		1	
Ídem de a 10		2	
Ídem de a 5 culebrinas	2	5	
Ídem de a 2 culebrinas		1	
Morteretes	12		
TOTAL	20	19	

ARTILLERÍA DE HIERRO	Bueno	Mediano	Inútil
Cañones de a 13			2
Ídem de a 12			4
Ídem de a 8			1
Ídem de a 7			1
Ídem de a 6			2
TOTAL			10

MONTAGES	Bueno	Mediano	Inútil
Cureñas de a 24		4	
Ídem de a 16		2	
Ídem de a 12		1	
Ídem de a 10		1	
Ídem de a 4		4	
Ídem de a 2		1	
TOTAL		13	

PERTRECHOS PARA MONTAR Y MOVER LA ARTILLERÍA	Bueno	Mediano	Inútil
Cabrias con sus roldanas de bronce, motones y peones		2	
Zorras o trenantes		1	1
Armones		3	2
Gato o crik			1
Cabrestante sin manivelas		1	
TOTAL	7	4	

MUNICIONES DE HIERRO COLADO	Bueno	Mediano	Inútil
Balas de a 24 diminutas de calibre		5635	
Balas de a 16 diminutas de calibre		1731	
Balas de otro calibres mezclados		7104	
Granadas de mano		600	1400
Cartuchos de metralla de racimo de a 36	10		
Ídem de a 24	90		
Ídem de a 16	17		
Ídem de a 12	54		
Ídem de a 10	22		

ARMAS Y UTENSILIOS PARA SERVICIO DE LAS PIEZAS	Bueno	Mediano	Inútil
Atacadores con sus lanadas de todos los calibres	8	30	7
Cucharas de todos los calibres	16	15	9
Espeques retuertos			400
Cuñas de puntería	90		
Cubichetes		40	6
Tacos de filástica	100	160	
Sacatrapos		8	2
Botafuegos	40	18	7
Chifles de madera del aire		34	6

ARMAS Y EFECTOS DE INFANTERÍA	Bueno	Mediano	Inútil
Arcabuces de serpentín			790
Fusiles con bayonetas		670	
Fusiles sin bayonetas		132	
Balas de fusil, arrobos portuguesas	1620		
Cartucheras		1000	
Sables		53	
Cananas		448	200
Cinturones		1180	63
Chuzos		18	17
Lanzas		12	38
Cuchillas de asalto con asta		20	20
Cajas de guerra de latón		10	

ARMAS Y EFECTOS PARA CABALLERÍA	Bueno	Mediano	Inútil
Carabinas descompuestas		40	8
Pistolas		22	14
Espadas con patrones y cinturones		36	
Pesebres de lienzo		90	
Estacas herradas para pesebres y caballos		560	
Sillas de montar		12	18
Piedras de chispa de pistola		2000	
Hoces		200	1

ARMAS RECOGIDAS DEL PAISANAGE	Bueno	Mediano	Inútil
Escopetas		177	
Pistolas		136	

FUEGOS ARTIFICIALES	Bueno	Mediano	Inútil
Lanzafuegos	30		8
Estopines		14	24
Cohetes armados con sus cañas		46	

INSTRUMENTOS DE GASTADORES	Bueno	Mediano	Inútil
Hachas con sus bolsas y cinturones	6		
Hachas sin bolsa de dos manos		30	
Hachas de una mano		150	
Rozaderas de mano		150	
Piquetas		180	
Palas de hierro		250	
Azadas		20	
Azadoncillos		44	

EFFECTOS DEL PARQUE	Bueno	Mediano	Inútil
Pesos grandes	2		
Tiendas de campaña		110	2 ???
Pabellones de armas		27	
Pilares y cumbreras		320	
Estaquillas de tienda		4000	
Mazos de tienda		40	
Pasabalas de bronce de todos los calibres de artillería	12		
Pasabalas de hierro de fusil de todos los calibres de artillería	9		
Sacos de estopa para paja		24	
Cubos de suela	50	10	
Bolsas de baqueta con cinturón		150	
Cajones para cartuchos de fusil abiertos de encerados		60	
Calderetas de rancho con sus fundas de lienzo		160	
Carretones de mano		6	
Banderolas para demarcar	17		
Cajones de metralla vacíos con asas y tapas de corredera		60	
Barriles de pólvora vacíos		74	
Fogariles de hierro con sus astas		28	
Cubrellaves de badana para fusil		40	11

CORDAGES	Bueno	Mediano	Inútil
Betas de cabria		2	
Cuerda a la mano, mazos		1	
Cuerdas viejas, arrobos		???	
Cuerda y mecha, quintales		60	

HERRAGE	Bueno	Mediano	Inútil
Llantas, bisagras y otros herrages viejos de los montages de artillería, arrobos		???	???
Cerrojos grandes y pequeños	2	4	

MADERAMEN	Bueno	Mediano	Inútil
Pinas en bruto	60		
Rayos de ruedas en bruto	160		
Cuartos de pino de 5 a 6 pies de largo y de 4 a 5 pulgadas de grueso		116	
Troncos de álamo negro de a 4 pulgadas en cuadro con corteza	7		
Tijera de armar con sus ejes sin perno		3	3
Troncos de roble de 5 pies de largo y uno de diámetro	8		
Troncos de roble de 3 pies de largo y uno de diámetro	6		
Tablones de roble de 2 pulgadas de grueso	51		
Tablas de pino de un pie de ancho, pulgada y media de grueso		12	
Barriles de pólvora de 2 arrobos portuguesas cada uno	261		

GLOSARIO

- **Armón:** Juego delantero de la cureña de campaña, con el cual se completa un carruaje de cuatro ruedas para mayor facilidad en la conducción, y se separa cuando la pieza ha de hacer fuego.

- **Atacador:** Instrumento para empujar hacia el fondo de la recámara de los cañones la carga de proyección, los tacos y la pelota, granada o saquete de metralla.

- **Baqueta:** Vara delgada y ancha en un extremo, que se introduce por el cañón de un arma de fuego para limpiarlo, o, antiguamente, para compactar la pólvora, taco y proyectil antes del disparo.

- **Beta:** Cuerda o hilo.

- **Botafuego:** Varilla de madera en cuyo extremo se ponía la mecha encendida para pegar fuego, desde cierta distancia, a las piezas de artillería.

- **Cabrestante:** Torno de eje vertical que se emplea para mover grandes pesos por medio de una maroma o cable que se va enrollando en él a medida que gira.

- **Cabria:** Máquina para levantar pesos, cuya armazón consiste en dos vigas ensambladas en ángulo agudo, mantenidas por otra que forma trípode con ellas, o bien por una o varias amarras. Un torno colocado entre las dos vigas y una polea suspendida del vértice reciben la cuerda con que se manobra el peso.

- **Carretón:** Carro pequeño a modo de un cajón abierto, con dos o cuatro ruedas.

- **Chifle:** Recipiente de cuerno, cerrado con una boquilla, en el cual solía guardarse la pólvora fina para cebar las piezas de artillería.

- **Chuzo:** Palo armado con un pincho de hierro, que se usa para defenderse y atacar.

- **Cubichete:** Pieza de metal y de forma adecuada con que se cubrían el oído y la llave de las piezas de artillería.

- **Cuchara:** Plancha de hierro abarquillada, con un asta o mango largo de madera, que servía para introducir la pólvora en los cañones cuando se cargaban a granel.

- **Culebrina:** Antigua pieza de artillería, larga y de poco calibre.
- **Cumbrera:** Pieza horizontal superior de puertas, ventanas y otros huecos, apoyada en sus extremos sobre las jambas y destinada a soportar cargas.
- **Cuña de puntería:** Pieza de madera de forma triangular y de diversos tamaños que sirve para levantar la culata del cañón y ponerle en puntería.
- **Cureña:** Armazón compuesta de dos tablones fuertemente unidos y colocados sobre ruedas o correderas, y en la cual se monta el cañón de artillería.
- **Espeque:** Palanca de madera, redonda por una extremidad y cuadrada por la otra, que usan los artilleros.
- **Estaquilla:** Espiga de madera o metal que sirve para clavar.
- **Estopín:** Artificio destinado a inflamar la carga de las armas de fuego.
- **Falleba:** Varilla de hierro acodillada en sus extremos, sujeta en varios anillos y que sirve para asegurar puertas o ventanas.
- **Filástica:** Hilos sacados de cables viejos, con que se forman los cabos y jarcias.
- **Fogaril:** Jaula de aros de hierro, dentro de la cual se enciende fuego, y que se cuelga en sitio desde donde ilumine o sirva como señal.
- **Gato o crik (cric):** Máquina para levantar pesos, que se emplea en la artillería en diferentes usos para elevar efectos que no puede hacerse a fuerza de brazos.
- **Lanada:** Instrumento para limpiar y refrescar el alma de las piezas de artillería después de haberlas disparado, que consta de un asta algo más larga que la pieza, con un zoquete cilíndrico en el extremo donde va liada la femi-nela.
- **Lanzafuego:** Cilindro de cartón, cuyo hueco se encuentra lleno de un mixto inflamable y sirve para dar fuego a las piezas de artillería, con prontitud y celeridad, indispensable en días lluviosos, y para el mejor uso de las bocas de fuego en campaña.
- **Mortereite:** Pieza pequeña de artillería.
- **Motón:** Garrucha por donde pasan los cabos.
- **Pasabalas:** Plantilla para calibrar balas de cañón o de fusil.

- **Pina:** cada uno de los trozos curvos de madera que forman en círculo la rueda del coche o carro, donde encajan por la parte interior los rayos y por la exterior se asientan las llantas de hierro.

- **Roldana:** En una garrucha, rodaja por donde corre la cuerda.

- **Rozadera:** Especie de guadaña para quitar matas y hierbas inútiles.

- **Sacatrapos:** Pieza de hierro de dos ramas en forma de espiral, que, firme en el extremo de un asta, sirve para extraer los tacos, saquitos de pólvora y algunas clases de proyectiles del ánima de los cañones que se cargan por la boca.

- **Tablado:** Suelo plano de tablas unidas formado en alto sobre un armazón.

- **Zorra:** Carro fuerte y poco elevado que se emplea para transportar cañones, morteros y otros efectos de mucho peso o volumen. Trenente.

FUENTES

- INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR (I.H.C.M.). Colección General de Documentos, 5-5-7-9.

BIBLIOGRAFÍA

- CALVO MATURANA, Antonio Juan: "La Guerra de las Naranjas: una página arrancada de la historia militar española", *Actas de las XII Jornadas Nacionales de Historia Militar "Las guerras en el primer tercio del siglo XIX en España y América"* (Sevilla, 8-12 de noviembre de 2004), tomo I, coord. Castañeda Delgado, P. Sevilla: Cátedra "General Castaños", 2005, 145-162.

- FUGIER, André: *La Guerra de las Naranjas (Luciano Bonaparte en Badajoz)*. Traducción, ediciones y apéndices Luis Alfonso Limpo Píriz. Badajoz: Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz, 2007.

- GARCÍA BLANCO, Julián: "La fortificación abaluartada de Olivenza en el siglo XVII. Origen y desarrollo", *Actas de la I Jornada sobre Fortificaciones Abaluartadas y el papel de Olivenza en el sistema luso-español* (Olivenza, 17 marzo 2018). Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 2018, 35-76.

- LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: "Olivenza, una espina clavada en el flanco sur de Badajoz", *Apuntes para la Historia de la ciudad de Badajoz*. Badajoz: Editora Regional de Extremadura, 1999, 139-149.

- LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *Olivenza en la Guerra de la Independencia*. Badajoz: Caja de Extremadura, 2009.

- LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *Ajuda, último puente-fortaleza de Europa*. Badajoz: Indugrafic, 2012.

- *Muestra Cartográfica "Olivenza 1640-2018"*, seleccionada por la Asociación para la Defensa del Patrimonio de Olivenza. Museo Etnográfico González Santana, del jueves 13 al domingo 30 de septiembre de 2018.

- PINEDO, Isabel y PÉREZ, Javier: "Godoy y la Guerra de las Naranjas", *La Aventura de la Historia*, 1. Madrid: Arlanza Ediciones, 1998, 100-101.

- PIZARRO GOMÉZ, Francisco Javier (coord. y dir.): *Olivenza*. Paisajes urbanos de Extremadura, 2. Mérida: Agencia Extremeña de la Vivienda, el Urbanismo y el Territorio de la Junta de Extremadura, 2005.

- PIZARRO GÓMEZ, Francisco Javier: "Olivenza: modelo de transferencias arquitectónicas y urbanísticas entre España y Portugal", *Quintana*, 9. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2010, 75-101.

- SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a: "Los edificios militares de la plaza de Olivenza", *Norba-Arte*, XXV. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2005, 103-127.

- SANCHEZ GARCÍA, Rosa M^a: "Olivenza", *Ciudades y núcleos fortificados en la frontera hispano-lusa: el territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, coord. Cruz Villalón, M^a. Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2007, 173-199.

- SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a y LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *El enclave de Olivenza y sus murallas (1230-1640)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1998.

- *Tratado de Paz y Amistad entre los muy altos y poderosos señores D. Carlos IV Rey de España y D. Juan Príncipe Regente de Portugal y de los Algarbes, firmado en Badajoz a 6 de junio de 1801*. Madrid: Imprenta Real, 1801.

- VERDEJO, José G.: *Olivenza fortificada*, <<http://jgverdejo.blogspot.com/2016/02/olivenza-fortificada.html>>, lunes 8 de febrero de 2016.

CONTRIBUCIÓN DE OLIVENZA AL PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD EN EL SUBSISTEMA DEL SUROESTE IBÉRICO

Moisés Cayetano Rosado
Doctor en Geografía e Historia



Maestro de Enseñanza Primaria. Licenciado en Geografía e Historia. Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación. Doctor en Geografía e Historia (especialidad: Historia Contemporánea).

Miembro de Consejo de Redacción de diversas revistas científicas, como la Revista de Estudios Extremeños y Callipole (Vila Viçosa). Es director del Servicio de Publicaciones Transfronterizas O PELOURINHO.

Ha sido coordinador de las Seis Jornadas de Valorización de Fortificaciones Abaluartadas celebradas en Badajoz (2012), Castelo de Vide (2013), Castro Marim (2014), Chaves (2015), Vila Viçosa (2016) y Almeida (2017). Y director de las I, II y III Jornadas de Fortificaciones Abaluartadas de Olivenza Mundial (2018, 2019 y 2020).

Tiene publicados más de tres decenas de libros en diversas especialidades: literatura, patrimonio monumental, viajes, pedagogía, historia..., así como más de un centenar de trabajos en revistas especializadas, fundamentalmente de España y Portugal. Entre sus libros relacionados con Portugal y la Raya destacan:

- La tierra devastada (Historia contemporánea transfronteriza Alentejo-Extremadura). O Pelourinho. Badajoz, 2009.*
- Tesoros de la Raya hispano-portuguesa. Fundación Caja Badajoz, 2016.*
- La Raya Ibérica. Del campo de batalla al de la emigración. Fundación Caja Badajoz, 2018.*

RESUMEN

El ser el conjunto más compacto y completo de toda la Península ibérica... hacen del subsistema fortificado Elvas-Badajoz-Campo Maior-Olivenza, un firme candidato a la Declaración de Patrimonio de la Humanidad, bien como extensión de Elvas, o dentro del Sistema fronterizo luso-español.

En él, Olivenza ofrece, además de su amurallamiento y castillo medievales, buena parte de la trama abaluartada: valor cultural de una amplia fase histórica (medieval y moderna) en el plano arquitectónico, monumental y urbano (requisito 2 para ser considerada Patrimonio de la Humanidad), ejemplificando magistralmente el tipo de construcción propio de esas etapas históricas (requisito 4).

Aparte, el Ponte de Ajuda -en ruinas desde la destrucción de sus arcos centrales en 1709, ordenada por el Marqués de Bay para aislar Olivenza durante la Guerra de Sucesión española- es un patrimonio ligado a la población (como a la Elvas) de alto significado histórico, patrimonial y artístico.

Y en cuanto a las instalaciones militares de la Plaza, únicamente ha desaparecido el Cuartel (o Cuarteles) del Calvario, a un lado interior de la Puerta del mismo nombre -convirtiéndose en zona ajardinada-. El Cuartel de Caballería -el más antiguo: comenzado en 1699, en la gola del Baluarte del Príncipe-, es uno de los edificios más singulares y vistosos de la población, destinado actualmente a dotaciones socio-culturales, y sería un idóneo espacio como Museo de las fortificaciones de la Raya; el Cuartel de San Carlos (anexo al anterior como almacén de paja y pienso) es ahora -muy remodelado el interior- Hogar de Mayores. La Panadería del Rey (luego Cuartel del Asiento) se ha destinado a ampliación del Museo Etnográfico; el Cuartel de Infantería del Pozo ha sido reacondicionado para uso como Biblioteca Pública y Albergue Municipal: ambos de la segunda mitad del siglo XVIII.

Palabras clave. *Olivenza – Trama fortificada- Fortificaciones abaluartadas – Ponte de Ajuda- Cuarteles militares - Reutilización edificaciones militares.*

EL SUBSISTEMA ELVAS-CAMPO MAIOR-OLIVENZA FRENTE A BADAJOZ

El Patrimonio fortificado de Elvas (Patrimonio de la Humanidad desde 2012) se complementa y obtiene su explicación histórica dentro del “triángulo” formado con Olivenza y Campo Maior, frente a Badajoz. Los conflictos en frontera, que han tenido lugar desde el mismo momento de la creación del Reino de Portugal, a mediados del siglo XI, hasta bien entrado el siglo XIX, han dado lugar en estas poblaciones, así como en sus términos municipales (en el de Elvas contamos con la importante presencia del Fuerte de Barbacena, además del antiguo Ponte de Ajuda -que salvaba al Guadiana camino de Olivenza-, destruido durante la Guerra de Sucesión española, en 1709, por orden del Marqués de Bay, para aislar Olivença del resto del Reino de Portugal; en Campo Maior, con la fortaleza de Ouguela, y en las dos, más Olivenza y Badajoz, con elementos fortificados complementarios y estancias de servicios variados, así como torres de vigía estratégicas) a una “maquinaria de guerra” que hoy es un admirable conjunto artístico-monumental¹.

La importancia de Elvas aún se refuerza más contemplando este subsistema² expresamente creado para la finalidad de defensa y “llaves” de sus respectivos reinos: España y Portugal, dotándose de la singularidad que exige el Criterio IV de selección de la UNESCO para calificarse como Patrimonio Mundial, y en este caso “extender” el ya obtenido por Elvas: “Ofrecer un ejemplo eminente de un tipo de conjunto arquitectónico, tecnológico y paisaje, que ilustra una etapa significativa de la historia humana”.

Estamos ante el “triángulo de enfrentamiento” más potente y espectacular de la frontera³, con un extraordinario “marcaje” estratégico alrededor del eje Badajoz-Elvas. En la *Corographía y descripción del territorio de la plaza de Badajoz y fronteras del Reyno de Portugal confinantes a ella*, realizada por Bernabé de

(1) Moisés CAYETANO ROSADO: “Patrimonio de la Humanidad en la eurociudad del suroeste ibérico”, en *Badajoz: Presente, futuro y la Raya*. Badajoz, 2019. Págs. 127-156.

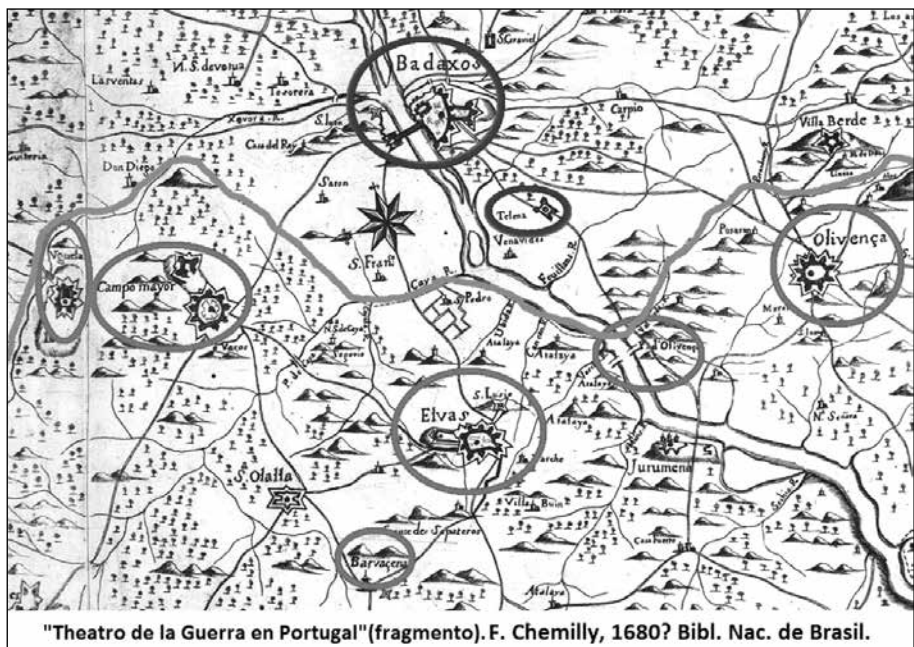
(2) Fernando COBOS: “Reconocimiento y caracterización de los sistemas territoriales de fortificación hispánicos en los siglos XVI, XVII y XVIII”, en *Revista CEAMA*. Almeida, 2014. Págs. 106-130.

(3) Moisés CAYETANO ROSADO: “Conflictos en la frontera y fortificaciones abaluartadas del triángulo “Badajoz-Elvas-Campo Maior”, en *Revista CEAMA*, Almeida, 2015. Págs. 204-214.

Gainza (1658-59) se resalta la importancia de este corredor de invasión⁴, que también vemos claramente subrayado en otros mapas, planos y corografías de la época: véase, por ejemplo, el “Theatro de la Guerra en Portugal”, de la Biblioteca Nacional de Brasil, con indicación de los elementos fortificados claves (Badajoz-Terena, Ouguela-Campo Maior-Elvas-Barbacena-P. d’Olivença [Ponte de Ajuda]-Olivença, con detalle de atalayas y otras construcciones artilleras).



(4) Carlos SÁNCHEZ RUBIO, Rocío SÁNCHEZ RUBIO e Isabel TESTÓN NÚÑEZ: *Corographía y descripción del territorio de la plaza de Badaxos y fronteras del Reyno de Portugal confinantes a ella*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, Mérida, 2003.



En ambas corografías se verifica la importancia de estas Plazas enfrentadas en la Guerra de Restauração (1640-1668) y sus elementos auxiliares, que bien parecen piezas de un ajedrez estratégico, muy consciente de lo que es la crucial línea de penetración Madrid-Lisboa, en terreno llano, bien dotado para el aprovisionamiento de los ejércitos en marcha, al tratarse de territorios de pastizales y bosque mediterráneo, de suelo firme y practicable para el paso del armamento pesado.

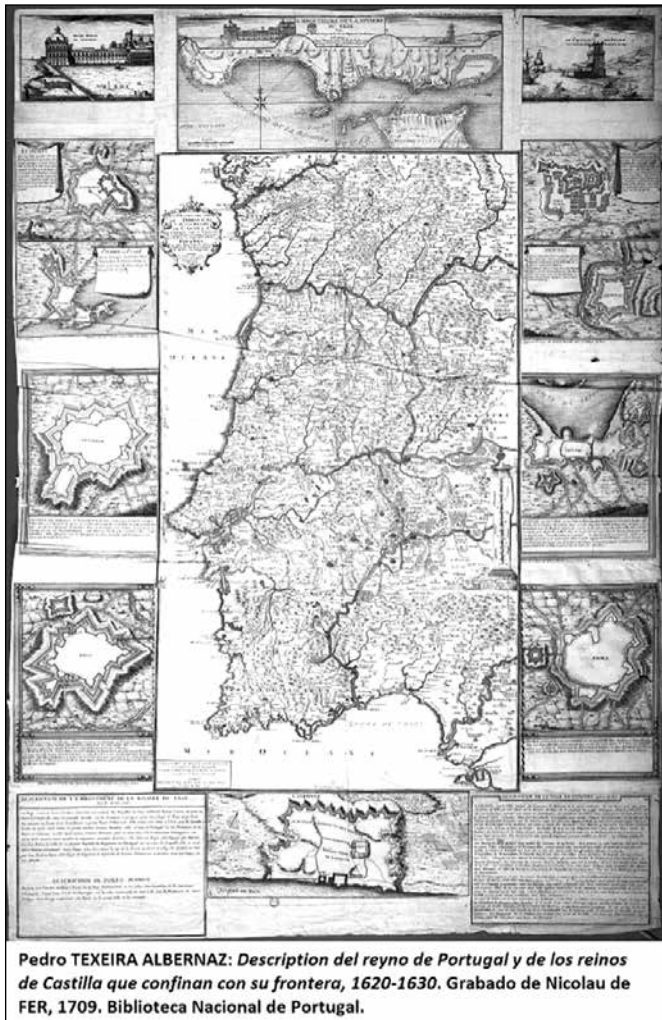
El cartógrafo e ingeniero militar Pedro Texeira Albernaz realizaría entre 1620 y 1630 el mapa *Description del reyno de Portugal y de los reinos de Castilla que confinan con su frontera*, la principal referencia cartográfica de Portugal en todo el siglo XVII (como los mapas de Fernando Álvaro Seco -aún sin mostrar fortificaciones- lo fueron para el siglo XVI⁵), al que en su publicación de 1709 el cartógrafo y grabador francés Nicolau de Fer añadiría en toda su periferia diversas fortificaciones de la Raya/Raia y Lisboa-Setúbal⁶.

(5) PORTUGALLAE DESCRIPTIO. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/apibada-sid/cartoteca/searchAuthority/T650&19298>

(6) Pedro TEXEIRA ALBERNAZ: *Description del reyno de Portugal y de los reinos de Castilla que confinan con su frontera*. Biblioteca Nacional de Portugal. <http://purl.pt/16992>

En el mapa de Texeira Albernaz se muestran fortificadas en la frontera las siguientes poblaciones: Tuy (Galicia); Valença do Minho, Monção y Melgaço (Minho portugués); Almeida y Salvaterra (Beiras de Portugal); Portalegre, Arronches, Campo Maior, Elvas, Olivença, con Vila Viçosa, Estremoz y Évora en retaguardia, todo ello en Alentejo, y Alcántara, Valencia de Alcántara, Alburquerque y Badajoz, en Extremadura. O sea, de 18 localidades defensivas, 12 perteneciendo al espacio extremeño-alentejano, con especial destaque de Campo Maior, Elvas y Olivença frente a Badajoz.

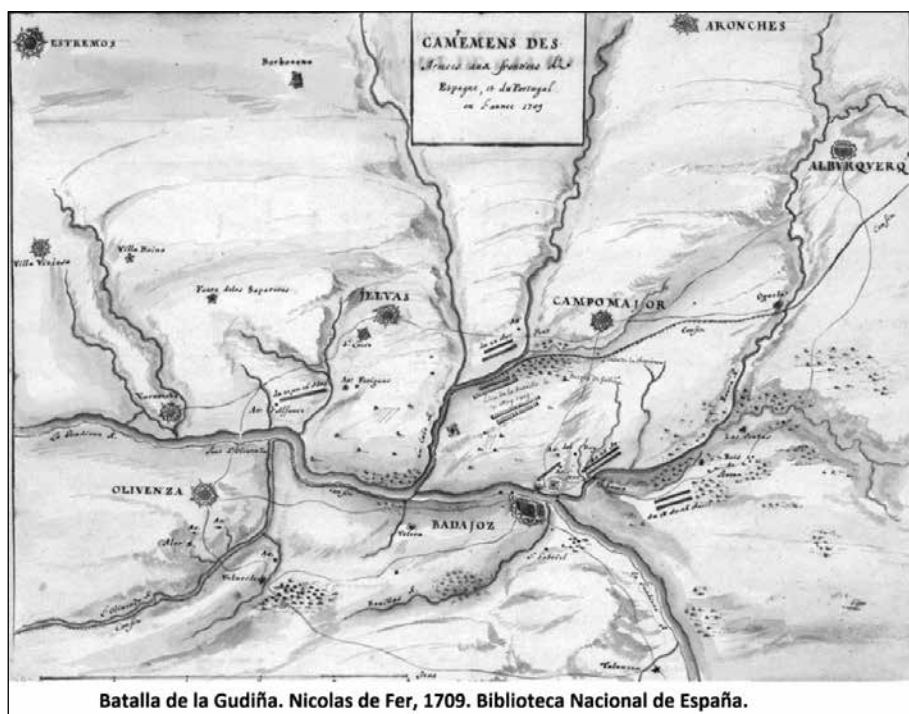
Alrededor se muestran cuatro lugares fortificados de Lisboa (Palacio Real, Torre de Belén, Fuerte de S. Julián y contorno urbano, así como la compleja fortificación de Setúbal. El resto todo pertenece al Alentejo, siendo los conjuntos urbanos abaluartados de: Estremoz, Vila Viçosa, Arronches, Olivença, Elvas y Évora, de los que se describen con precisión sus elementos defensivos. Todo ello -"encauzado" en la línea de penetración Madrid-Lisboa, en trazo recto este-oeste, por el centro alentejano- nos da idea de su relevancia y protagonismo en el conjunto luso-español.



En el plano de Nicolas de Fer *Campemens des Armees aux frontieres d'Espagne, et du Portugal en L'anne 1709*, representando la batalla de Gudiña, que tuvo lugar el 7 de mayo de 1709, se nos ofrece una panorámica general del espacio geoestratégico en que tuvo lugar y sus alrededores, escenario histórico recurrente de correrías y enfrentamientos luso-españoles y sus aliados.

Por parte española, apenas si se enfrenta al rival esa “punta de lanza” escasamente fortificada que es Badajoz, auxiliada en retaguardia por Talavera la Real, Valverde de Leganés (no fortificadas) y el fuerte de la aldea de Telena.

Por parte portuguesa (que hace suya a Alburquerque durante toda la contienda, dotándola de redientes artilleros), se distinguen tres líneas de defensa: Una primera de vanguardia que une Alburquerque -al norte- con Ouguela, Campo Maior, Elvas y Olivenza, hacia el centro rayano y el sur, constituyendo un sustancial escudo defensivo. Una segunda, de cercana retaguardia, la ofrece Arronches, Barbacena, Vila Boim y Juromenha. Una tercera -segunda retaguardia-: Estremoz-Vila Viçosa.



La evolución de sus construcciones militares al compás de los avances técnicos de los tiempos, desde la neurobalística a la pirobalística; la autenticidad de gran parte del legado construido, así como la suficiente integridad del mismo pese al afán “higienista” y urbanístico de finales del siglo XIX y buena parte del XX (sin olvidar lamentables desaciertos recientes, sobre todo en Badajoz, al destruir las ruinas interiores del Fuerte de San Cristóbal, en lugar de consolidarlas, así como recargar de hormigón y empinadas escaleras el Baluarte de la Trinidad, y en Olivenza, con actuaciones desafortunadas y

derribos de murallas y vaciados en el Baluarte de San Juan de Dios); el formar parte de las “Fortalezas abaluartadas de la Raya”, en la Lista Indicativa de Portugal⁷ -paso previo a la Declaración definitiva- desde 2017, con documentación presentada en diciembre de 2019 ante la Comisión Nacional; el ser el conjunto más compacto y completo de toda la Península ibérica... hacen de este subsistema (Elvas-Badajoz-Campo Maior-Olivenza) un firme candidato a la Declaración de Patrimonio de la Humanidad, bien como extensión de Elvas, o dentro del Sistema fronterizo luso-español, que en la Lista Indicativa mencionada se declara como abierto y por etapas⁸.

PERSISTENCIA DE LA TRAMA FORTIFICADA EN OLIVENZA



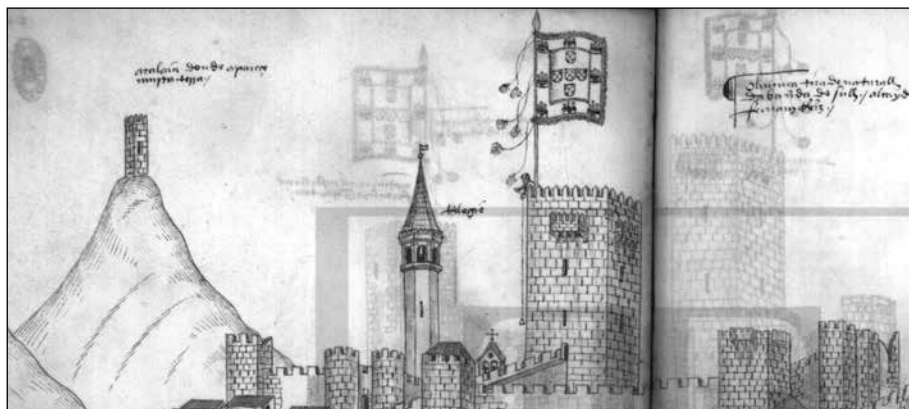
Contemplando el plano de Nicolau de Langres, de 1661 y la situación actual de Olivenza, comprendemos la admirable persistencia de la trama urbana fortificada de la época de D. Dinis (finales del siglo XIII), cuadrangular, de calles trazadas a cordel, con alcázar al noreste, dotado de la Torre del Homenaje más elevada del conjunto rayano (32 varas, como resaltaría Duarte de Armas en su “Livro das Fortalezas” de 1509: en la vista que realiza desde el sur, aparece el escudero del rey D. Manuel midiendo dicha Torre,⁹ y ahí podemos

(7) UNESCO https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Patrimonio_de_la_Humanidad_en_Portugal

(8) João CAMPOS: “A promoção de Candidaturas a Património Mundial e a A.P.M.C.H.: algumas perspectivas”. *Revista CEAMA*. Almeida, 2017. Págs. 13-30.

(9) DUARTE DE ARMAS: “Livro das Fortalezas”. Edição fac-similada. Torre do Tombo. Lisboa, 2015. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000096106&page=1> (folhas 22v-24 e 123v)

reconocer elementos fortificados dionisianos, urbanos y atalaya existentes en la actualidad), iglesia de Santa María del Castillo y muralla perimetral “conservada casi íntegramente /.../ con un perímetro de 520 m., abarcando una superficie de 16.800 m²”¹⁰, una puerta en cada paño del cuadrado amurallado, de torreones macizos hasta el adarve, y ronda abierta actualmente a su alrededor, donde fueron los fosos.



Fragmento de la vista de “Olivença tirado natural, da banda do sul”. Folha 22v-23e, del Livro das Fortalezas (1509). Duarte de Armas mide la Torre del Homenaje. Alrededor, muralla dionisina. A izquierda, la más alta de las 4 atalayas dibujadas: “atalaia donde aparece muita terra”.

La expansión hasta los límites “fernandinos” (finales del siglo XIV) se configura con un amplio anillo alrededor del núcleo anterior, en expansión avanzado el siglo siguiente, con una traza de calles radiales que van a confluir al lienzo de muralla dionisina, “encajándose” exenta la iglesia de Santa María Magdalena al noroeste, tal como se ha preservado hasta el momento actual.

La muralla manuelina, como ocurre generalmente en toda la Raya (y es manifiesto en el caso de Elvas, como pasa con la de la misma época en Badajoz), queda solapada en gran medida por la abaluartada del siglo XVII y posteriores, pero el caserío ocupa los espacios libres intramuros del norte, sur y suroeste urbanos, igualmente enfocando sus calles hacia el centro, aunque con menos armonía. Algo que tampoco desdice de lo que nos ofrece el plano de Nicolau de Langres.

(10) Luis Alfonso LIMPO PÍRIZ: *Evolución urbana de Olivenza*. Ayuntamiento de Olivenza, 2005. Pág. 39.

Si observamos una foto aérea de la Olivenza actual y la comparamos con el plano del ingeniero francés, podremos admirar también la persistencia de la fortificación abaluartada, a pesar de la enorme expansión hacia el sur de la ciudad en el siglo XX, y las previas destrucciones del amurallamiento desde mediados del siglo XIX... hasta la actualidad.

El 22 de enero de 1859 una Real Orden -firmada por O'Donnell- mandaba abandonar y demoler donde fuera necesario las siguientes plazas y fuertes: Almería, Alburquerque, Alicante, Bayona, Berga, Castro Urdiales, Ciudadela de Menorca, Ciudadela de Valencia, Fortaleza de Jaca, Denia, Guetaria, La Guardia, Molina de Aragón, Motril, Olivenza, Peñas de San Pedro, San Sebastián, Valencia de Alcántara, conservándose solo los castillos. En ellos, la destrucción de las fortificaciones debía dejarse a la acción del tiempo y los terrenos y edificaciones militares del interior puesto en venta con arreglo a la Ley de Desamortización¹¹.

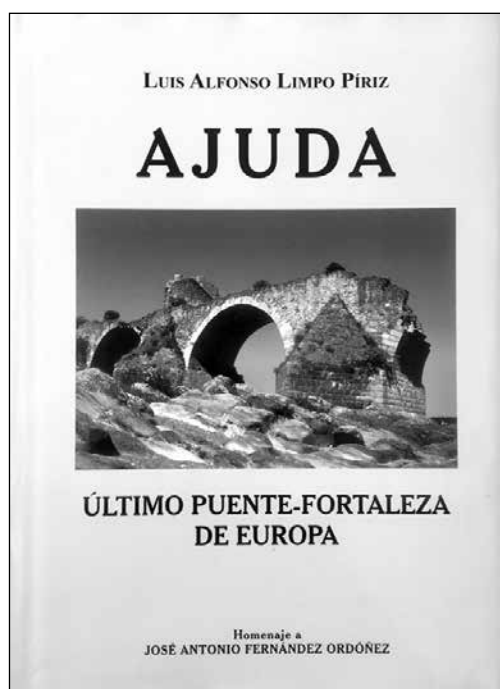
En Olivenza desde 1859 se permitió construir libremente en el circuito abaluartado, consintiéndose la demolición de las murallas. Se sustancian las demoliciones fundamentalmente a partir de 1905 (Puerta Nueva, hacia Badajoz, al Este; Baluarte de San Pedro al Oeste); en 1912: Baluarte de la Corna, al NE; en 1929: Puerta de San Francisco, al Sur. Y así, en el frontal de la carretera Badajoz-Olivenza-Alconchel, podemos ver cercados rústicos hechos con piedras de la muralla.

No obstante lo anterior, hay suficiente elementos de la trama urbana y de la trama fortificada como para poder considerar el patrimonio histórico-artístico-monumental de considerable calidad.

(11) José Ignacio MURO MORALES: "Las transformaciones en los usos de las propiedades militares en España", *Finisterra*, XXV, 50, Lisboa, 1990. Págs. 261-298. María del Rosario BIENES GÓMEZ-ARAGÓN: "Destrucciones sufridas en los castillos españoles a través de los siglos y algunas consideraciones en particular sobre aquellos situados en la frontera hispano-portuguesa", *I Simposio sobre los castillos de la Raya entre Portugal y España*. Madrid, 1984.

AJUDA: EL ÚLTIMO PUENTE-FORTALEZA DE EUROPA

En el número 3 de 2013, de la Revista de Estudios Extremeños¹², publiqué una reseña del libro de Luis Alfonso Limpo Píriz “Ajuda, último puente-fortaleza de Europa”, que es la obra más completa sobre uno de los elementos esenciales del patrimonio fortificado de la Raya luso-española, imprescindible (libro y puente) para entender los conflictos de frontera y la importancia de las comunicaciones terrestres, más cuando de salvar corrientes fluviales se trata, y aún más si un territorio depende del mismo para su supervivencia, por lo vulnerable de su situación de aislamiento sin su concurso. Transcribo en su esencia dicha reseña.



(12) Moisés CAYETANO ROSADO: “Ajuda, el último puente-fortaleza de Europa”. *Revista de Estudios Extremeños*. Nº 3, 2013. Págs. 2199-2201. https://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/reex_digital/reex_LXIX/2013/T.%20LXIX%20n.%203%202013%20sept.-dic/resenas.pdf

El libro *AJUDA, EL ÚLTIMO PUENTE-FORTALEZA DE EUROPA*, de Luis Alfonso Limpo Píriz, editado por Indugrafic (con 18 patrocinadores)¹³, con sus 2'190 kilogramos de peso, 31x22'5 cms. de superficie y sus 361 páginas con numerosas fotos y planos comentados, contiene una enorme cantidad de información particularizada y comparada -sincrónica y diacrónicamente-, en el que el autor ha trabajado durante unos 20 años.

Ya en el prólogo, Antonio Sáenz de Miera, director de la Fundación San Benito de Alcántara, muestra su entusiasmo por la obra, y escribe sobre su autor: "No tengo inconveniente en nombrarle por mi cuenta, tras la publicación de este libro, Ingeniero de Caminos Honorario" (pg. 12).

Después del prólogo, la Dedicatoria: "A la memoria de José Antonio Fernández Ordóñez, que descubrió Puente Ajuda para la Historia de la Ingeniería, él mismo un puente vivo entre las Humanidades y la Técnica", del que adjunta al final los planos de rehabilitación que diseñó en 1993, escala 1:200.

A continuación -relacionados los Agradecimientos a colaboradores, ayudantes y patrocinadores-, las seis secciones del trabajo:

Una Introducción de 33 páginas. Análisis espacial (geográfico), de 31. Análisis temporal (histórico), de 113. Análisis comparativo, de 65. Epílogo, de 23. Y Apéndices, de 70 páginas. Intercalados, van 31 sustanciosos Textos Complementarios, que completan, desde diversas posturas y autores, el razonamiento y tesis de esta obra.

En la propia Introducción queda muy claro el objetivo de tan laborioso trabajo: "Queremos con este libro agitar las tranquilas aguas de la cola del embalse de Alqueva, en que ahora se miran los arcos rotos del puente, para reabrir el debate sobre el monumento y su entorno, cada vez más degradado". Y no es la primera vez que Limpo incita a este debate, mediante escritos, reuniones, visitas, declaraciones y Encuentros memorables. Solo que ahora establece unos postulados definitivos ante los que no cabe seguir mostrando una ignorancia o desprecio que aquí se ponen en evidencia de forma arrolladora.

El Análisis espacial lo divide en dos subcapítulos: El enclave de Olivenza y Razón estratégica de Ajuda. Abordados desde la vertiente geográfica física, económica y socio-política, aclarando irónicamente que "no se hacía un

(13) Luis LIMPO: *Ajuda, último puente-fortaleza de Europa*. Indugrafic, s.l. Badajoz, 2012.

punto con 19 arcos, galerías bajo el tablero y una torre de tres plantas con extraordinario grosor defendida por trampa mortal sólo para intimidar a los remisos a pagar el pontazgo, o para que las sardinas de Setúbal llegasen más frescas a los de Olivenza” (pg. 72). Con ello nos acerca a sus tesis, que desarrolla en el siguiente capítulo.

Así, el Análisis temporal, muy detallado, el más extenso de los apartados, lo pormenoriza a lo largo de sus ocho subcapítulos: Antecedentes. Razones de Ajuda (motivaciones psicológica, estratégica y política). Tipología Autorías. Financiación. Conservación. Testimonios documentales (de las guerras del siglo XIV, de la de Restauração en el s. XVII y de la de Sucesión española en el s. XVIII, cuando es destruido definitivamente). Contemporaneidad (“Puente roto, Olivenza abandonada”, lo llama, con un posicionamiento en que se implica claramente, denunciando la situación actual).

Es de destacar el razonamiento de Luis Alfonso sobre las motivaciones psicológica: mentalidad de grandeza en el rey D. Manuel; estratégica: socorro a Olivenza en caso de conflicto -no olvidemos su situación geográfica en la margen izquierda del Guadiana y a tan solo 24 kilómetros de la “poderosa” Badajoz- y paso firme para una acción bélica con los vecinos castellanos, así como política: rivalidad entre D. Manuel I y Fernando el Católico.

Igualmente, presta detenida atención a la financiación de su construcción, llegando a la siguiente conclusión, que pone entre interrogaciones: “Si las *fin-tas* de 1513 y 1517, de las que orgullosamente estuvieron exentos los oliventinos, demuestran el carácter estratégico y militar del puente, las derramas de 1598 y 1610, a las que contribuyó también Olivenza, creemos que demuestran el carácter civil del que Ajuda gozó durante los años de la Unión Ibérica” (pg. 164).

El siguiente capítulo lo dedica al Análisis Comparativo, dividiéndolo en dos partes: Valoración formal e histórica. En el primero trata de su monumentalidad y ejecución; cimentación; resistencia y pureza; luz máxima y ancho de pilas; rasante y rebajamiento, concluyendo de ello que “vemos en Ajuda el canto del cisne del modelo vertical y neurobalístico, el paradigma del castillo sobre el agua de la Edad Media” (pg. 235).

En cuanto a la valoración histórica, nos llama la atención sobre la modernidad en la fórmula de financiación, su excepcionalidad comparado con otros puentes europeos, y acaba retratándonos en cierto tono poético su “soledad” matizada: “En todo puente-fortaleza la torre, que simboliza la defensa y el

aislamiento de los tiempos medievales, se opone al puente, símbolo de la comunicación y los intercambios” (pg. 263), concluyendo: “Puente para atacar en un eje estratégico de invasión. Pero al final, como todo puente, para unir dos orillas, para acercar pueblos y personas, para civilizar y humanizar” (pg. 263).

Termina la parte expositiva y crítica con un Epílogo que subtítulo: “Palmas: el hermano secreto de Ajuda”, donde hace referencia a las similitudes Puente de Ajuda-Acueducto de Elvas con la Emérita romana, que defiende el historiador de arte portugués Paulo Pereira. Limpo acota: “Ajuda fue obra pública, sí. Pero a diferencia del acueducto no de carácter civil, sino militar” (pg. 271), a lo que une la distancia del núcleo elvense, intermedio con Olivenza.

Enseguida pasa a reflexionar sobre el Puente de Badajoz, tan tardío en su construcción. El Puente de “Palmas se puede y se debe interpretar también como la respuesta española al desafío portugués, como un gesto de suficiencia de Fernando el Católico ante el envite de su yerno” (pg. 279), que construye Ajuda. Y vuelve a reafirmar, uniendo en ello el sentido de ambos: “En Ajuda y Palmas la motivación dominante fue estratégica y política” (pg. 280).

Finalmente, retorna al objetivo del principio: “las ruinas de Ajuda merecen una solución que preserve el conjunto como *lugar* para las generaciones futuras” (pg. 289). En este sentido, me consta que le hubiera gustado que Elvas lo hubiese incluido en su candidatura de la “Guarnición fronteriza y fortificaciones de la ciudad de Elvas”, presentada en la UNESCO. A finales de junio de 2012, este prestigioso Organismo Mundial le otorgó el título de Patrimonio de la Humanidad al conjunto, que bien pudiera haberse hecho extensivo a Ajuda.

Finaliza el volumen con: Un valioso Apéndice documental de 10 documentos sobre la construcción del Puente de Ajuda, sus restauraciones y primera destrucción (de1645), así como un informe geológico sobre el granito de los sillares, de Albert Jorner. Un índice analítico. Cronología comparada desde 1160 a 2010, de Olivenza, Portugal, Castilla/España y Otras referencias. Extensa relación de fuentes manuscritas e impresas. Y una amplia bibliografía.

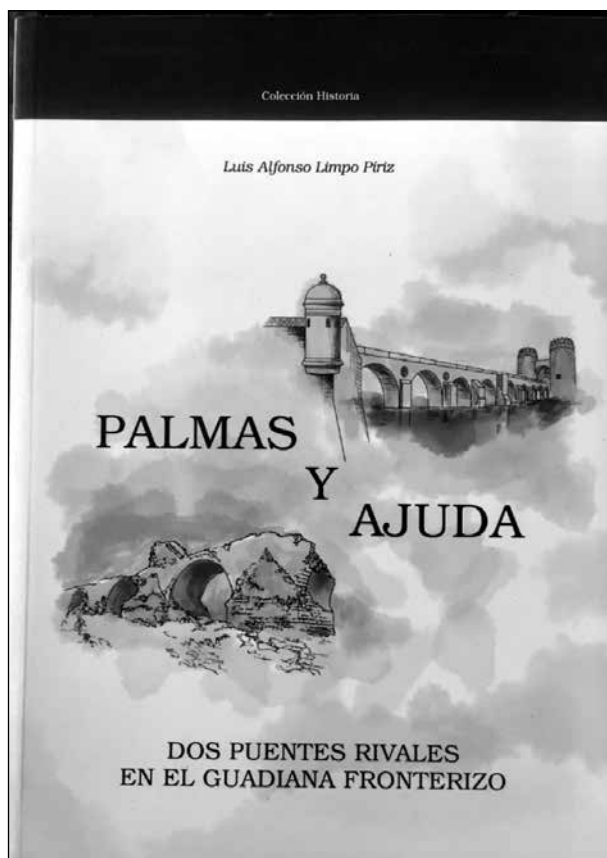
Mucho ha costado -lo sé- sacar a la luz esta obra, gravosa en gastos de maquetación, impresión y encuadernación. Pero nada comparable con el esfuerzo titánico de su autor. Y menos con los beneficios para el conocimiento del Puente, su entorno, sus circunstancias, sus avatares y su legado en sí y en el entorno territorial, así como por el conocimiento humanístico, tecnológico, artístico y monumental que supone.



Ponte de Ajuda y nuevo puente aguas abajo del destruido. (MCR)

PALMAS Y AJUDA, DOS PUENTES RIVALES EN EL GUADIANA FRONTERIZO

Cuatro años después de la anterior publicación, el mismo autor sacaría a la luz un libro complementario del anterior: “Palmas y Ajuda. Dos puentes rivales en el Guadiana fronterizo”, elementos cruciales en la historia y el patrimonio monumental de este subsistema fortificado, que igualmente comentaría en la Revista de Estudios Extremeños¹⁴, y que transcribo.



(14) Moisés CAYETANO ROSADO: “Palmas y Ajuda. Dos puentes rivales en el Guadiana fronterizo”. *Revista de Estudios Extremeños*. Núm. 3, 2016. Págs. 2187-2189. https://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/reex_digital/reex_LXXII/2016/T.%20LXXII%20n.%203%202016%20sept.-dic/86878.pdf

En la ponencia presentada por Luis Alfonso Limpo Píriz en el “I Congreso Internacional do Caia e Guadiana”, celebrado en Elvas los días 22, 23 y 24 de noviembre de 2001, se encuentra el germen (amplio, de 40 páginas) de lo que sería su monumental obra “Ajuda, último puente-fortaleza de Europa”, publicado por Indugrafic, con múltiple patrocinio, en 2012.

Pero incluso allí se hallaba el “autoencargo” del libro que este incansable Archivero-Bibliotecario de Olivenza, Cronista Oficial de la ciudad, correspondiente de las Reales Academias de Extremadura y San Fernando de Bellas Artes, saca a la luz, en la Colección Historia del Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, con 319 páginas: “Palmas y Ajuda, dos puentes rivales en el Guadiana fronterizo”¹⁵.

Aquella ponencia de hace quince años concluía: “Nuestro análisis geográfico-histórico nos deja a las puertas de la siguiente conclusión: los puentes de Palmas y Ajuda -aunque nadie hasta ahora lo haya advertido- son secretamente hermanos gemelos. Ambos cumplían el objetivo de asegurar la operatividad de las propias tropas en la margen opuesta y al *margen* de las temibles avenidas del río” (págs. 130-131).

El análisis lo retoma en su estudio monográfico sobre el Puente de Ajuda, donde hay un Epílogo con el título de “Palmas, el hermano secreto de Ajuda”, de veinticuatro páginas (de la 267 a la 290). Entre otras afirmaciones, indica que “Ajuda fue un puente muy superior al de Palmas por su cimentación sobre rocas, su diseño con potentes tajamares y espolones, sus bóvedas de sillería de granito y la extraordinaria rigidez de sus argamasas”, pero... “Palmas demostró ser superior a Ajuda al adaptarse mejor a la artillería”. Por encima de ello, señala la superioridad del primero pues Ajuda “además de contar con una motivación exclusivamente estratégica y militar, además de ser un puente más político que vernáculo, un puente forzado y en cierto modo a contrapelo de la Geografía, no se le permitieron echar raíces”, en tanto que el de Palmas “fue un puente verdadero, natural, necesario, que por eso mismo se levantó de sus propias ruinas cuantas veces hizo falta”.

(15) Luis LIMPO: *Palmas y Ajuda. Dos puentes rivales en el Guadiana fronterizo*. Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, 2016.

En esta nueva entrega, Luis Alfonso Limpo Píriz retoma sus argumentos con un discurso extraordinariamente estructurado, ordenado, didáctico. La publicación está dividida en tres partes, a la que se une un Prólogo justamente laudatorio del Doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, Santiago Hernández Fernández; breve Introducción del propio autor, y amplios Apéndice Documental, Fuentes y Bibliografía, y detalladísima Cronología de los puentes, el contexto territorial y otras referencias generales, terminando con un Índice de las 58 figuras que contiene.

La Iª Parte (20 páginas) es una “Crítica” sobre las diversas hipótesis publicadas de fechas de levantamiento de los puentes, con razones a favor y en contra.

Ya en la IIª Parte (125 páginas), se centra en la “Cronología e Interpretación”, haciendo un detallado recorrido histórico sobre los puentes en el Guadiana y las motivaciones para el levantamiento de ambos, centrándose en las Guerras de la Edad Moderna, en que tienen su protagonismo esencial de defensa urbana el de Palmas y territorial el de Ajuda, perviviendo el primero y siendo destruido de manera irreversible el segundo “en el transcurso de las operaciones que siguieron a la batalla campal” (pág. 165) de La Gudiña, en 1709.

La IIIª Parte (60 páginas) la dedica al estudio comparativo de los dos puentes, analizando la superioridad constructiva de Ajuda; la superioridad funcional de Palmas; la adaptación de uno y otro a la pirobalística (tan superior en el de Badajoz); sus relaciones con la ciudad: “Palmas fue superior a Ajuda por el solo hecho de formar parte de un núcleo urbano” (pág. 191); la vía: integrado Palmas en el eje este-oeste que se potenciará en un futuro al que “se anticipa en más de dos siglos” (pág. 203), y el comercio, al que se sumarán ambos “de forma sobrevenida” (pág. 213). Concluye aseverando que Palmas “fue un puente para la guerra” pero “también un puente para la paz, con hondas raíces en su propio entorno urbano y en el conjunto del territorio” (pág. 222), en tanto que Ajuda “honró su tipología de puente-fortaleza frente a la furia de las aguas, pero no ante la furia del cañón” (pág. 223), además de encontrarse desprotegido ante el fuego cruzado de dos colinas, no formar parte de un núcleo urbano, ocupar una posición excéntrica y servir exclusivamente a un propósito estratégico (págs. 223-224).

Finaliza reivindicando ambos puentes, el de Palmas con la rehabilitación de elementos defensivos en la margen derecha y las ruinas de Ajuda “como lu-

gar de memoria para las generaciones futuras” (pág. 233), al tiempo que lanza el reto reivindicativo de “evitar la ruina definitiva del Puente de Cantillana sobre el Gévora, olvidado hermano menor de su histórico y monumental Puente de Palmas (pág. 233). Reto tal vez para engrosar en un futuro la bibliografía de este investigador impecable.



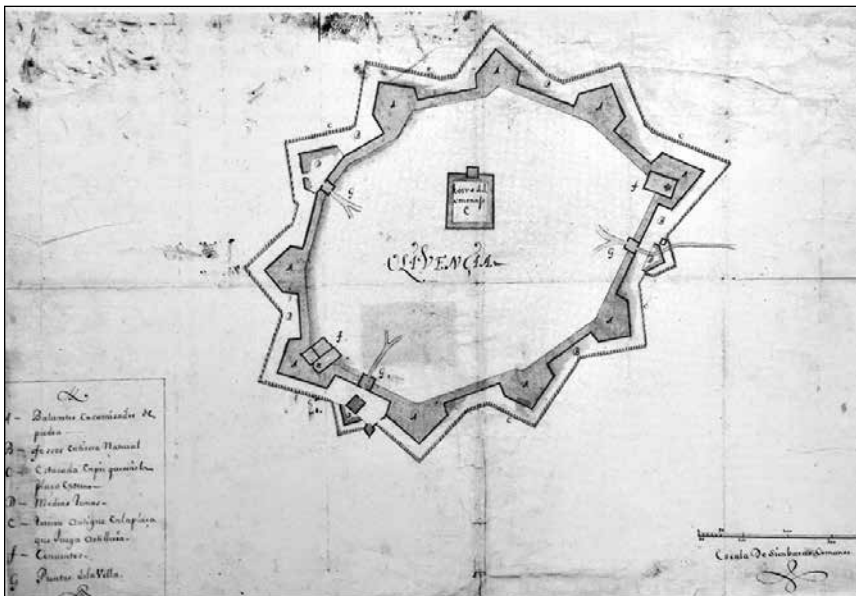
Tablero del Puente de Palmas (con hornabeque al fondo) y vista al puente desde el exterior del hornabeque de su cabecera). (MCR)

LOS CUARTELES DE OLIVENZA EN LA CARTOGRAFÍA

En los planos de Olivenza del siglo XVII, evidentemente no aparecen rastros de cuarteles, pues su construcción o adaptación de otros inmuebles no se hace efectiva hasta el siglo XVIII, como ocurre en general en toda la Península.

Van a ser los tratadistas Sébastian Le Prestre, Señor -luego marqués- de Vauban, seguido de Bernard Forest de Bélidor, los que introduzcan en Europa estas instalaciones militares, que liberan a la población civil de la engorrosa obligación de acoger a la tropa en sus casas, con los problemas de intendencia y convivencia que eso suponía. En España, el ingeniero flamenco, al servicio de Felipe V, Jorge Próspero de Verboom (1666-1744) será el que inicie estas construcciones, siguiendo el modelo de cuartel rectangular de Vauban¹⁶.

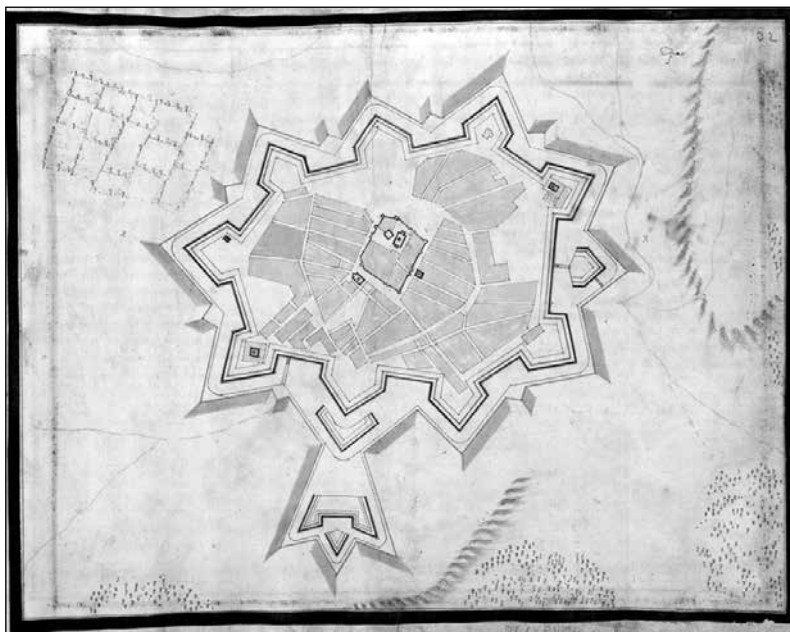
En Olivenza, un curioso plano de autor desconocido, realizado entre 1642 y 1657, recoge toda la fortificación abaluartada, así como -en el medio- la torre del homenaje del castillo medieval, y perimetralmente, estacada rodeando los fosos. No hay constancia de construcciones militares interiores.



Olivenza. Desconocido, 1642... 1657. Archivo Militar de Estocolmo.

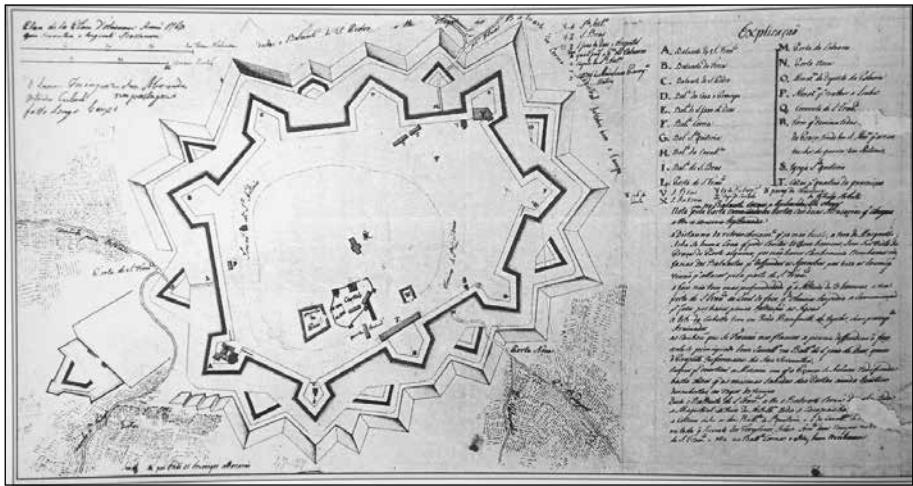
(16) José Antonio SEBASTIÁN MAESTRE: "Planimetría del cuartel español del siglo XIX". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. U.A.M. Vol. IV, 1992. Págs.: 261-262.

En el proyecto de Nicolau de Langres, llevado a efecto, tampo -como es de entender- se representan dichas instalaciones, y sí lo que es el conjunto fortificado medieval, con su torre del homenaje e iglesias y conventos, así como la trama urbana.



Fortificaciones Olivenza. Proyecto de Nicolau de Langres, 1661. BNP.

Y si bien en 1735 un plano de la ciudad y alrededores nos presenta el “Cuartel de la Tropa” (ubicado donde el Cuartel de San Carlos) y señala el espacio del Cuartel de Caballería, será en el plano de Bassemond, de 1763, donde se detallan los cuarteles de Caballería y del Calvario, y los espacios correspondientes a los de San Carlos, del Pozo y Panadería del Rey.



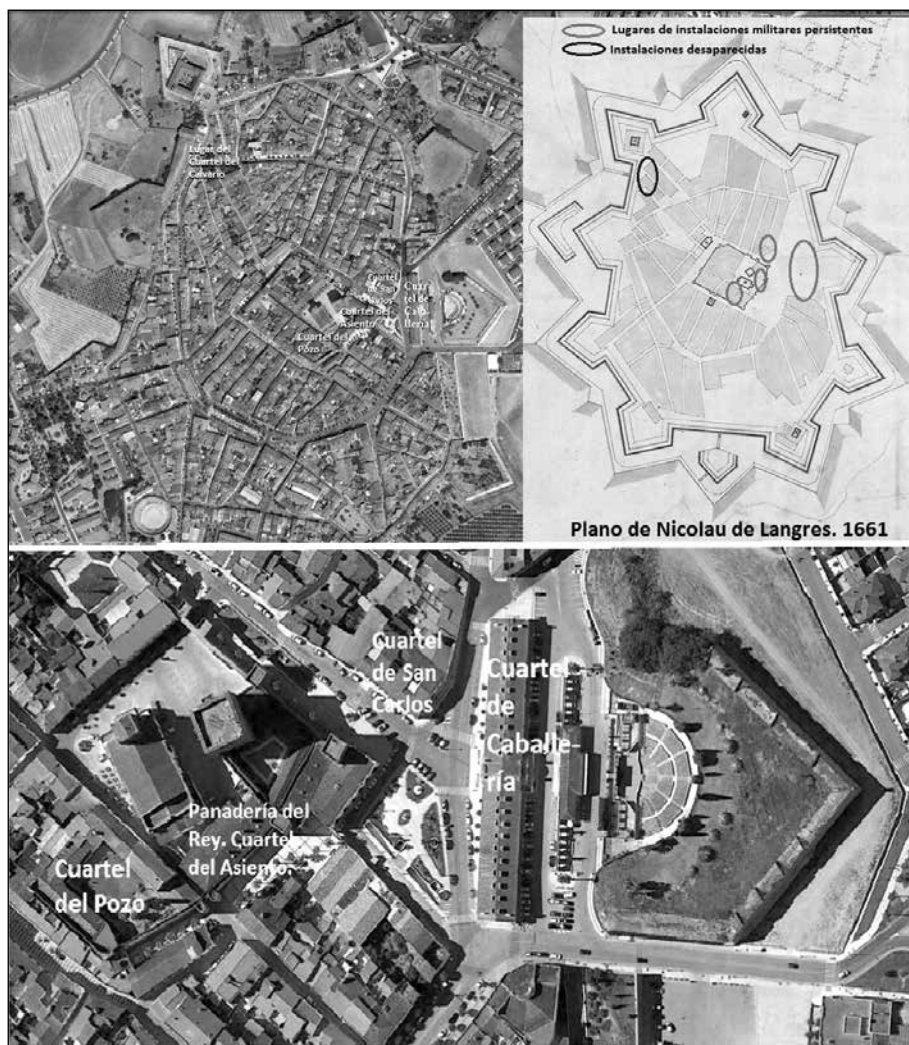
Plano de Olivenza de Bassemond, 1763. G.E.A.E.M. Lisboa.

En 1835, el plano de Félix Goell, relaciona todos -excepto el del Calvario, ya desaparecido-.



Olivenza. Félix Goell, 1835. Instituto de Historia y Cultura Militar.

CUARTELES EN OLIVENZA EN LA ACTUALIDAD¹⁷



El Cuartel del Calvario es el único eliminado del conjunto de cuarteles oliventinos. Había sido construido por dentro de la Puerta del Calvario, al noroeste de la ciudad (los demás están ubicados en el centro y el este), antes de 1763: apareció por primera vez en plano de este año.

(17) SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa María: “Los edificios militares en la Plaza de Olivenza”, en Norba-Arte. Universidad de Extremadura, 2005. Págs. 107-127.



De izquierda a derecha: Cuarteles de San Carlos, de caballería (delante, fortificación medieval), del Asiento y del Pozo. (MCR)

El Cuartel de Caballería -el más antiguo: comenzado en 1699-, en la gola del Baluarte del Príncipe, es actualmente sede de instituciones oficiales y asociaciones en cesión, y Universidad Popular (planta alta), siendo uno de los edificios más singulares y vistosos de la población; sería muy adecuado su uso como Museo de las fortificaciones de la Raya.



Plantas baja y superior del Cuartel de Caballería de Olivenza. (MCR)

El Cuartel de San Carlos (anexo al anterior como almacén de paja y pienso) es ahora -muy remodelado el interior- Hogar de Mayores; el Cuartel de Infantería del Pozo se ha reacondicionado para uso como Biblioteca Pública, instalaciones de la Policía Local y Albergue Municipal: ambos de la segunda mitad del siglo XVIII.



Interior del Cuartel del Pozo y del Cuartel de San Carlos (MCR)

La Panadería del Rey (luego Cuartel del Asiento) se ha destinado a ampliación del Museo Etnográfico.



Interior del Cuartel del Asiento o Panadería del Rey (MCR)

Así, la ciudad, conserva en uso un legado fundamentalmente dieciochesco que contribuye firmemente a realzarla como población de alto contenido patrimonial de tipo militar, tanto medieval como abaluartado.

CARTOGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

ALMEIDA, J. DE: *Reprodução anotada do Livro das fortalezas de Duarte Darnas*. Lisboa, 1943.

BACALLAR, Vicente: *Comentarios de la guerra de España e historia de su rey Felipe V, El Animoso*. Edición de Carlos Seco Serrano. Editorial del Cardo, 2010 (reedición). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/153597.pdf>

BIENES GÓMEZ-ARAGÓN, María del Rosario: "Destrucciones sufridas en los castillos españoles a través de los siglos y algunas consideraciones en particular sobre aquellos situados en la frontera hispano-portuguesa", *I Simposio sobre los castillos de la Raya entre Portugal y España*. Madrid, 1984.

CAMPESINO FERNÁNDEZ, Antonio José: *La región transfronteriza luso-extremeña. Arquitectura y vida de frontera*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura. Mérida, 1994.

CAMPESINO FERNÁNDEZ, Antonio y PAGÉS MADRIGAL, José Manuel: "Arquitectura abaluartada y Territorio en la frontera hispano-lusa". En *Conferencia Internacional sobre "Fortificaciones Abaluartadas Hispano-Portuguesas en el contexto de los grandes itinerarios culturales universales*. ICOMOS-CIIC. Ibiza, 1999.

CAMPOS, João: "A promoção de Candidaturas a Património Mundial e a A.P.M.C.H.: algumas perspectivas". *Revista CEAMA*. Almeida, 2017. Págs. 13-30.

CANTERA MONTENEGRO, Jesús: *La "Domus militaris" hispana. Origen, evolución y función social del cuartel en España*. Ministerio de Defensa. MADRID, 2007.

CARRILLO DE ALBORNOZ Y GALBEÑO, Juan: "La fortificación abaluartada de la frontera". *Terceras Jornadas Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional: La raya, encrucijada ibérica*. Universidad de Salamanca, 2007.

CARTOTECA-SITEX <http://sitex.gobex.es/SITEX/pages/cartoteca?page=ficha&fid=70>

CAYETANO ROSADO, Moisés: "Amurallamientos abaluartados en la raya". En *Revista Alentejo*. Casa do Alentejo. Lisboa, mayo-junio, 2005.

CAYETANO ROSADO, Moisés: "Red extremeño-alentejana de ciudades abaluartadas". En *Memoria Alentejana*. Primavera-Verão, 2006.

CAYETANO ROSADO, Moisés: "La red abaluartada luso-española. Valoración conjunta y actuaciones de futuro". En *O Pelourinho*. Núm. 16. Diputación de Badajoz, 2012. Págs. 11-50. <https://guerradarestauracao.files.wordpress.com/2012/12/o-pelourinho16-1.pdf>

CAYETANO ROSADO, Moisés: "Ajuda, el último puente-fortaleza de Europa". *Revista de Estudios Extremeños*. Nº 3, 2013. Págs. 2199-2201. https://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/reex_digital/reex_LXIX/2013/T.%20LXIX%20n.%203%202013%20sept.-dic/resenas.pdf

CAYETANO ROSADO, Moisés: "Maltratos y destrucciones en el Patrimonio Monumental de nuestro entorno", en *Revista O PELOURINHO*, núm. 17, 2013. Págs. 37-64. https://www.academia.edu/41627625/A%C3%B1o_2013_-_N%C3%BAm._17_2a_%C3%A9poca_O_PELOURINHO_Bolet%C3%ADn_de_Relaciones_Transfronterizas

CAYETANO ROSADO, Moisés: "Patrimonio abaluartado en el corredor Madrid-Lisboa. Importancia y herencia patrimonial", en *Revista O PELOURINHO*, nº 19, 2015. Págs.

13-50. file:///C:/Users/Rosa%20M%C2%AA/Downloads/O_PELOURINHO_Boletin_de_Relaciones_Trans.pdf

CAYETANO ROSADO, Moisés: "Conflictos en la frontera y fortificaciones abaluartadas del triángulo "Badajoz-Elvas-Campo Maior", en *Revista CEAMA*, Almeida, 2015. Págs. 204-214. file:///C:/Users/Rosa%20M%C2%AA/Downloads/CONFLICTOS_EN_LA_FRONTERA_Y_FORTIFICACION.pdf

CAYETANO ROSADO, Moisés: *Tesoros de la Raya hispano-lusa*. Fundación Caja Badajoz, 2015. file:///C:/Users/Rosa%20M%C2%AA/Downloads/Dialnet-TesorosDeLaRaya-727048.pdf

CAYETANO ROSADO: "Palmas y Ajuda. Dos puentes rivales en el Guadina fronterizo". *Revista de Estudios Extremeños*. Núm. 3, 2016. Págs. 2187-2189. https://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/reex_digital/reex_LXXII/2016/T.%20LXXII%20n.%203%202016%20sept.-dic/86878.pdf

CAYETANO ROSADO, Moisés: *La Raya Ibérica. Del campo de batalla al de la emigración y otras cuestiones peninsulares*. Fundación Caja Badajoz, 2018. file:///C:/Users/Rosa%20M%C2%AA/Downloads/Dialnet-LaRayaIberica-724767%20(1).pdf

CAYETANO ROSADO, Moisés: "Patrimonio de la Humanidad en la eurociudad del suroeste ibérico", en *Badajoz: Presente, futuro y la Raya*. Badajoz, 2019. Págs. 127-156. file:///C:/Users/Rosa%20M%C2%AA/Downloads/PATRIMONIO_DE_LA_HUMANIDAD_EN_LA_EUROCIU.pdf

COBOS, Fernando: "Reconocimiento y caracterización de los sistemas territoriales de fortificación hispánicos en los siglos XVI, XVII y XVIII", en *Revista CEAMA*. Almeida, 2014. Págs. 106-130.

CORNELIUS O'CALLAGHAN, John: *History of the Irish Brigades in the Service of France*. Edita Glasgow. London, 1870.

<https://archive.org/details/historyofirishbr00ocaluoft/page/448>

CORREIA, João Tomás: *Livro de varias plantas deste Reino e de Castela (entre 1699 e 1743)*. Biblioteca Nacional de Portugal. <http://purl.pt/12158>

CORTÉS CORTÉS, Fernando: "1640-1668. Fortificaciones en Extremadura". En *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVIII. Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz, 1986.

CORTÉS CORTÉS, Fernando: *Militares y guerra en una tierra de frontera. Extremadura a mediados del siglo XVII*. Cuadernos Populares, 35. Junta de Extremadura. Mérida, 1991.

CRUZ VILLALÓN, María (coordinadora): *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El Territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*. Gabinete de Inicativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura. Cáceres, 2007.

DUARTE DE ARMAS: "Livro das Fortalezas". Edição fac-similada. Torre do Tombo. Lisboa, 2015. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000096106&page=1>

FER, Nicolau de: *Description del reyno de Portugal y de los reynos de Castilla que confinan con su frontera (delineada por D. Pedro Teixeira 1595-1662)*. Obra citada. Plano de Elvas. <http://purl.pt/16992>

FER, Nicolau de: *Campemens des armees aux frontieres di Espagne et du Portugal en le annee 1709*. Batalla de la Gudiña. Biblioteca Nacional de España.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *Evolución urbana de Olivenza*. Ayuntamiento de Olivenza, 2005.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *Ajuda, último puente-fortaleza de Europa*. Indugrafic, s.l. Badajoz, 2012.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso: *Palmas y Ajuda. Dos puentes rivales en el Guadiana fronterizo*. Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, 2016.

MANSO PORTO, Carmen: *Cartografía histórica portuguesa. Catálogo de manuscritos (siglos XVII-XVIII)*. Real Academia de la Historia. Madrid, 1999.

MARICHALAR, Javier: *Cartografía Histórica de Extremadura (siglos XVI-XIX)*. Biblioteca de Extremadura. 2 tomos. Badajoz, 2011.

MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro: *Apuntes para la historia militar de Extremadura*. Editorial 4 Gatos. Badajoz, 2008.

MELÓN JIMÉNEZ, Miguel Ángel: "La guerra vista desde las atalayas de la frontera. La correspondencia del Comandante General de Extremadura (1761-1763), en *Itinera. Ríos de investigación histórica y geográfica*. Universidad de Extremadura, 2016.

MURO MORALES, José Ignacio: "Las transformaciones en los usos de las propiedades militares en España", *Finisterra*, XXV, 50, Lisboa, 1990. Págs. 261-298.

NAVAREÑO MATEO, Antonio: *Castillos y fortalezas en Extremadura*. Edit. Periódico HOY. Badajoz, 1998.

NIPHO, Francisco Mariano: *Descripción Histórica, y Geographica del Reyno de Portugal*. Imprenta de Don Gabriel Ramírez. Madrid, 1762. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000101716&page=1>.

PORTUGALLAE DESCRIPTIO. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/apibada-sid/cartoteca/searchAuthority/T650&19298>

TEXEIRA ALBERNAZ, Pedro: *Description del reyno de Portugal y de los reinos de Castilla que confinan con su frontera*. Biblioteca Nacional de Portugal. <http://purl.pt/16992>

SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa María: "Los edificios militares en la Plaza de Olivenza", en *Norba-Arte*. Universidad de Extremadura, 2005. Págs. 107-127.

SÁNCHEZ RUBIO, Carlos, SÁNCHEZ RUBIO, Rocío y TESTÓN NÚÑEZ, Isabel: *Corografía y descripción del territorio de la plaza de Badaxos y fronteras del Reyno de Portugal confinantes a ella*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, Mérida, 2003.

SÁNCHEZ RUBIO, Carlos, SÁNCHEZ RUBIO, Rocío y TESTÓN NÚÑEZ, Isabel: *El Atlas Medici de Lorenzo Possi 1687 "Piante d'Estremadura, e di Catalogna"*. Edit. 4 Gatos. Patronio Fundación Caja Badajoz. Badajoz, 2014.

SEBASTIÁN MAESTRE, José Antonio: "Planimetría del cuartel español del siglo XIX". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. U.A.M. Vol. IV, 1992. Págs.: 261-271.

SERRÃO, Joel (coordinador): *Dicionário Histórico de Portugal*. 6 volúmenes. Iniciativas Editoriais. Lisboa, 2000.

TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, SÁNCHEZ RUBIO, Carlos y SÁNCHEZ RUBIO, Rocío: *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura. Mérida, 2003.

UNESCO: <http://whc.unesco.org/en/list/1367>

UNESCO: https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Patrimonio_de_la_Humanidad_en_Portugal

VARIOS: *I Jornada sobre Fortificaciones Abaluartadas y el papel de Olivenza en el sistema luso-español*. Ayuntamiento de Olivenza. Diputación de Badajoz, 2018.

VARIOS: *II Jornada sobre Fortificaciones Abaluartadas. La fortificación portuguesa, de D. Dinis a la Guerra de Restauração y sus incidencias en la plaza fuerte de Olivenza*. Ayuntamiento de Olivenza. Diputación Provincial de Badajoz, 2019.

VIEIRA, Rui Rosado: *Centros urbanos no Alentejo fronteiriço. Campo Maior, Elvas e Olivença. De inícios do século XVI a meados do século XVII*. Livros Horizonte. Lisboa, 1999.

ACTAS

OLIVENZA
Capilla del Convento San Juan de Dios
Paseo de Plasencia, 24

Sábado
17 de marzo
de 2018



I Jornada sobre FORTIFICACIONES ABALUARTADAS
y el papel de Olivenza en el sistema luso-español

FUNDACIONES  

II Jornada de FORTIFICACIONES ABALUARTADAS

La fortificación portuguesa. De Don Dinis a la Guerra de Restauración y sus incidencias en la plaza fuerte de Olivenza.



ACTAS

OLIVENZA
Capilla del Convento San Juan de Dios
Paseo de Plasencia, 24

Sábado 23 de marzo de 2019

www.abaluartada.es • www.abaluartada.pt

III Jornada de FORTIFICACIONES ABALUARTADAS

OLIVENZA
Capilla del Convento San Juan de Dios
Paseo de Plasencia, 24

Sábado 28 marzo de 2020

IV Jornada de FORTIFICACIONES ABALUARTADAS

OLIVENZA
Capilla del Convento San Juan de Dios
Paseo de Plasencia, 24

Sábado 28 marzo de 2020

Sierra de Alor

OLIVENZA
Capilla del Convento San Juan de Dios
Paseo de Plasencia, 24

Sábado 28 marzo de 2020

DIRECCIÓN DE HISTORIA DE BACOS
RIVS TA TRANSFRONTERIZA
O.FELICIANO

Jornadas proyectadas que hubo que suspender causa de la pandemia declarada a principios de marzo. Las ponencias elaboradas para las mismas se ofrecen ahora.

ACTAS

OLIVENZA

Capilla del Convento
San Juan de Dios
Paseo de Pizarro, 24

Sábado
17 de marzo
de 2018



FORTIFICACIONES ABALUARTADAS

y el papel de Olivenza
en el sistema luso-español

FUNDACIÓN CB



II Jornada de FORTIFICACIONES ABALUARTADAS

La fortificación portuguesa. De Don Dinis
a la Guerra da Restauração y sus incidencias
en la plaza fuerte de Olivenza.



ACTAS

OLIVENZA

Capilla del Convento San Juan de Dios
Paseo de Pizarro, 24

Sábado 23 de marzo de 2019



www.abaluartada.es • www.abaluartada.pt

III Jornada de FORTIFICACIONES ABALUARTADAS

De la Guerra de Restauración
a los primeros tercios del
Patrimonio Inédito.

OLIVENZA
Capilla del Convento
San Juan de Dios
Paseo de Pizarro, 24

Sábado 28
marzo de 2020



www.abaluartada.es • www.abaluartada.pt

III Jornada de FORTIFICACIONES ABALUARTADAS

De Guerra de Restauración
a los primeros tercios del
Patrimonio Inédito.

OLIVENÇA
Capela do Convento
São João de Deus
Paseo de Pizarro, 24

Sábado 28
março de 2020



www.abaluartada.es • www.abaluartada.pt



Jornadas proyectadas que hubo que suspender causa de la pandemia declarada a principios de marzo. Las ponencias elaboradas para las mismas se ofrecen ahora.



DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ

REVISTA TRANSFRONTERIZA
O PELOURIHO